

MI REINO
NO ES
DE ESTE MUNDO

*Evidencia
vhi*

JAIME RODRÍGUEZ

**Sé que ~~este~~ mundo no cambiará
¡Yo... si lo haré!**

A MANERA DE PRÓLOGO

La verdad es que nunca imaginé estar escribiendo un libro que llevara consigo un mensaje de reflexión tan sencillo y profundo a la vez, lo que podría -con el pasar del tiempo- traducirse en una fórmula para encontrar la Paz Interior.

Luego de un largo peregrinar en la búsqueda de información, y después de haber llegado a entender la grandeza del trabajo de Dios, (aclaro: de ese Dios Universal, cuya conciencia rige todo el Universo hasta donde lo entendemos.....y no del dios de los Judíos, como me “mal” enseñaron en la escuela...y como lo dejé aclarado en el libro ISRAEL, OTRA CREACIÓN DE LOS EXTRATERRESTRES) acercándome a la comprensión del entorno cósmico y al estudio de la vida extraterrestre y luego de haberme dado cuenta de que nuestro propósito en esta vida NO responde PARA NADA a lo que “el Sistema” nos ha hecho creer.

Y lo digo de esta manera, ya que provengo de un hogar, de los que ahora llaman “disfuncional”, en el que al poco tiempo de nacido perdí a mi madre por causas que ahora no necesito juzgar, y crecí en el entorno de mi padre, un industrial sumamente materialista, quien siempre me recalca que el verdadero paraíso estaba en este planeta pero con DINERO. Y que “a más dinero, mayor felicidad” (nada más errado que esto). Y menciono este tema, pues sé que algunas personas, al leerlo, se podrían sentir identificadas con mi experiencia.

Así las cosas ya comprenderá el lector que tuve que sortear muchos problemas en mi niñez y juventud, los mismos que estuvieron marcados por la agresividad y los prejuicios del entorno en el cual viví durante los primeros 18 años de mi vida, pues la herencia cultural para estas generaciones, traída desde España y remarcada por los curas de la escuela (y también del colegio) era que “LA LETRA CON SANGRE ENTRA”.....pues de acuerdo a la idiosincrasia de aquella época, los “mayores” debían de hacerse temer por los pequeños, pues eso sería garantía de respeto en el futuro, y la mejor manera de hacerse “respetar” era la de infundir miedo con los castigos y el temor al “garrote”.

En una de aquellas agresiones, de las muchas que recibí por parte de mi

padre, me armé de valor y le pregunté cuál había sido su propósito al traerme a este mundo...?para utilizarme de punching bag?... o para permitirme vivir normalmente? Pues yo aducía que no le había pedido venir a este planeta. Bueno, me tomó 20 años entender que fui yo mismo quien decidió nacer en ese hogar (pero esta racionalización del proceso será materia de otro libro, ya que nos meteríamos en el trámite de explicar cómo es que funciona lo que llamamos "Reencarnación" o, lo que es lo mismo, la transmigración de la energía, y ese tema no es el motivo de este libro). Como es de esperar, una persona inconsciente, monta en cólera cuando recibe "un toque a la reflexión" (en este caso...motivado por mis preguntas) y lógicamente, mi padre me duplicó la golpiza, pues así es como reaccionan las personas que reciben una información que les podría hacer revertir su conducta. Es como si les echaran ácido sulfúrico el mencionarles algún tema que les induzca a la reflexión "Consciente". Ahora comprendo los motivos de esas reacciones, pues son personas que viven DORMIDAS....y que lógicamente, están viviendo su propio proceso y sólo les interesa imponer sus "Razones"...como dice el escudo nacional de Chile: "Por la Razón....o la fuerza"...es decir, su propia y única razón.

Pues, de esta manera, yo también caí en esta especie de LETARGO en el que permanece el 90 por ciento (para ser generoso) de la humanidad, y pensé que lo correcto era asumir la estructura en la que se basa este sistema... y fui por el sendero del materialismo, gatillado por el ejemplo que recibí y por el sistema que utiliza el tema "dinero" como indicativo de estar bien o estar malpues en cuanto te preguntan cómo estás, si dices que muy bien, enseguida las personas imaginan que tus negocios están de maravilla y que te está entrando mucho dineroy, por el contrario, si dices que estás mal, lo relacionan directamente con que estás con un déficit económicoO cuando -en una conversación- opinan de cualquier persona y dicen que esa persona está muy bien, todos imaginan que tiene mucho dinero y también a la inversa. Así es como el sistema te ha enseñado a juzgar, pues para éste, lo importante es que GENERES dinero y por eso desde pequeño te apuntan con una metralla que dice... "TRABAJA, dinero, TRABAJA, dinero, TRABAJA, dinero" aquilatando como trabajo únicamente aquello que genera dinero, y mientras más dinero consigues, te dicen que eres MUY TRABAJADOR. (Sobre esto también hablaremos más adelante a profundidad).....Y entonces... ¿qué pasa con las amas de casa, que trabajan todo el

día pero no generan dinero? ¿Y los misioneros? Podría citar miles de ejemplos al respecto que nos demuestran la incoherencia del sistema en el que vivimos.

Me pregunto....¿quién trabaja más? ... un comentarista de fútbol que se la pasa -cómodamente sentado y con todas las atenciones posibles- criticando en televisión cómo patearon la pelota los jugadores de tal o cual equipo?... o un campesino que se pasa de sol a sol sembrando papas en la montaña, con las consabidas inclemencias del clima, para que nosotros podamos comer? Y, contradictoriamente... ¿Cuál de estos dos gremios gana 30 veces más dinero?

Así las cosas, emprendí en los negocios y llegué a tener el dinero que todos sueñan para darme todos aquellos “gustitos” como viajar, cometer excesos, correr autos por casi 7 años, rindiéndole un culto esclavizante a la materia, es decir, me la pasé (inconscientemente) buscando siempre la felicidad en cosas externas.... pero: NO SIEMPRE ME SENTÍ COMPLACIDO, PORQUE LOS PLACERES BASADOS EN COSAS EXTERNAS DESAPARECEN RÁPIDAMENTE... Y RÁPIDAMENTE VOLVEMOS A QUEDARNOS VACÍOS, pues hacer lo que yo hacía para conseguir dinero (importar productos, ensamblarlos, ponerles un sobreprecio y venderlos), lo podría hacer cualquier persona: pero.... ¿Cuál era en ese entonces mi contribución a la sociedad? ... ¿En qué estaba yo aportando como persona, mientras vendía baratijas, siendo que el único objetivo de ese “Negocio” era el dinero?...Eso me dejaba un gran vacío. Con esto pude comprender que EL SISTEMA MIENTE, pero se encarga -a través de los así llamados programas de educación y de una mercadotecnia absurda -de hacerte comprender la vida de la manera totalmente equivocada en que a él (al sistema) le interesa que la entiendas, mas no como realmente debes comprenderla y vivirla ... es decir, de una manera sana y ordenada ... y especialmente... de una manera consciente, asumiendo claramente, que si deseas ver la vida con OBJETIVIDAD, tienes que aplicar mucho de algo que en mi generación se entendía muy bien y que para ahora casi ha desaparecido y que se llama MÍSTICA (El compromiso personal con lo que haces).

Sin embargo, existía en mi profundo subconsciente un tema que estaba en la bodega y que eran los OVNIS, digo en la bodega porque era el eslabón

perdido en mi vida que algún día yo iba a descubrir y que me permitiría seguir un proceso de RACIONALIZACIÓN, que va desde el desplazamiento de estas naves por el espacio exterior, hasta el proceso de evolución por el que atraviesan sus tripulantes, como quedó explicado en mi libro titulado DIPLOMACIA EXTRATERRESTRE desde la página 75 en adelante.

Entonces, llegó el momento en que tuve que saltar al vacío, saltar de la pecera para ser yo mismo (no lo que el sistema quería que yo fuera) pues no acababa de comprender, por qué las personas que manejan la información en todo el mundo y los que deciden por nosotros se habían dedicado a ocultar el conocimiento sobre este tema... Ahora que ya he logrado armar una gran parte de este rompecabezas y- aunque les parezca raro a muchos-GRACIAS A LA INVESTIGACIÓN DEL FENOMENO OVNI, he logrado comprender las partes trascendentales de mi vida, como se las iré explicando en las páginas siguientes de este libro....pues una cosa lleva siempre a otra....y generalmente la que le sucede a la primera es siempre la más profunda.

Así es pues, todo en la vida es progresivo y empezamos investigando CÓMO ES QUE LE HACEN ESTOS APARATOS PARA DESPLAZARSE POR NUESTRO ESPACIO SIN TURBINAS, algo que hasta ahora a ciertas personas se les hace difícil comprender por aquello de anular la gravedad. Seguimos entonces tratando de analizar la historia de cómo fue el ORIGEN de culturas y civilizaciones en este planeta, en cuyos libros de historia siempre se mencionan a LOS SEÑORES DE LAS ESTRELLAS viniendo a sembrar la vida en este planeta, con sus diferentes procedencias y sus diferentes razas, conservando el arquetipo humano, es decir cabeza, tronco y extremidades.

Luego nos preguntábamos, cómo estos seres podían llegar hasta nuestro sistema solar lo cual evidenciaba que -de hecho- poseen una tecnología más evolucionada que la nuestra, y entonces nos enfrascamos en la investigación de personas que realmente han sido contactadas por seres extraterrestres como George Adamski, Vlado Kapetanovich, Antony de Melo, Eckart Tolle, Billy Meier, Eugenio Siragusa, Enrique Castillo Rincón y otros que han recibido mensajes muy claros al respecto de la evolución de la conciencia y lo han demostrado poniendo su propia vida como ejemplo. Pues comprendemos que si estos seres "Extraterrestres" ya han pasado por lo que

nosotros recién estamos pasando, obviamente TENDRÁN MUCHO QUE DECIRNOS.

Y es así como he tratado de una manera muy abreviada de comprimir la información del proceso por el que he transitado para llegar a esta parte del camino, que considero es una respuesta que he recibido de esa energía UNIVERSAL consciente de vida a la que llamo DIOS y con quien brindo cada mañana una copita de agua mineral, agradeciéndole por la ILUMINACIÓN QUE ENTIENDO HE RECIBIDO (y espero seguir recibiendo) Y QUE DESEO COMPARTIR CON USTED A TRAVÉS DE ESTE LIBRO.

(Aquí quiero dejar en claro que nada de lo que van a leer en este libro es nuevo pues todos lo tenemos “en bodega”, esperando el momento en el que ...estemos preparados para utilizarlo.)

Existió un ser extraterrestre notable que pasó hace 2016 años por este planeta, a quien hasta hoy lo recordamos como “Jesús, el Cristo”, un ser excepcional de otro “Nivel de Conciencia” que nos vino a dar varios mensajes “sencillos y profundos a la vez”.

Lastimosamente, en lugar de analizar la profundidad de estos mensajes, los “Mercaderes de la Fe” se han dedicado a marketear e idealizar su imagen. Digo... una sola frase de las muchas que Él mencionó me serviría para racionalizar el resto de mi vida, pues éstas encierran en sí las siete leyes universales (Kybalion) “NO SE MUEVE NI LA HOJA DE UN ÁRBOL SIN EL CONSENTIMIENTO DE MI PADRE”. Si analizamos objetivamente esta frase nos daremos cuenta de que Ciencia y Fe SÍ pueden coexistir!...Y es entonces cuando comprendo la frase que sirvió de título de este libro: MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO, lo que rápidamente nos da a entender que para VER la LUZ y obtener lo que llamamos ILUMINACIÓN, tendremos en algún momento de nuestras vidas, que reconocer nuestros límites y saltar al vacío para aprender a vivir en este planeta pero sin ser parte de su SISTEMA.

En mi infancia pude observar el “fanatismo” religioso de muchas personas como mi abuela, la que asistía a misa todas las mañanas a las seis para hacer méritos para la eternidad, y la que lógicamente engordaba las arcas del cura

Luis Sarmiento a quien le encantaba la idea de que mi abuela hiciera altares y pusiera adornos en la iglesia a más de no fallar en sus “Contribuciones”... En ese entorno y con mis apenas ocho años de edad ya me inquietaban muchas preguntas derivadas de una contra- lógica que podía observar en los adultos, los mismos que aceptaban a rajatabla todas las ideas que les daba el cura, las mismas que me trajeron grandes problemas a causa de mis preguntas, sobre todo al año siguiente, cuando cumplí nueve y me llevó el cura Genaro Patiño a la ciudad de Riobamba, donde me internaron en el colegio de curas Santo Tomás Apóstol en donde fui depositado con la esperanza de que los curas pudieran llevarme “por el sendero de Dios” desde temprana edad, lo cual no resultó ya que la intolerancia de los curas hacia mis cuestionamientos terminó en que me dieran una paliza por mi forma de pensar y actuar y me devolvieran a Cuenca a los tres meses de interno.

Así las cosas y cuando pasó el tiempo me iba dando cuenta de muchas incongruencias en las historias “Sagradas” que nos contaban los curas, por lo que entendía plenamente a los “Ateos”, pues -concebida como está la historia de lo que se llama el antiguo testamento que resume la Torá o el Pentateuco Hebreo- cualquiera se vuelve “Ateo” pues nadie quisiera un “dios” de esa calaña, y es por esto que me decidí a escribir el libro ISRAEL: Otra creación de los Extraterrestres, en donde dejo aclarada perfectamente esta historia y el verdadero concepto de un DIOS UNIVERSAL, y no el que fabricaron los Judíos a su imagen y semejanza, y que la “mercadotecnia codiciosa” de los españoles nos trajo allá por el 1492”.

He tenido la oportunidad de escuchar a muchos conferencistas en varios países del mundo, sobre todo en torno al MENSAJE EXTRATERRESTRE, mensajes que me han servido para hacer mi propia evaluación de las opciones de información con las que contamos los ufólogos. Es así como también asistí a muchas conferencias presentadas por personas que AFIRMAN ser contactadas por seres extraterrestres y que le han sacado gran provecho económico a su contacto, brindándoles a miles de personas lo que yo llamo ESPIRITUALIDAD CON CHEQUERA...pues gente hay para todo y en este caso el anzuelo es el CONTACTO EXTRATERRESTRE, cuando en realidad, deberíamos comprender que el más importante contacto que de hecho existe es el contacto con nuestro yo interno o con esa alma o espíritu -o como le querramos llamar- a esa energía que mora en nuestro

interior.

Comprenderíamos entonces que nuestra evolución es personal e intransferible, como la cédula de identidad, y que los extraterrestres únicamente nos pueden sugerir ideas para mejorar nuestra conducta, ya que ningún extraterrestre nos puede “dar haciendo” los deberes....eso solamente es visto como bueno por la “lógica humana”....que -como sabemos- siempre marcha al revés, ya que solamente apunta a nuestros intereses y no al BIEN COMÚN. Entonces y continuando con mi proceso, decidí analizar a las diferentes razas y sus orígenes extraterrestres, fijé mi atención en la historia que nos trajeron los invasores españoles hace más de 500 años, que es la historia del pueblo de Israel.

Así mismo decidí analizar a profundidad la historia del segundo libro al que los MERCADERES DE LA FE han dado en llamar Nuevo Testamento y que no sé a quién se le ocurrió unirlo con el Antiguo Testamento si son dos cosas y dos historias completamente diferentes, pues una nos habla del origen extraterrestre de la raza judía generada por extraterrestres “de los malucos” a claras vistas y la otra se trata de la vida de un ser MUY ESPECIAL que de verdad nos vino a dar un mensaje que hasta ahora no entendemos y sobre el cual los mercaderes de la fe se han encargado de levantar fortunas en su nombre, desviando a las personas de su real opción espiritual, pues sencillamente quien lee el llamado Antiguo Testamento (Torá o Pentateuco hebreo) con imparcialidad y se da cuenta de la actitud de este ser llamado Jehová o Yhavé o como le digan en su “Culto”... se darán cuenta de que las atrocidades que éste comete, distan infinitamente de la conducta del DIOS que yo conozco AHORA....pues antes yo también pensaba como el común de los Católicos tradicionales.

Digo que es una historia muy, pero muy diferente la que tiene que ver con el Nazareno, ya que en ésta he podido darme cuenta de detalles que pasarían a ser únicamente eso ...“detalles”, pero que tienen una gran profundidad, la misma que no pueden observar los mercaderes de la fe, pues ellos se han encargado de adorar al mensajero y no se han fijado en el mensaje; han hecho una especie de plusvalía con las estatuas, los ritos, los “Rebaños”, convirtiéndose en unos holgazanes que lucran con la ignorancia de los demás, pues la duda los irrita y la investigación los mata, ya que su objetivo

final es ...EL DINERO.

Entonces he podido observar, gracias a esos destellos de iluminación que DIOS (el DIOS Universal, no el de los Judíos) ha canalizado a través de mi energía consciente de vida, que los cambios en los individuos son PERSONALES y de ninguna manera de grupos o de galladas, mucho peor de una sucursal de todos los santos, que nos dan los favores sin merecerlos ... Cuando niño, me preguntaba yo....¿a esa persona que se está golpeando el pecho, Dios le concederá lo que pide SI NO SE LO MERECE? No, pues! No es así! Si te lo mereces, DIOS te lo va a dar sin que lo pidas, pues el otro, ese muñeco de palo que está en los así llamados templos, únicamente es creación de nuestra mente, y a nuestra imagen y semejanza.

Ciertos acápites de la historia y de las profundas palabras de este mensajero extraterrestre llamado Jesús me hacían resonar en mi mente varios cuestionamientos, como aquellos de: “Es más fácil que pase un elefante por el ojo de una aguja a que un rico entre en el reino de los cielos”.

Así comprendí entonces que el término “Rico” está mal utilizado, pues es una palabra que alude-exclusivamente- a las personas que tienen mucho dinero y por consiguiente, “Pobre” es la persona que tiene escasos recursos económicos... Pues aquí también chocamos ya que conozco personas que son tan, pero tan pobres, que lo único que tienen es dinero....Si una persona no es consciente, el dinero se convertirá en un arma para su propia destrucción, e incluso para destruir a los demás (por eso al dinero lo relacionan con el poder)...Saque usted su conclusión. Así pues, no suelo referirme a una persona de poco dinero con la palabra “pobre”... pero “el sistema manda” (claro, para los que están dormidos).

Y... entonces DESPERTÉ, porque me di cuenta de que solamente estando despierto puedo encontrar mi verdad y descubrir las ataduras que me impedían transitar por el verdadero camino que me llevaría a lograr la paz interior y progresivamente a poder conseguir momentos de felicidad, sin ritos ni ataduras.

Entonces, lo primero que tenía que decidir era ¿QUIÉN SOY YO?,... y ante esta pregunta encontré solamente dos alternativas de respuesta:

1.- ¿SOY UNA BACTERIA SEMI-ORGANIZADA QUE LLEGÓ A ESTE PLANETA PRODUCTO DE UN ACTO SEXUAL AL AZAR Y SÓLO DEBO CRECER, REPRODUCIRME, TENER NIETOS Y MORIR? Pensando -como mi padre- que el único objetivo a conseguir en este planeta es el dinero?

...o...

2.- ¿SOY ENERGÍA CONSCIENTE DE VIDA QUE ESTÁ EN ESTE PLANETA PARA VIVIR UNA EXPERIENCIA FÍSICA EN UN PROCESO DE EVOLUCIÓN CAMINO AL INFINITO?

Y lógicamente escogí la segunda ya que lo pensado y lo vivido me inclinan perfectamente a una lógica reflexión de para qué estamos aquí los seres humanos y me descubre un propósito que no lo hubiera podido entender, si hubiera seguido durmiendo dentro del sistema.

Así pues, si estoy despierto y veo todo con claridad, obtendré la ILUMINACIÓN que se requiere para empezar a caminar por el sendero que me llevará muy cerca de lo que entiendo por felicidad, ya que de lo primero que me di cuenta al observar mi entorno, es que a NADIE le interesa que yo sea feliz.....o que yo viva en paz....solamente a mí mismo, pues el sistema en el que vivo está diseñado exclusivamente para apartarme de mi real opción espiritual y por ende no permitirme conseguir esa paz interior que viene siendo el cimiento de todo el camino a recorrer rumbo a la felicidad.

He podido encontrar en mi camino gente con grandes pensamientos y con extraordinarias ideas, pero nunca los he idealizado, pues hacerlo sería un gran error, ya que eso solamente detendría mi propia evolución. Al contrario, he observado atentamente su MENSAJE, y he tratado de aplicarlo para mi vida, sin canonizar a nadie. Eso sería un desperdicio de tiempo y energía. La sociedad, o lo que es lo mismo, el sistema en el que vivimos, solamente canoniza a los que se conforman con ella y con sus temerarias estructuras. A Jesús no lo pudieron canonizar, y por eso lo asesinaron. ¿Quiénes lo asesinaron?.... ¿los malos?...No!..los “buenos”! ... los non plus ultra del conocimiento...los sabios de entonces....los miembros del Sanedrín...los buenos de turno...los más respetados y creídos de aquella sociedad. A Jesús lo mataron los Escribas, y los sacerdotes.

Jesús de Nazaret: **ÉL MÁS BRILLANTE DE LOS SERES EXTRATERRESTRES QUE HAN PISADO ESTE PLANETA** vino para darnos un mensaje tan sencillo y profundo a la vez, que hasta ahora el 90 por ciento de esta humanidad no lo ha entendido, pues se han pasado idolatrando al mensajero y se han olvidado del MENSAJE, un mensaje que bien comprendido es digno de compartirse con las personas que puedan entenderlo, pues viniendo de semejante maestro, ésa es mi intención al haber escrito este libro. De esta manera sí siento que mi vida tiene sentido pues, caso contrario, me estaría gastando la vida en vano, pues repito las palabras que ESE BRILLANTE EXTRATERRESTRE nos enseñó...“SÓLO LA VERDAD NOS HARÁ LIBRES”

Es por esto que ese 90 por ciento de esta humanidad DUERME, y se ha dedicado a fabricar un dios “tapa-agujeros”.

Muchos Mercaderes de la Fe se han dedicado a levantar fortunas con el nombre de Jesús y a hacer estatuas para adorarlas y refugiar sus conciencias en los diezmos, auto nombrándose los únicos INTERMEDIARIOS entre Dios y los humanos...induciendo a la gente a adorar a una estampa o a una imagen de alguien que nadie sabe qué forma tenía pero que para ellos es “Ley” y de esta manera se pasan la vida rindiéndole culto a un PERSONAJE y se olvidaron de la esencia, del MENSAJE.

Pienso que no importa ser ateo, musulmán, hindú o católico, lo que importa es estar despiertos y sensibilizarnos a la verdad, para lo cual, debemos desprogramar el software que nos colocaron en nuestros hogares mientras permanecemos en ellos, bajo la imposición de nuestros padres, pues somos víctimas de una horrorosa herencia cultural, que viene dada hasta por el punto geográfico en el que hemos nacido. Así pues, si estás doliéndote de tu pasado, es porque estás dormido. Lo importante es levantarse para no volver a caer. La solución está en tu capacidad de comprensión y de ver más allá de lo que te permites ver. Ver lo que hay detrás de las cosas. Cuando abras los ojos, verás cómo todo cambia, que el pasado está muerto, que NO EXISTE, porque sólo el presente está vivo si tú estás despierto en él y el futuro es únicamente una herramienta que utiliza el ego para darte falsas esperanzas....La vida es ahora!

Bueno con esta pequeña introducción entonces, queremos ADVERTIRLE al lector que lo que ahora viene es la comprensión de aquel CAMINO ESTRECHO por el que transitan muy pocas personas, tal como ese gran Maestro nos lo explicó...y ustedes verán a lo que Él se refería cuando hacía referencia a “el camino estrecho”, y que lógicamente ninguno de estos mercaderes de la fe nos lo va a decir nunca, ya que sería para ellos como hacerse un Harakiri, pues lo que van a leer a continuación puede provocar -de verdad -un choque frontal en su vida... Así es que... piénselo bien antes de seguir adelante o, si no... hasta aquí nomás llegamos!

Si está decidido, pues entonces acompáñeme en este viaje en donde el único guía será su conciencia, la misma que sirve de puente directo hacia la Conciencia Universal o lo que llamo DIOS....pues a estas alturas de mi vida ya sé perfectamente que no necesito de intermediarios para llegar a percibir su energía.

LA TRILOGÍA HUMANA

Si alguien me pidiese definir, qué somos, le diría que somos: ENERGÍA CONSCIENTE DE VIDA, VIVIENDO UNA EXPERIENCIA FÍSICA EN ESTE PLANETA.....y para esto utilizamos nuestro cuerpo y ...nuestra mente, (que es el “cuco a vencer”, como lo veremos más adelante).

Bien, somos entonces una trilogía como lo explicaremos gráficamente a continuación... Resulta que un día, a finales del año 2012 y luego de la paranoia creada por los gringos con su película “2012”, producida para atacar a una de las más nobles culturas como lo fueron los Mayas, miembros de la Academia de Neurociencias se reúnen en Suiza y deciden hacer un testeo (encuesta) para analizar por qué este mundo está tan loco ... Guerras por doquier, tensiones creadas por el mal manejo de las emociones de las personas, religiosos matando a otros religiosos, curas bendiciendo armamento, guerras cibernéticas, bacteriológicas.....y un largo etcétera.

Así las cosas, logran evaluar una amplia muestra de 200 mil personas y concluyen lo siguiente:



ESTA ES LA TRILOGÍA DEL SER HUMANO



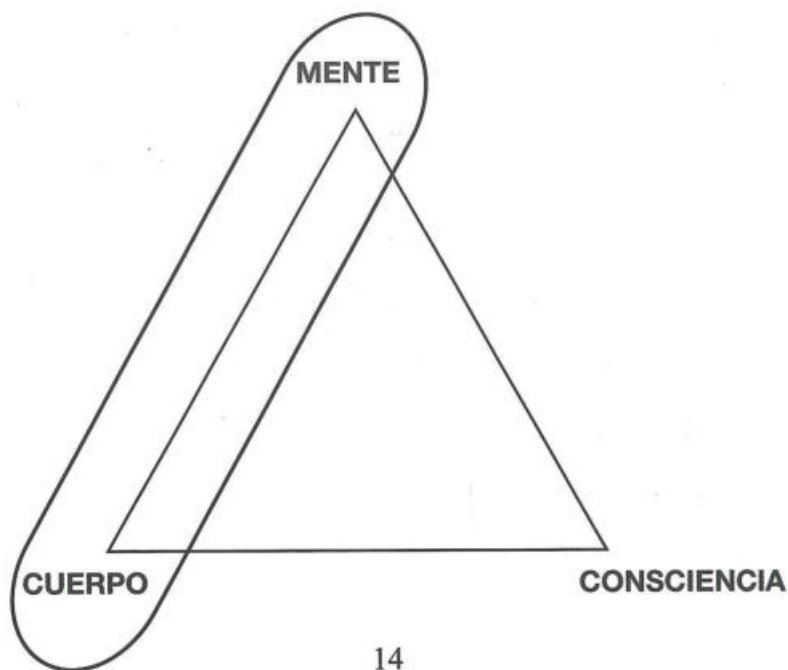
El ser humano le está dedicando el 34% de su energía, interés y atención, a cultivar su CUERPO. Claro está que existen personas que le dedican el 80%, y son aquellas que se pasan 8 horas diarias en el gimnasio haciendo músculos, pero en el muestreo general éste fue el resultado.

A la MENTE, le dedican el 62% de su atención (esto es lo más peligroso y ya verán más adelante por qué) y lógicamente existen los “ejecutivos estresados” que trabajan con dos y tres celulares a la vez y seguramente éstos deben dedicarle el 80% (aún más) a la Mente... Recuerdo el otro día que estuve en un diario muy conocido en Bogotá- Colombia, en una entrevista, y la periodista que me hacía la nota, al mismo tiempo de escucharme e ir anotando, hablaba por teléfono y escribía en el computador... Sin duda, un buen ejemplo de lo que estoy diciendo.

Y...tan sólo le dedicamos el 4 % de nuestra energía a la CONSCIENCIA.... Ésta es la verdadera TRAGEDIA DEL SER HUMANO.

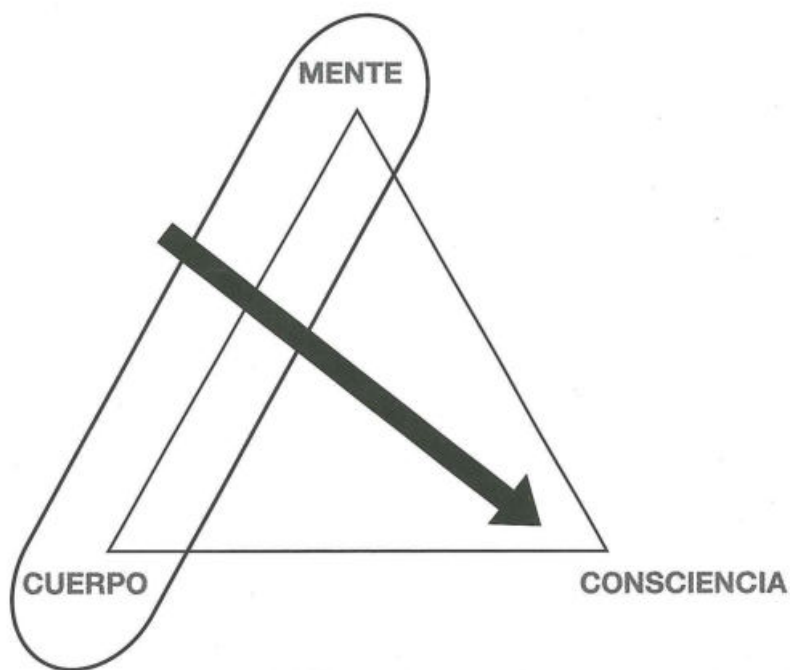
Este gran desfase en nuestra trilogía, es el que tiene a nuestro planeta al borde del precipicio, pues los que deciden por nosotros son un fiel ejemplo de esta trilogía desfasada.

Ahora la gran pregunta es.... Por qué ocurre este desfase? ...



Este desfase ocurre porque EL SISTEMA en el cual vivimos, está diseñado únicamente para que nos movamos entre Cuerpo y Mente. No está diseñado para que usted piense, sino únicamente para manipular nuestras emociones y -a través de ellas- manejarnos a su antojo... Claros ejemplos de esto son: la política, el fútbol (y noten que no digo los deportes, sino únicamente me refiero a éste, pues todos los programas que se dicen ser “deportivos”, sólo hablan de fútbol), las religiones, la milicia, el sistema mediático, el marketing...y otro largo etcétera.

Entonces, este sistema -SI NO ESTAMOS DESPIERTOS- se encarga de anularnos prácticamente la consciencia.



Si ha leído hasta aquí esta parte del libro y desea recibir un material que le será útil para conectar con su consciencia, envíe un correo con la palabra “Libro” a: jaimesito@hotmail.es y recibirá sin costo económico alguno toda la información que usted necesita para conectar con su consciencia.

Así las cosas entonces, está determinado por miles de razones (que usted las irá encontrando a medida que lea este libro) que lo más importante para cualquier ser humano, ahora mismo, es conectar con su verdadera esencia:

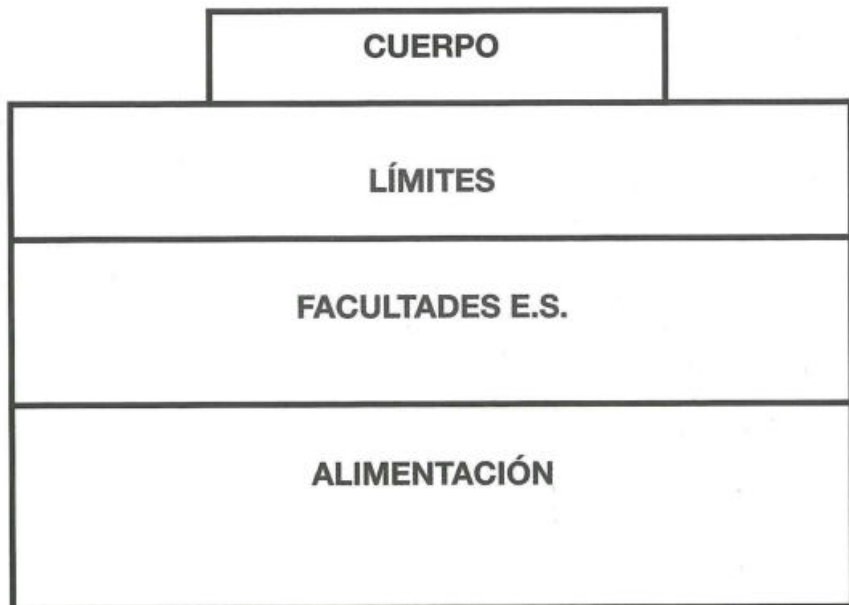
LACONSCIENCIA

Para efectos de su comprensión, pueden reemplazar la palabra consciencia con Alma, Espíritu, o como más fácil les resulte para su propio proceso de recibir este conocimiento.....Igual, se trata de una energía consciente de vida.

Entonces, a continuación les voy a detallar mi experiencia personal, y cómo fue que me fui involucrando poco a poco en este maravilloso mundo del ENTENDIMIENTO, y he destacado la palabra entendimiento, ya que considero firmemente que la intención no es la de CREER sino la de ENTENDER cuál es el verdadero propósito de nuestra vida en este planeta y el hecho de que nunca hemos estado solos en el Universo. A mi modo de entender, las CREENCIAS están atadas a procesos dogmáticos y cuestiones por el estilo, que nos impiden ver más allá.

Lo pondré gráficamente para explicarme mejor:

EL CUERPO:



Una de las partes de esta TRILOGÍA, es el Cuerpo, del mismo que deberíamos tener una buena comprensión pues- generalmente hablando- el ser humano se ha extralimitado en todos los aspectos de su cuerpo y a eso se debe la alteración de sus sistemas operacionales.

En alguna parte del camino tendremos que hacer un alto y reconocer nuestros límites, pues como somos seres que estamos en un nivel muy primario de evolución, aún tenemos muy limitados todos nuestros sentidos, y –por otra parte- hacemos un uso excesivo de lo poco que sabemos usar de nuestras capacidades (generalmente para conseguir dinero), lo cual significa un desgaste cruel para nuestro cuerpo... Pero la interpretación de estos datos que aquí estoy anotando, la dejo al propio criterio del lector, pues es él quien -a medida que vaya leyendo estas páginas- irá haciendo su propio acto de contrición, ya que no en todas las personas funciona igual.

Otro tema muy importante es el tratar de darnos cuenta de que tenemos varias facultades extrasensoriales, y que obviamente, eso no nos lo van a decir en la escuela, como por ejemplo, que tras la silla turca tenemos dos glándulas llamadas hipófisis y epífisis (o pineal y pituitaria) y que una de ellas sirve como emisora y la otra como receptora de información, como en una estación de radio. Así las cosas, con un simple ejercicio de pararnos de cabeza, podríamos irrigar sanguíneamente estas glándulas, fortalecerlas y desarrollar lo que llamamos la telepatía.

Y en el tema de la alimentación, está por demás decirlo, que la más apropiada y aconsejable es la vegetariana.

LA MENTE

Siempre que hablo del tema de la MENTE, me refiero a ella como el “CUCO”, y es que no he encontrado mejor palabra para describirla, ya que durante toda nuestra vida deberíamos tener por tarea el tratar NOSOTROS de gobernar a nuestra mente y no permitir que nuestra mente nos gobierne, pero para eso debemos estar despiertos y lo más cerca posible de la consciencia. A continuación, voy a tratar algunos de los problemas que nos genera la mente:

De lo primero que deberíamos de darnos cuenta es de que la mente no conoce el PRESENTE, es decir, únicamente trabaja en el PASADO (que no existe) trayéndonos imágenes para complicarnos la vida y también en el FUTURO (que tampoco existe) creando en nosotros imágenes ilusorias de un futuro prometedor, “cuando tenga esto o aquello”.

Y para todo esto la mente tiene un motor que trabaja las 24 horas del día sin parar, que se llama PENSAMIENTOS, de los cuales únicamente el 5% son necesarios.

MENTE

SE ALIMENTA DEL PASADO Y DEL FUTURO		
O	EGO	SE PROYECTA EN EL EXTERIOR
S	APEGOS	
C	PENSAMIENTOS	
U	EMOCIONES	
R	CUERPO DOLOR	
I	PRE - OCUPACIONES	
D	JUICIOS	
A		
D		

Entonces podremos estar alertas y no perdernos por la vida, con sólo estar siempre en el presente. Para dimensionar esto, existe un criterio basado en una pregunta: ¿Tú sufres? ...entonces es porque estás dormido. Como en el caso de quien “sabe” muchas cosas, pero que no las vive y se dedica a “salvar el alma” de las personas. “El ciego que guía a otro ciego” quiere decir que los dos están dormidos. Si sufres es porque estás dormido. Quizás me dirás que el dolor sí existe. De acuerdo, sí, es verdad que el dolor existe, pero no el sufrimiento. El sufrimiento no es real, sino una obra de tu mente. Si sufres es que estás dormido porque, en sí, el sufrimiento no tiene existencia propia, es una emoción que tú mismo la generas dentro de ti, por tu forma equivocada de ver la vida.

Cambia tu forma de ver la vida...y ya no sufrirás.

Pedro Calderón de la Barca dijo: “Todo es según el color del cristal con que se mira”. Si estás dormido, no serás capaz de ver más que cosas dormidas, y tú no te darás cuenta hasta que despiertes. Pasará la vida por ti sin que tú pases por la vida, viviéndola.

Cuando le preguntaron a John Lennon (músico de Los Beatles) qué es la vida, el respondió: **“La vida es lo que sucede mientras estás ocupado haciendo otros planes”**....Sabias palabras

Estamos ocupados tratando de impresionar a todos, de vernos bien; estamos ocupados tratando de competir con todo el mundo, estamos ocupados tratando de tener “Éxito” (lo que se traduce normalmente en dinero dentro de este sistema)...y la vida se nos pasa.

Es por eso que considero que en este sistema, algunos seres humanos nacen dormidos....viven dormidos...y mueren dormidos. Tal vez nacen despiertos, pero cuando empiezan a desarrollar la mente, y son atrapados por el sistema, ellos se duermen, y tienen hijos mientras duermen, los educan mientras duermen, emprenden grandes negocios mientras duermen, van al gobierno mientras duermen, y así hasta que mueren mientras duermen; ellos nunca despiertan!... Pues precisamente de eso se trata la esencia de este libro....de **DESPERTAR CONSCIENTEMENTE**.

La mayoría de las personas se mueven por la vida sin consciencia alguna, es como si estuvieran hipnotizados y no saben lo que se están perdiendo.

¿Cómo salimos de esto? ¿Cómo despertar? ¿Cómo saber si estás dormido? Si tienes problemas es que estás dormido. La vida no es problemática. Es el “Yo” (la mente humana) la que CREA los problemas. A ver si eres capaz de comprender que el sufrimiento, no está en la realidad, sino en ti. Por eso, en cualquier corriente de conocimiento espiritual, se predica que hay que morir al “Yo” (ego) para volver a nacer. Éste es el verdadero bautismo que hace surgir al hombre nuevo y que los curas no lo dicen porque ni ellos lo entienden. La realidad no hace problemas, los problemas nacen de la mente cuando estás dormido.

¿Estás molesto y perturbado? ¿Tienes problemas? ¿No estás disfrutando la

vida? ...Ni lo dudes!...estás dormido!

Presenté un gráfico sobre la mente al comienzo de esta sección para que las personas se den cuenta de todas las ARMAS que tiene la mente para atacarnos a cada segundo de nuestra existencia, las mismas que únicamente las podremos manejar, en tanto y en cuanto apelemos a nuestra consciencia, la cual siempre trabaja en el presente, a diferencia de la mente.

CREO QUE YA VA SIENDO TIEMPO DE QUE DESPERTEMOS:

Quisiera empezar, contándoles una historia de la vida real:

Unos comerciantes beduinos viajaban por el desierto, y cuando les agarró la noche hicieron un alto para descansar, armar sus carpas y proseguir su viaje al siguiente día.

En el entretanto, vino un esclavo a la carpa del Jefe y le dijo: “Señor, tenemos únicamente 19 estacas para atar a los 20 camellos contra el suelo”, a lo que el jefe le respondió: “No te preocupes, estos animales son bien tontos, clava las 19 estacas, ata los 19 camellos y al número 20 únicamente hazle el simulacro de que estás clavando una estaca para atarlo y verás que ese camello se queda quieto en su lugar toda la noche”.

Efectivamente, así mismo sucedió... A la mañana siguiente, vino nuevamente el mismo esclavo donde el jefe y le dijo: “Señor, ya todos los camellos se han levantado menos el número 20... No quiere moverse para nada”....”Ah! es que seguramente no lo has desatado, pues!”....y así lo hizo el esclavo, simuló que lo estaba desatando y el camello se levantó y estuvo listo para reiniciar la caravana.

¿Qué les parece esta historia....?

Yo diría que esta historia refleja la actual condición humana, estamos atados a cosas inexistentes, cosas que están únicamente en nuestra mente, cosas que no son reales, son ilusorias, como “Éxito” “Fracaso” “Crítica” y “La Buena Opinión de los demás”EL EGO

Y es que cuando nos dejamos absorber por este sistema, es como si tomáramos una droga...una droga de la cual nos hacemos dependientes, y la adicción a esta droga es la que permite que el sistema nos manipule...nos convertimos en robots....y nos manejan y tenemos el visto bueno del sistema... pero también... su control total.

Y cuando en algún momento de tu vida cometes un error, o cuando eres rechazado por el sistema, sientes un inmenso vacío y vas por el mundo arrastrándote y rogando por la droga llamada “Aprobación” para sentirte bien identificado....así, de este modo, nos tienen controlados.

Un buen ejemplo son los militares, los curas o los políticos... Piensen en ellos por un momento, los políticos frecuentemente no ven personas para nada...para ellos perdimos nuestra cualidad de humanos,...ellos ven en nosotros...VOTOS...y te consideran un “sustento” para sus fines electorales...ellos ni siquiera te ven; (lo mismo sucede con el fenómeno ovni, por eso no le dan importancia....entre otras razones)... Por otro lado, el hombre de negocios, sólo ve billetes. Él no ve personas, él ve oportunidades de negocios, y si nosotros estamos bajo los efectos de esa droga de la que hablamos hace un momento, aprobaremos esta situación.

Las personas despiertas....vencen a esta droga,

Si eres capaz de darte cuenta de esto, estarás en el mundo pero ya “NO” serás parte de “el sistema” ya no serás de este mundo... Esto es lo que Jesús el Cristo tenía bien claro y por eso- y otras razones- proclamó:“**MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO**”.

Otra Historia

Algún momento cuando viajaba de Nueva York hacia Canadá, mientras cruzábamos la frontera Canadiense, el piloto dijo...“Bien...ahora estamos sobre la frontera de Estados Unidos y Canadá” y lógicamente al mirar desde la ventana del avión se veía todo igual pues no existen los puntitos separando los dos países, pues las fronteras están solamente en nuestra mente y en los papeles que fabrican los que han decidido separarnos en lugar de unirnos. En la naturaleza no hay fronteras, pues ser “americano” o cualquier

otra cosa, está solamente en tu cabeza. En la naturaleza no hay árboles americanos o montañas canadienses como tales, esto responde a los acuerdos de quienes deciden por nosotros, y hay personas que están dispuestas a morir por eso. Así de real lo ven ellos... ¿Alguna vez se te ha ocurrido que el día de Navidad no existe....excepto en tu mente? En la naturaleza no hay días de navidad...pero aun así, tienes y desarrollas sentimientos navideños, (de los cuales se aprovecha la mercadotecnia). Y así por el estilo, podría seguir citando muchos ejemplos, para demostrarles que estamos reaccionando solamente a palabras puestas en nuestra cabeza...vivimos de ideas, nos alimentamos de eso, de palabras...palabras...palabras...

¿Se podría decir que en estos últimos días no te has sentido como un hombre libre y feliz, sin problemas ni preocupaciones? ¿No te has sentido así? Pues estás dormido. ¿Qué ocurre cuando estás despierto? No cambia nada, todo ocurre igual, pero tú eres el que ha cambiado para entrar en la realidad. Entonces lo ves todo claro. Sabiduría, es poder convivir con la ignorancia de los demás...Ah!...y respetarla....porque cada persona tiene su propio proceso de entendimiento y por ende de evolución y eso es lo que hay que saber diferenciar y aceptar. He conocido matrimonios que profesan religiones diferentes, y que han logrado convivir en armonía y con respeto a sus diferentes creencias.

Recuerdo cuando le preguntaron a uno de estos maestros orientales que andan por allí repartiendo consejos por el mundo: “¿Qué te ha proporcionado la Iluminación?” Y contestó: “Primero tenía depresión y ahora sigo con la misma depresión, pero la diferencia está en que ahora no me molesta la depresión”.

Estar despierto es aceptarlo todo, no como ley, ni como sacrificio, ni con esfuerzo, sino por iluminación. Aceptarlo todo porque lo ves claro y ya nada ni nadie te puede engañar. **Es despertar a la luz.** El dolor existe, y el sufrimiento sólo surge cuando te resistes al dolor. Si tú aceptas el dolor, el sufrimiento no existe. El dolor no es inaguantable, porque tiene un sentido comprensible en donde se remansa. Lo inaguantable es tener el cuerpo aquí y la mente en el pasado o en el futuro.

Lo insoportable es querer distorsionar la realidad que es inamovible. Eso sí

que es insoportable. Es una lucha inútil como es inútil su resultado: el sufrimiento. No se puede luchar por lo que no existe.

La mayoría de las personas sufren porque las cosas no les resultan como ellos desean que les resulten, no se dan cuenta de que las cosas en el cosmos no están hechas a su medida. Pues en lugar de sufrir deberían darse cuenta de que la vida les está indicando otro camino, pero como están dormidos no lo ven y por eso sufren, presionando las circunstancias. Todo lo que es forzado o a presión termina mal, debemos dejar que la vida nos señale el camino. Antonio Machado, el poeta cubano decía: "Caminante no hay camino...se hace camino al andar"...así mismo es.

No hay que buscar la felicidad en donde no está, ni tomar la vida por lo que no es vida, porque entonces estaríamos creando un sufrimiento, que sólo es el resultado de nuestra ceguera y, con él, el desasosiego, la congoja, el miedo, la inseguridad....Nada de esto existe en sí mismo, sino en nuestra mente dormida. Cuando despertemos, se acabó.

La verdad es que la mayoría de nuestras decisiones o acciones, no importan en el desarrollo de la vida; es la vida misma la que importa y ella sigue su curso. Sólo cuando comprendemos esto y nos acoplamos a la unidad, nuestras vidas cobran sentido.

¿Importaron acaso todas las transgresiones y desobediencias para la historia de la salvación? ¿Importó el que asesinaran a Jesús? Los que lo asesinaron creían estar haciendo un acto "bueno", de justicia y lo hicieron después de mucho "discernimiento".

Jesús era portador de la luz y por ello predicaba las cosas más raras y contrarias totalmente al Judaísmo, a sus creencias y a sus interpretaciones religiosas: Hablaba con las mujeres, comía con ladrones y prostitutas. Pero además, interpretaba la ley en profundidad, haciendo caso omiso a las reglas y las reformas. Los "Sabios" y los "Poderosos" **tenían** que eliminarlo. ¿Podía ser de otra manera? Era necesario que muriera así, de esta manera, como la vida le tenía establecido, crucificado y apaleado... y no enfermo de diabetes, ni de cáncer a la próstata o de vejez.

En un cuento Sufi, pude leer que un rey godo se emocionó al oír el relato de

Jesús y dijo: “Si yo hubiera estado allí no lo hubieran ejecutado”.

Si creemos las cosas así como este rey godo, es que estamos dormidos.

La muerte de Jesús descubre la realidad de una sociedad que está dormida, y por ello, los que se pasan haciendo estatuas e idealizando al mensajero....-dificilmente verán la luz, (pero igual debemos respetar su proceso) pues lo trascendente de la misión de Cristo en este planeta, es SU MENSAJE....pe-
ro muchos aún no lo entienden y se pasan la vida regodeándose en productos dogmáticos... Están dormidos. Ni sus propios apóstoles le entendieron, es por eso que antes de regresar a su planeta en la “nube de luz”, les dijo algo así como “A ver mis guambras, vamos a resumir toda esta perorata en dos mandamientos: Amaos los unos a los otros, y a Dios, como a ustedes mismos”...y ni siquiera esos dos mandamientos que nos dio, hemos sido capaces de entenderlos hasta ahora, pues como decía Cantinflas en alguna de sus películas....entendieron: “ARMAOS los unos contra los otros”...
Quítale esa “R” a tu vida y todo cambiará.

¿Qué hace falta para despertarse? No hace falta esfuerzo, ni juventud, ni discurrir mucho. Sólo hace falta una cosa, la capacidad de pensar algo nuevo, de ver algo nuevo y de descubrir lo desconocido. Es la capacidad de movernos fuera de los esquemas que tenemos. Ser capaz de saltar sobre los esquemas y mirar con ojos nuevos la realidad que no cambia.....en otras palabras, tocar con tu propia consciencia.

El que piensa como marxista, no piensa; el que piensa como budista, no piensa; el que piensa como musulmán, no piensa...y el que piensa como católico tampoco piensa. A ellos les “da pensando” su ideología. (y los mercaderes de la fe...gurúes...avatares...pastores y otras yerbas).

Tú eres un esclavo en tanto y en cuanto no puedas pensar por encima de tu ideología. Vives dormido y pensado por una idea, por un grupo o secta. El que tiene sabiduría no se deja llevar por ninguna ideología y por ello es tan mal recibido siempre...mucho peor en este sistema aberrante y compulsivo en donde te han programado con información que nunca trascenderá.....para mantenerte en la pecera.

La buena nueva de Jesús fue rechazada por los de su época porque no querían la liberación personal, sino un caudillo que los guiase. Pues debemos tomar consciencia de que para caminar no necesitamos muletas, debemos tomar el riesgo de caminar por nosotros mismos... aunque debamos saltar al vacío. Muchas personas tienen miedo a la libertad, a la soledad y prefieren ser esclavas del sistema y de sus esquemas. Nos atamos voluntariamente, llenándonos de pesadas cadenas y luego nos quejamos de no ser libres. ¿Quién te tiene que liberar sino tú mismo? Para esto solamente deberás ser consciente de las cadenas que te has impuesto.

Las mujeres se atan a sus maridos, a sus hijos. Los maridos a sus mujeres, a sus negocios. Todos nos atamos a los deseos y nuestro argumento y justificación es "el amor". ¿Qué amor? La realidad es que nos amamos a nosotros mismos, pero con un amor adulterado y raquítrico que sólo abarca el "YO", el ego. Ni siquiera somos capaces de amarnos a nosotros mismos en libertad. Entonces ¿Cómo vamos a saber amar a los demás, aunque sean nuestros esposos o nuestros hijos? Nos hemos acostumbrado a la cárcel del software que recibimos en nuestra infancia y preferimos dormir para no descubrir la libertad que supone lo nuevo.

Hay que tener cuidado de aquellas personas que se creen que andan por la vida muy despiertas pero que aún no se han dado cuenta de que son sonámbulos.

La religión es una cosa buena en sí, (pues ha servido como freno moral para aquellas personas que aún se encuentran en un nivel muy primario del conocimiento) pero en manos de los sonámbulos puede hacer mucho daño. Y lo podemos ver muy claramente, por la historia de las religiones, que en el nombre de Dios, se han cometido y se siguen cometiendo tantas atrocidades creyendo hacer el bien. Si no sabes aplicar para tu vida la religión en esencia, en libertad, sin fanatismos ni de ideologías de un color u otro, puedes hacer mucho daño... y, en este sistema, se siguen haciendo tonteras... y más.

Para despertar hay que estar dispuesto a escucharlo todo, más allá de los cartelitos de "buenos" y "malos" y de la mercadotecnia, y con receptividad, lo que no quiere decir credulidad. Hay que cuestionarlo todo, estando atento

a descubrir las verdades que este “todo” pueda encerrar, separándolas de las que no lo son. Si nos identificamos con las teorías, sin cuestionarlas con la razón, y nos creemos todo y lo almacenamos en nuestra mente, es que seguimos dormidos. Quizás no has sabido asimilar las verdades, para hacer tu propio criterio. Hay que ver las verdades, analizarlas y ponerlas a prueba una vez cuestionadas.

Te has preguntado alguna vez: ¿Mi vida es un lio? ¿Soy capaz de reconocerlo? ¿Necesito tener receptibilidad? ¿Estoy dispuesto a reconocer que el sufrimiento y la pena, los fabrico yo mismo? Si eres capaz de darte cuenta de esto, es que comienzas a despertar.

Ordinariamente, buscamos alivio y no curación. Cuando sufres, ¿estás dispuesto a separarte de ese sufrimiento lo necesario para analizarlo y descubrir el origen que está detrás? Es preferible dejar que sufras un poco más, hasta que te hartes y estés dispuesto a ver. O despiertas tú –por tu propia decisión- o la vida te despertará.....sólo es cuestión de tiempo, como decía un sabio que anda por allí....“Espera y verás”.

Cuando la relación entre amigos no funciona todo lo bien que tú quisieras, puedes aliviarla. Puedes pararte y comenzar una tregua, pero si no has puesto al aire las premisas que están debajo, el problema sigue en pie, y seguirá generando sentimientos negativos.

Las componendas y alivios, son manejos comerciales del “buen comportamiento” que te han metido en la mente como sentido de “buena educación”. Si observas bien despierto, descubrirás que no es más que una manipulación del comercio de “toma y daca” y chantaje, más hipocresía. Cuando veas esto, tienes dos alternativas que únicamente tú escoges: ¿quieres quitarte el cáncer, o tomar un analgésico para paliar el sufrimiento...?

Cuando la gente se harta de sufrir es un buen momento para despertar.

Buda dice: “El mundo está lleno de dolor, que le genera sufrimiento. La raíz del sufrimiento es el deseo. Si quieres arrancarte esa clase de dolor, tendrás que arrancarte el deseo”.....ser consciente....vivir el presente.

El deseo ¿es cosa buena? Es cuestión de lenguaje, pues la palabra deseo, en

español abarca los deseos buenos, que son estímulos de acción y los deseos estériles, que a nada conducen. A estos deseos (estériles), para entendernos vamos a llamarlos “Apegos”.

La base del sufrimiento es el apego, el deseo. En cuanto tú deseas una cosa tan compulsivamente, que pones todas tus ansias de felicidad en ello, te expones a la desilusión de no conseguirlo. De no haber deseado tanto que tu amigo te acoja, te contemple, y te tenga en cuenta; de no desearlo tanto, no te importaría su indiferencia ni su rechazo. Donde no hay deseo-apego, no hay miedo, porque el miedo, es la cara opuesta del deseo, inseparable de él.

Sin esta clase de deseos, nadie te puede intimidar, ni nadie te puede controlar o robar, porque, si no tienes deseos (apegos), no tendrás miedo a que te quiten nada.

Así pues amigo lector, la finalidad principal de este libro, no es darle a su mente más información, ni creencias, ni tratar de convencerlo de algo, sino generar en usted un cambio de consciencia, es decir un despertar. Si este libro no contribuye a modificar su estado de consciencia, pues no tendrá significado alguno, solamente servirá para despertar a quienes estén listos. Aunque sé que no todo el mundo está listo, muchas personas sí lo están, y cada vez que alguien despierta, se amplifica la consciencia colectiva, facilitando el cambio para los demás. Esto lo puedo notar en mis conferencias, pues cada vez me veo en la necesidad buscar auditorios más amplios para acoger a un mayor número de personas, debido a que hay un sensible crecimiento del interés y la inquietud por estos temas. Lógicamente el tema extraterrestre ha sido el pretexto, pero como ya sabemos, lo uno lleva a lo otro. Si aún no le quedó claro lo que significa despertar, le recomiendo que siga leyendo, pues basta con un destello de sabiduría-que llegará a usted en cualquier momento- para despertar este proceso que luego se vuelve irreversible.

Para algunos este libro será ese destello de sabiduría que estoy tratando de explicar, para otros que quizás aún no se hayan dado cuenta, este proceso ya ha comenzado. Algunos habrán emprendido este camino como consecuencia de algún evento desafortunado, de alguna “pérdida” o de algún acciden-

te...o simplemente porque ya se dieron cuenta de que éste es un sistema “vacío”. La cuestión es que ahora tiene usted la oportunidad de darle a su vida esa energía transformadora que iniciará en usted el proceso del despertar de una forma consciente y clara.

Para iniciar entonces este proceso **profundo** de interiorización vamos a tratar de “comenzar por el principio” como lo hubiera dicho mi abuelo Alfonso.

Pero...

¿Estará lista la humanidad para una transformación de la consciencia, para un florecimiento interior radical y profundo? ¿Podrán los seres humanos perder la densidad de las estructuras mentales condicionadas y llegar a ser, lo mismo que los cristales o las piedras preciosas, transparentes a la luz de la consciencia? ¿Podrán desafiar la fuerza de gravedad del materialismo y la materialidad para elevarse por encima de la forma cuya identidad mantiene al ego en el centro de todo y los condena a vivir prisioneros dentro de su personalidad?

La posibilidad de esa transformación ha sido el tema central de las enseñanzas de los grandes sabios de la humanidad. Los mensajeros como Buda, Jesús y otros (no todos conocidos) fueron los precursores, unos seres raros y maravillosos. En su época no era posible todavía un florecimiento generalizado y su mensaje fue distorsionado o mal comprendido. Ciertamente no transformaron el comportamiento humano, salvo en unas cuantas personas.

¿Está más preparada la humanidad ahora que en la época de los primeros maestros? ¿Por qué habría de ser así? ¿Hay algo que podamos hacer para propiciar o acelerar este cambio interior? ¿Qué es lo que caracteriza el tradicional estado egotista de la conciencia y cuáles son las señales que permitirán reconocer el surgimiento de la nueva conciencia? Estos son los interrogantes que intentamos exponer en este libro.

Este libro es en sí un medio de transformación emanado de esa nueva conciencia que comienza a aflorar. Aunque los conceptos y las ideas aquí contenidos son importantes, en realidad son secundarios. No son más que

señales a lo largo del camino que conduce hacia el despertar. A medida que vaya leyendo se operará un cambio en usted....un despertar de su consciencia.

Es posible vencer en la lucha contra el ego, (pues ésta es una batalla que únicamente terminará el último segundo de su existencia en este planeta) Es posible luchar contra la oscuridad. Lo único que hace falta es la luz de la consciencia. Usted es esa luz.....el cambio sólo depende de usted.....le aseguro que en general, el mundo no va a cambiar la manera como vemos las cosas y las conductas disfuncionales de los que nos gobiernan. Por el contrario, ellos siempre nos han sumido en el caos. Pero, lo único seguro... es que....yo puedo cambiar.

Los logros de la humanidad son impresionantes e innegables. Los seres humanos han creado obras sublimes en la música, la literatura, la pintura, la arquitectura y la escultura. En épocas recientes, la ciencia y la tecnología han provocado cambios radicales para nuestra forma de vida y nos han permitido hacer y crear cosas que habrían parecido prodigiosas apenas hace 200 años. No hay duda de que la imaginación humana es enorme. Sin embargo, esa misma inteligencia está tocada de locura. La ciencia y la tecnología han amplificado el impacto destructivo ejercido por la disfunción de la mente humana sobre el planeta, sobre otras formas de vida y sobre los mismos seres humanos. Es por eso que la historia del siglo veinte es la que permite reconocer más claramente esa locura colectiva. Otro de los factores es que esta disfunción se está acelerando e intensificando.

Toda la historia de la humanidad había estado llena de guerras crueles y destructivas, motivadas por el miedo, la codicia y las ansias de poder, además de episodios ignominiosos como la esclavitud, la tortura y la violencia generalizada motivada por razones religiosas e ideológicas. Los seres humanos habían sido atacados más a manos de otros seres humanos que a causa de los desastres naturales....basta recordar el genocidio cometido por los españoles en América Latina. Sin embargo, en 1914, la "inteligencia" de la mente humana había inventado no solamente el motor de combustión interna sino los tanques, las bombas, las ametralladoras, los submarinos, los lanzallamas y los gases tóxicos. **¡La inteligencia al servicio de la locura!**

En una guerra de trincheras perecieron en Francia y en Bélgica millones de hombres tratando de conquistar unas cuantas millas de marinas. Al terminar la guerra en 1918, los sobrevivientes observaron horrorizados e incrédulos la devastación provocada: 10 millones de seres humanos muertos y muchos más mutilados o desfigurados. Nunca antes habían sido tan destructivos, tan dolorosamente palpables, los efectos de la locura humana. Estaban lejos de saber que eso era apenas el comienzo.

Para finales del siglo, el número de personas muertas violentamente a manos de sus congéneres aumentaría a más de cien millones. Serían muertes provocadas no solamente por las guerras entre las naciones, sino por los exterminios masivos y el genocidio, como el asesinato de 20 millones de "enemigos de clase, espías y traidores" en la Unión Soviética de Stalin, o los horrores inenarrables del holocausto en la Alemania nazi. También hubo muertes acaecidas durante un sinnúmero de conflictos internos como la Guerra Civil Española o durante el régimen de los Khmer Rojos en Camboya cuando fue asesinada una cuarta parte de la población de ese país.

Basta con ver las noticias de todos los días en la televisión, la radio y los periódicos, para reconocer que la locura no solamente no ha menguado sino que todavía continúa en el siglo veintiuno. Otro aspecto de la disfunción colectiva del ser humano es la violencia sin precedentes desatada contra otras formas de vida y contra el planeta mismo: la destrucción de los bosques productores de oxígeno y de otras formas de vida vegetal y animal, el tratamiento cruel de los animales en las granjas mecanizadas y la contaminación de los ríos, los océanos y el aire. Empujados por la codicia e ignorantes de su conexión con el todo, los seres humanos insisten en un comportamiento que, de continuar desbocado, provocará nuestra propia destrucción.

Las manifestaciones colectivas de la locura asentada en el corazón de la condición humana constituyen la mayor parte de la historia de la humanidad. Es, en gran medida, una historia de demencia. Si la historia de la humanidad fuera la historia clínica de un solo ser humano, el diagnóstico sería el siguiente: desórdenes crónicos de tipo paranoide, propensión patológica a cometer asesinato y actos de violencia y crueldad extremas contra sus supuestos "enemigos", su propia inconsciencia proyectada hacia el exterior;

demencia criminal, con unos pocos intervalos de lucidez.

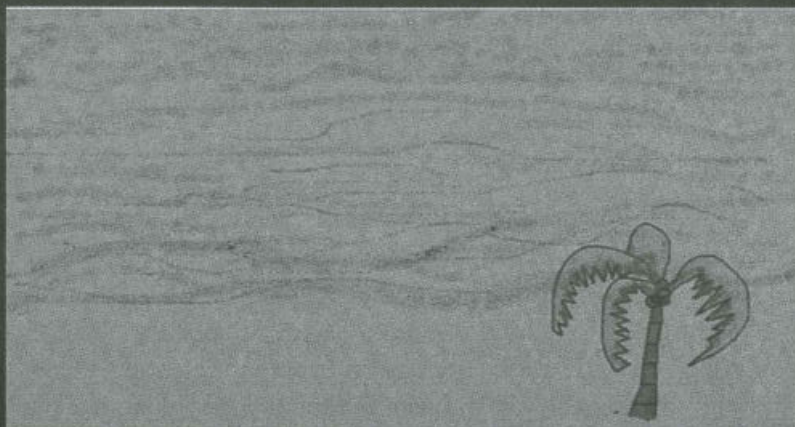
El miedo, la codicia y el deseo de poder son las fuerzas psicológicas que no solamente inducen a la guerra y la violencia entre las naciones, las tribus, las religiones y las ideologías, sino que también son la causa del conflicto incesante en las relaciones personales. Hacen que tengamos una percepción distorsionada de nosotros mismos y de los demás. A través de estas fuerzas interpretamos equivocadamente todas las situaciones, llegando a actuaciones descarriadas encaminadas a eliminar el miedo y satisfacer la necesidad de tener más: ese abismo sin fondo que no se llena nunca.

Sin embargo, es importante reconocer que el miedo, la codicia y el deseo de poder no son la disfunción de la que venimos hablando sino que son productos de ella. La disfunción realmente es un delirio colectivo profundamente arraigado dentro de la mente de cada ser humano... que viene incluido en el propio ADN. Son varias las enseñanzas espirituales que nos aconsejan deshacernos del miedo y del deseo, pero esas prácticas espirituales por lo general no surten efecto porque no atacan la raíz de la disfunción. El miedo, la codicia y el deseo de poder no son los factores causales últimos. Si bien el anhelo de mejorar y de ser buenos es un propósito elevado y encomiable, es un empeño condenado al fracaso a menos que haya un cambio de conciencia. Esto se debe a que sigue siendo parte de la misma disfunción, una forma más sutil y enrarecida de superación, un deseo de alcanzar algo más y de fortalecer nuestra identidad conceptual, nuestra propia imagen. No podemos llegar a ser buenos esforzándonos por serlo sino encontrando la bondad que mora en nosotros para dejarla salir. Pero ella podrá aflorar únicamente si se produce un cambio fundamental en nuestro propio estado de consciencia.

Se me ocurre como ejemplo, la historia del comunismo, inspirado originalmente en ideales nobles, que ilustra claramente lo que sucede cuando las personas tratan de cambiar la realidad externa, de crear una nueva tierra, sin un cambio previo de su realidad interior, de su estado de consciencia. Hacen planes sin tomar en cuenta la impronta de disfunción que todos los seres humanos llevamos dentro: el ego.

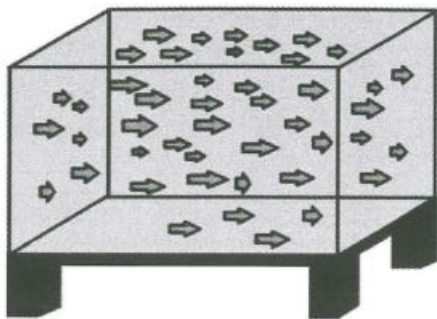
MI PROCESO:

Siempre me sentía dentro de esta vida, como arrastrado por una corriente de un río, observando a las personas caminar por la calle con los mismos apuros y los mismos problemas, unos más, otros menos. Sin embargo, cuando analicé detenidamente, me di cuenta de que en esta corriente había algo más:



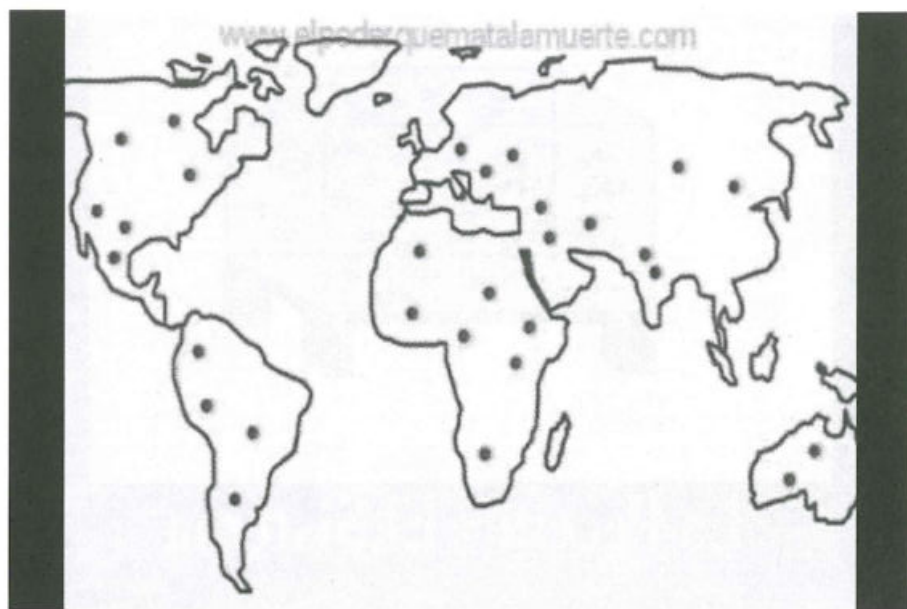
La aventura de la vida...como un RIO

Y esto era **EL SISTEMA**, al cual quiero graficar, para que se me entienda bien, como una pecera en la que inicialmente (desde el día en que nacemos) estamos todos atrapados:

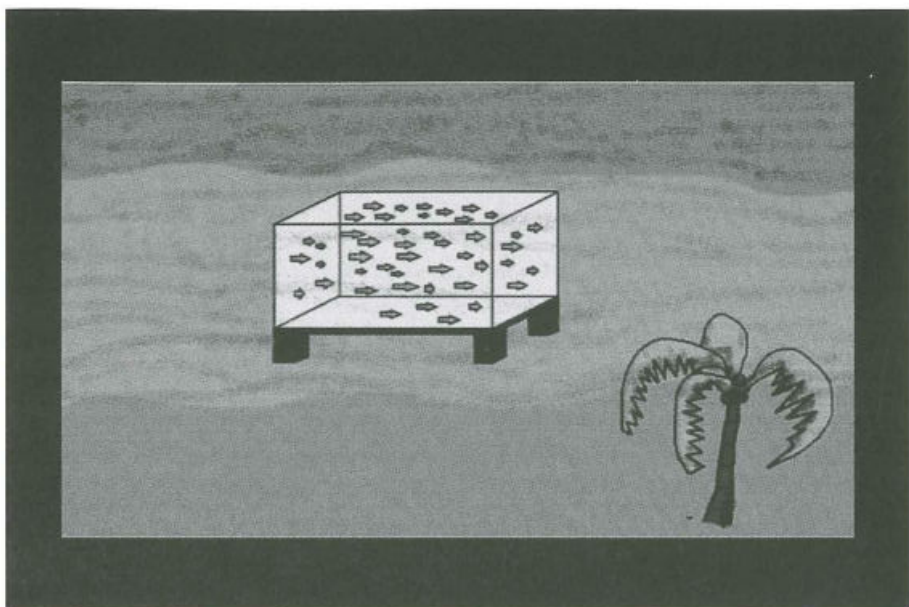


La Pecera = El Sistema

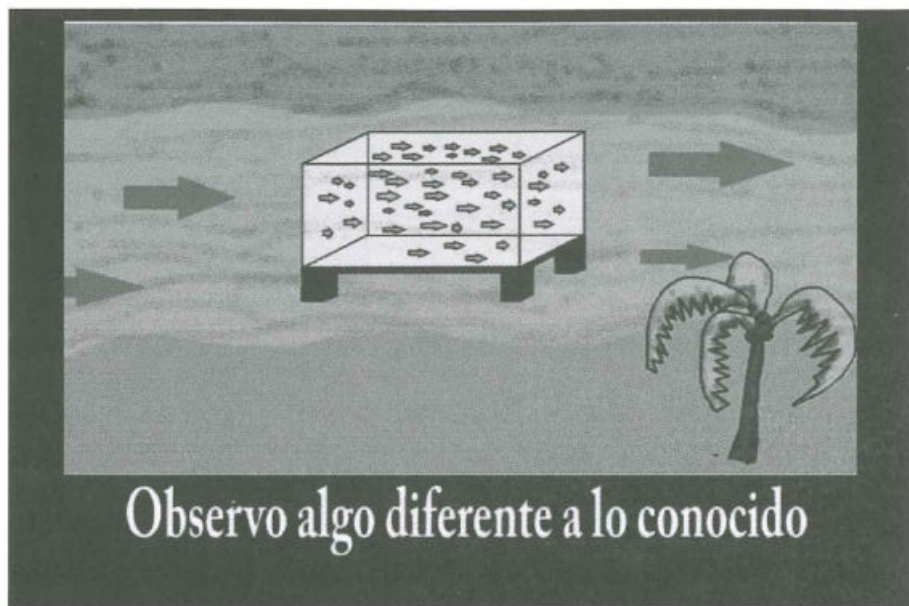
Pero el color del cristal de la pecera no depende de nosotros, sino del punto geográfico en el cual hemos nacido, pues, heredamos y arrastramos una horrorosa herencia cultural, la misma que viene determinada por nuestra ubicación en el mapa.....es decir, el punto geográfico también incide en nosotros...



pues si hubiera nacido en Irán, a juro debería de ser musulmán...y así sucesivamente.



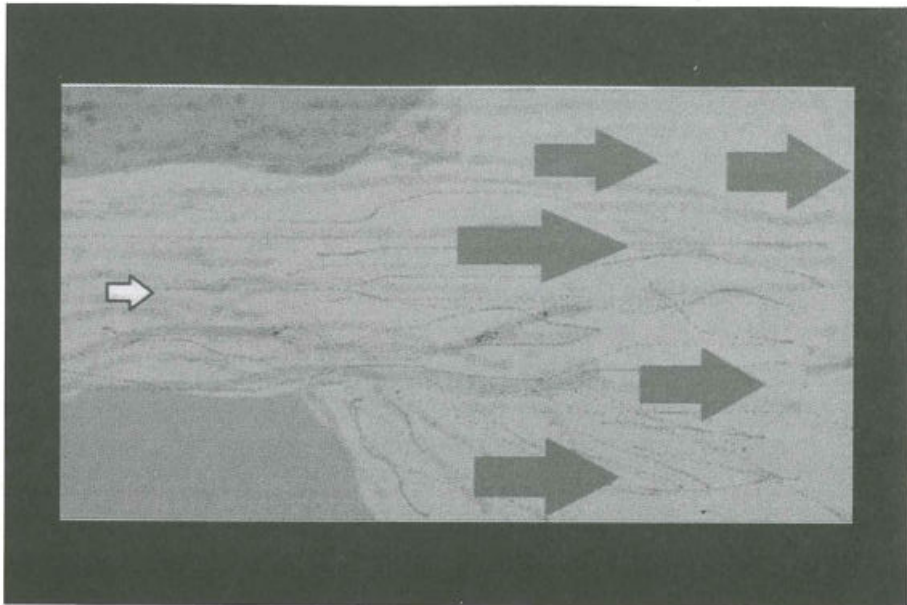
Y aquí es cuando me doy cuenta de que todos los habitantes de este planeta estamos atrapados en diferentes peceras, unas más grandes, otras más pequeñas, pero peceras al final de cuentas.



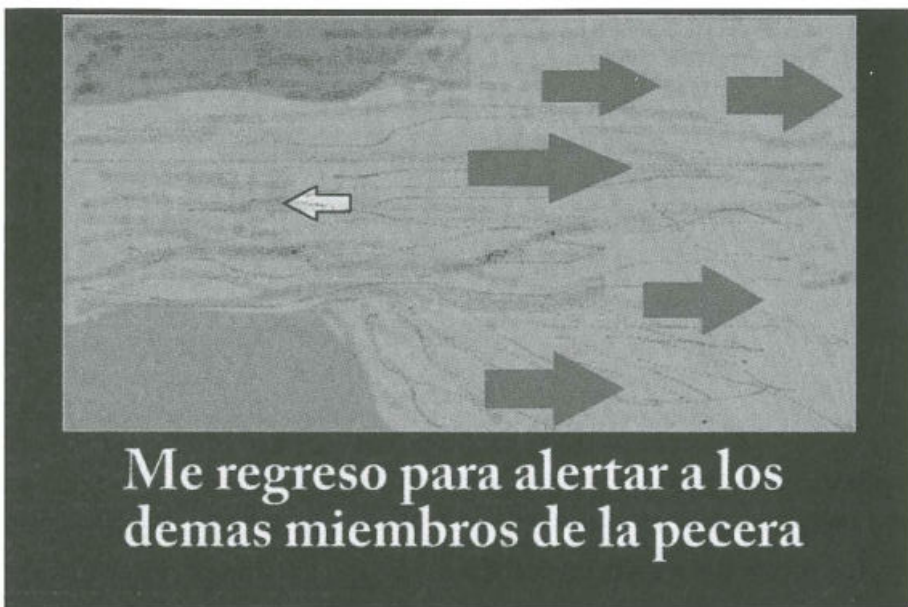
Hasta que un día logro observar desde la pecera, cómo algo desconocido se cruza ante mi mirada (Ovnis) y cada vez que me detengo a observar el firmamento, logro ver más de esto que no corresponde para nada a la aeronáutica convencional....y entonces ¿Qué creen...?



Logro saltar de la pecera... pero POR MÉRITOS PROPIOS... y voy tras ese río de información, y resulta que siguiendo esta corriente, me doy cuenta de que como todo río este también desemboca en un mar de información.



Y entonces descubro que hay un mar de información que nos habían ocultado, (los que deciden por nosotros) entonces, recupero mucha información valiosa, me doy media vuelta y me regreso a la pecera.



Me regreso para alertar a los demás miembros de la pecera

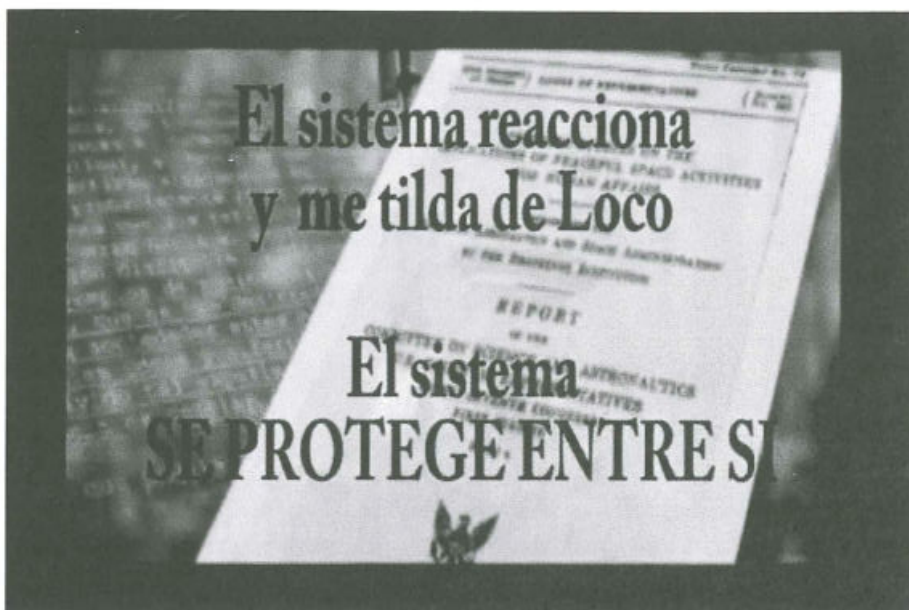
Y aquí trato de alertar a las demás personas sobre este mar de información que he descubierto por méritos propios, y cuando digo méritos propios, me refiero a toda esa inversión humana que le puse a mi búsqueda para saber la verdad, (bueno lo que ahora es mi verdad y que no es una verdad absoluta, sino que solamente es mi verdad) y que la estoy compartiendo con usted, amigo lector, a través de estas páginas.



Desde entonces: trato a toda costa de compartir esta información con la mayor cantidad de personas posible, dando conferencias completamente gratuitas, dentro y fuera del país.



Y como era de esperarse, inmediatamente empiezo a sufrir los embates del SISTEMA, es decir, de quienes administran y sustentan la pecera.



Y lógicamente, el SISTEMA se protege y me tilda de loco, cuestión que al momento me tiene sin el menor cuidado, pues conociendo cómo funciona el sistema, todo me queda claro. (Solamente echar una pequeña mirada a los noticieros y ver cómo está el mundo, para saber quién está loco de verdad).

Cuando estaba en el colegio, no necesariamente tenía el mejor concepto de los profesores, quienes trataban de infundir respeto entre los alumnos con sus aires de grandeza o haciéndose los enérgicos, para que pensáramos que los profesores eran sabios poseedores de todas las respuestas y que el colegio y luego la Universidad eran el templo del conocimiento.

Recuerdo que un lunes llegamos temprano en la mañana para asistir a clases en el Colegio Rafael Borja, en la ciudad de Cuenca, la primera clase era de biología y la daba un profesor de apellido Peñafiel (obviaré su nombre) un profesor al que admiraba más por su don de gente que por sus conocimientos, cuando de repente llega hasta nuestra aula de clases el inspector Leon-

cio Campo, para informarnos que este profesor se había suicidado de un disparo durante el fin de semana. Quedé anonadado. Era un profesor muy respetado, quien parecía tener todas las respuestas. Sin embargo, yo todavía no conocía ninguna otra alternativa que no fuera cultivar el pensamiento....y hacer dinero, como me lo había inculcado mi taita.

Con el pasar del tiempo viví dos sinsabores más, parecidos a éste con el suicidio de dos compañeros, con una historia sorprendente cada uno de ellos. Todavía no me daba cuenta de que pensar es solamente un aspecto minúsculo de la conciencia y tampoco sabía nada sobre el ego y menos aún sobre la posibilidad de detectarlo en mi interior.

UN COMENTARIO, a manera de sugerencia para el/la amigo(a) Lector (a):

A partir de este momento nos introduciremos en un completo análisis sobre uno de los sub-productos de la mente que más afecta nuestras vidas, ya que en muchas ocasiones incluso intenta apropiarse de ella.

Lo conocemos como el ego e intentaremos identificarlo en sus variadas formas.

Quiero aclarar también que este conocimiento no es nada nuevo, pues mora en la bodega de nuestro sub-consciente y solamente sale a la superficie cuando nosotros (por méritos propios) conectamos con nuestra conciencia. La mayoría de esta información que a continuación usted leerá, ha sido proporcionada por seres espirituales o “Ultraterrestres”, que están en contacto con varias personas al derredor de todo el planeta, a través de esa especie de Wi Fi Cósmico que existe en el universo.

Estas personas llamadas “Contactados” ni siquiera desean que se las reconozca como tales, ya que ellos conociendo la “lógica” de sus congéneres saben que lo más probable es que la gente se fijará en el mensajero y lo idealizará, antes que poner atención en el mensaje, que es lo verdaderamente trascendente de estas experiencias.

Así pues, en lo referente a EL EGO, notará usted un giro evidente en el flujo y estilo de este libro pues deseo compartir con usted un viaje por el comple-

jo mundo de aquel pequeño pero MUY fuerte componente de nuestras mentes, acerca del cual muy poco conocemos pero lamentablemente, es tan profunda nuestra identificación con este escurridizo ser interior, que sin duda él ha logrado, sin que nosotros lo notemos, formar parte de nosotros mismos y, desde su posición estratégica dentro de nuestra mente, pretende (y en la gran mayoría de los casos, así lo consigue) doblar nuestro espíritu, pero únicamente, cuando no tenemos ni el conocimiento ni los recursos ni la preparación, para luchar contra él.

Pues ha llegado el momento de aceptar que tenemos frente a nosotros una batalla que quizás dure lo que va a durar nuestra vida en este planeta. Pero debemos prepararnos para enfrentarla.

Para racionalizar la existencia de este “Cuco”, he resumido varios conocimientos de dos “Iluminados” que han tenido el mejor contacto que una persona puede tener (con uno mismo) y que en su momento han compartido con la humanidad, muchas enseñanzas, como es el caso de Eckart Tolle y Antony de Melo, pues como lo he aclarado en varias ocasiones yo no soy escritor, pero sí me considero un buen “contador de historias” y disfruto plenamente de compartir con mis lectores las experiencias mías y de varios personajes que de alguna manera puedan agregar algo bueno a sus vidas. Adelante, querido amigo con esta lectura, que sin duda aportará grandes conocimientos que le serán muy útiles para la trascendencia de su vida personal en este planeta...

También desearía sugerir que usted lea este libro únicamente cuando sienta el verdadero deseo de hacerlo y así mismo en cuanto sienta el menor agotamiento o cansancio, lo deje (mientras su cerebro lo procesa internamente) para que retome su lectura únicamente cuando su “yo” interno así lo desee.

EL EGO....NUESTRO “PRINCIPAL” ENEMIGO

La mente está completamente condicionada por el pasado. Como el niño que llora amargamente porque ya no tiene su juguete, pues no se da cuenta que éste es intercambiable con cualquier otro contenido, otro juguete u objeto. El contenido con el cual nos identificamos está condicionado por el entorno, la crianza y la cultura que nos rodea. El hecho de que sea un niño



A Jesús lo mataron los sabios de la época, los miembros del Sanedrín.



Manipularon la verdad, y así lo aceptó el Smithsonian.



Los "Científicos" le rinden culto a la materia y se olvidan del ser humano.



Los religiosos han infundido el "Sacrilegio del Pensamiento".

rico o sin recursos económicos, o que el juguete sea un trozo de madera en forma de animal o un aparato electrónico sofisticado no tiene importancia en lo que se refiere al sufrimiento provocado por su pérdida. La razón por la que se produce ese sufrimiento agudo está oculta en la palabra "mío". La compulsión inconsciente de promover nuestra identidad a través de la asociación con un objeto es parte integral de la estructura misma de la mente.

Una de las estructuras mentales básicas a través de la cual entra en existencia el ego es la identificación.

El vocablo "identificación" viene del latín "ídem" que significa "igual" y "facere" que significa "hacer". Así, cuando nos identificamos con algo, lo "hacemos igual". ¿Igual a qué? Igual al yo. Dotamos a ese algo de un sentido de ser, de tal manera que se convierte en parte de nuestra "identidad". En uno de los niveles más básicos de identificación están las cosas: el juguete se convierte después en el automóvil, la casa, la ropa, etcétera. Tratamos de hallarnos en las cosas pero nunca lo logramos del todo y terminamos perdiéndonos en ellas. Ése es el destino del ego....lo notaremos cuando despertemos.

LA IDENTIFICACIÓN CON LAS COSAS

Quienes trabajan en la industria de la publicidad saben muy bien que para vender cosas que las personas realmente no necesitan deben convencerlas de que esas cosas aportarán algo a la forma como se ven a sí mismas o como las perciben los demás, en otras palabras, que le agregarán sentido a su ser. Lo hacen, por ejemplo, afirmando que podremos sobresalir entre la multitud utilizando el producto en cuestión y, por ende, que estaremos más completos.

El otro día fui como todos los años a mi ciudad natal, Cuenca, para dar un par de conferencias y vi un letrero gigantesco de una de estas empresas que venden electrodomésticos, que decía: En esta Navidad haz feliz a mamá. Regálale una Refrigeradora!!!(¿?) Es que los publicistas se encargan de la completa distorsión para vender y tratan por ejemplo de crear la asociación mental entre el producto y un personaje famoso o una persona joven, atracti-

va o aparentemente feliz.

Hasta las fotografías de las celebridades ancianas o fallecidas cuando estaban en la cima de sus carreras cumplen bien con ese propósito. El supuesto tácito es que al comprar el producto llegamos, gracias a un acto mágico de apropiación, a ser como ellos o, más bien, como su imagen superficial. Por tanto, en muchos casos no compramos un producto sino un "refuerzo para nuestra identidad". Las etiquetas de los diseñadores son principalmente identidades colectivas a las cuales nos afiliamos. Son costosas y, por tanto, "exclusivas". Si estuvieran al alcance de todo el mundo, perderían su valor psicológico y nos quedaríamos solamente con su valor material, el cual seguramente equivale a una fracción del precio pagado.

Las cosas con las cuales nos identificamos varían de una persona a otra de acuerdo con la edad, el género, los ingresos, la clase social, la moda, la cultura, etcétera. Aquello con lo cual nos identificamos tiene relación con el contenido; por otra parte, la compulsión inconsciente por identificarse es estructural. Ésta es una de las formas más elementales como opera el ego.

Paradójicamente, lo que sostiene a la llamada sociedad de consumo es el hecho mismo de que el intento por reconocernos en las cosas no funciona: la satisfacción del ego dura poco y entonces continuamos con la búsqueda y seguimos comprando y consumiendo. Claro está que en esta dimensión física en la cual habita nuestro ser superficial, las cosas son necesarias y son parte inevitable de la vida. Necesitamos vivienda, ropa, muebles, herramientas, transporte. Quizás haya también cosas que valoramos por su belleza o sus cualidades inherentes.

Cada cosa tiene una cualidad de Ser, es una forma temporal originada dentro de la Vida. En la mayoría de las culturas antiguas se creía que todas las cosas, hasta los objetos inanimados, alojaban un espíritu.

Pero no podemos honrar realmente las cosas si las utilizamos para fortalecer nuestro ser, es decir, si tratamos de encontrarnos a través de ellas, o identificarnos con ellas. Eso es exactamente lo que hace el ego. La identificación del ego con las cosas da lugar al apego y la obsesión, los cuales crean a su vez la sociedad de consumo y las estructuras económicas donde la única medida de progreso es tener siempre más. El deseo incontrolado de tener

más, de crecer incesantemente, es una disfunción y una enfermedad. Es la misma disfunción que manifiestan las células cancerosas cuya única finalidad es multiplicarse sin darse cuenta de que están provocando su propia destrucción al destruir al organismo del cual forman parte.

Muchas personas agotan buena parte de su vida en la preocupación obsesiva por las cosas. Es por eso que uno de los males de nuestros tiempos es la proliferación de los objetos. Cuando perdemos la capacidad de sentir esa vida que somos, lo más probable es que tratemos de llenar la vida con cosas. A manera de práctica espiritual, le sugiero investigar su relación con el mundo de las cosas observándose a sí mismo y, en particular, observando las cosas designadas con la palabra "mi". Debe mantenerse alerta y ver honestamente si su sentido de valía está ligado a sus posesiones. ¿Hay cosas que inducen una sensación sutil de importancia o superioridad? ¿Acaso la falta de esas cosas le hace sentir inferior a otras personas que poseen más que usted? ¿Menciona casualmente las cosas que posee o hace alarde de ellas para aparecer superior a los ojos de otra persona y, a través de ella, a sus propios ojos? ¿Siente ira o resentimiento cuando alguien tiene más que usted o cuando pierde un bien preciado?

EL ANILLO PERDIDO

(Una historia de la vida Real)

Un Iluminado de esos muchos que ahora andan por este planeta, estuvo visitando dos veces por semana a una mujer invadida por el cáncer. Tenía cuarenta y tantos años y era maestra de escuela. Los médicos le habían pronosticado apenas unos cuantos meses de vida. Algunas veces pronunciaba unas pocas palabras durante esas visitas, pero la mayoría de las veces estaban en silencio. Fue así como comenzó a tener los primeros destellos de su quietud interior, es decir encontrarse con ella misma, lo cual no había aprendido durante sus años agitados como educadora.

Sin embargo, un día, este iluminado la encontró desesperada y enojada. "¿Qué pasó?" le preguntó. No encontraba su anillo de diamante, el cual tenía un valor monetario y sentimental muy grande, y le dijo que estaba segura de que lo había robado la mujer que iba a cuidarla durante unas horas todos los días. Dijo que no entendía cómo alguien podía ser tan cruel y despiadado

como para hacerle eso a ella. Le preguntó al iluminado si se debía enfrentar a la mujer o si sería mejor llamar a la policía inmediatamente. Él le dijo que le era imposible decirle lo que debía hacer pero le pidió que reflexionara acerca de la importancia que un anillo, o cualquier otra cosa, podía tener para ella en ese momento de su vida. "No entiende", le respondió. "Era el anillo de mi abuela. Lo usé todos los días de mi vida hasta que enfermé y se me hincharon las manos. Es más que un anillo para mí. ¿Cómo podría estar tranquila?"

La rapidez de su respuesta y el tono airado y defensivo de su voz le indicaron que todavía no estaba lo suficientemente anclada en el presente para mirar en su interior y separar su reacción del evento a fin de observarlos ambos. La ira y la defensividad eran señales de que el ego hablaba a través de ella. Entonces le dijo el iluminado: "Le haré unas cuantas preguntas, pero en lugar de responderlas inmediatamente, trate de encontrar las respuestas en su interior. Haré una pausa breve entre cada una. Cuando le llegue la respuesta, quizás no llegue en forma de palabras". Dijo estar lista para escucharle. Entonces preguntó: "¿Se da cuenta de que tendrá que separarse del anillo en algún momento de su vida, quizás muy pronto? ¿Cuánto tiempo más necesita para desprenderse de él? ¿Perderá algo como persona cuando se desprenda de él? ¿Acaso ese ser que es usted se ha disminuido a causa de la pérdida?" Hubo unos minutos de silencio después de la última pregunta.

Cuando comenzó a hablar la mujer nuevamente sonreía y parecía sentirse en paz, y dijo: "Con la última pregunta caí en cuenta de algo importante. Primero busqué una respuesta en mi mente y lo que oí fue, 'por supuesto que te sientes disminuida'. Entonces me hice la pregunta nuevamente, '¿acaso esa que soy yo se ha disminuido?' pero tratando de sentir en lugar de pensar la respuesta. Y entonces sentí lo que soy. No había sentido eso antes. Si logro sentir lo que soy tan fuertemente, entonces esa que soy yo no se ha disminuido para nada. Todavía lo siento; es una sensación de paz pero muy vívida". "Ésa es la alegría de Ser", le dijo el iluminado. "La única manera de sentirla es saliendo de la mente. El Ser se debe sentir, no se puede pensar. El ego lo desconoce porque está hecho de pensamiento. El anillo estaba realmente en su mente en forma de pensamiento, el cual usted confundió con el sentido de lo que es. Pensó que una parte suya estaba en el anillo".

"Todo aquello que el ego persigue y a lo cual se apega son sustitutos del Ser que el ego no puede sentir. Usted puede valorar y cuidar las cosas pero si siente apego es porque es cosa del ego. Y realmente no nos apegamos nunca a las cosas sino al pensamiento que incluye las nociones de 'yo', 'mi' o 'mío'.

Siempre que aceptamos totalmente una pérdida, trascendemos el ego, y entonces emerge lo que somos, ese "Yo Soy" que es la conciencia misma. Entonces ella dijo, "ahora comprendo algo que dijo Jesús y a lo cual nunca le había encontrado mucho sentido: 'Si alguien te pide la camisa, entrégale también tu capa'. "Así es", le respondió. "No significa que no debemos cerrar la puerta. Significa que algunas veces desprenderse de las cosas es un acto mucho más poderoso que el hecho de defenderlas o de aferrarse a ellas".

En las últimas semanas de vida de esta señora, su cuerpo se debilitaba, pero ella se tornó cada vez más radiante, como si una luz brillara en su interior. Regaló muchos de sus bienes, algunos a la mujer de quien sospechaba había tomado el anillo, y con cada cosa que entregaba ahondaba su dicha. Cuando la madre llamó al iluminado para anunciarle la noticia de su muerte, también mencionó que habían encontrado el anillo en el botiquín del baño. ¿Acaso la mujer devolvió el anillo, o había estado ahí todo el tiempo? Nunca lo sabremos. Pero algo sí sabemos. La vida nos pone en el camino las experiencias que más necesitamos para la evolución de nuestra conciencia. ¿Cómo saber si ésta es la experiencia que usted necesita? Porque es la experiencia que está viviendo en este momento.

¿Es un error sentirnos orgullosos de lo que poseemos o resentir a los demás por tener más que nosotros? En lo absoluto. Esa sensación de orgullo, la necesidad de sobresalir, el aparente fortalecimiento del saber en virtud del "más" y la mengua en virtud del "menos" no es algo bueno ni malo: es el ego. El ego no es malo, sencillamente es inconsciente. Cuando nos damos a la tarea de observar el ego, comenzamos a trascenderlo. No conviene tomar al ego muy en serio. Cuando detectamos un comportamiento egotista, sonreímos. A veces hasta reímos. ¿Cómo pudo la humanidad tomarlo en serio durante tanto tiempo? Por encima de todo, es preciso saber que el ego no es personal, no es lo que somos.

¿Qué significa realmente ser "dueños" de algo? ¿Qué significa el que algo sea "mío". Si parados en la mitad de una calle en Nueva York señalamos un rascacielos y decimos, "Ese edificio es mío, me pertenece", o bien es porque somos muy ricos o mentirosos o locos. En todo caso, contamos una historia en la que la forma mental "yo" y la forma mental "edificio" se confunden en una sola. Es así como funciona el concepto mental de la propiedad. Si todo el mundo coincide con nuestra historia, se producirán unos documentos para certificar ese acuerdo. Entonces somos ricos (para el sistema). Si nadie está de acuerdo con la historia, terminaremos donde el psiquiatra. Entonces somos locos o mitómanos.

Es importante reconocer aquí que la historia y las formas de pensamiento que la componen, bien sea que los demás estén o no de acuerdo, no tienen absolutamente nada que ver con lo que somos. Aunque los demás coincidan con nosotros, la historia no es más que ficción. Son muchas las personas que reconocen cuando están en su lecho de muerte, que todo lo externo se desvanece, ahí se dan cuenta de que ninguna cosa tuvo nunca que ver con lo que son. Ante la cercanía de la muerte, todo el concepto de la propiedad se manifiesta totalmente carente de significado. En los últimos momentos de la vida también se dan cuenta de que mientras pasaron toda la vida buscando un sentido más completo del ser, lo que buscaban realmente, el Ser, siempre había estado allí pero parcialmente oculto por la identificación con las cosas, es decir, la identificación con el ego.

"Bienaventurados los pobres de espíritu", dijo Jesús, "porque de ellos es el reino de los cielos". ¿Qué significa "pobres de espíritu"? Es la ausencia de equipaje interior, de identificaciones.

Nada de identificación con las cosas, ni con los conceptos mentales que contengan un sentido de ser. ¿Y qué es el reino de los cielos? La dicha simple pero profunda de Ser, la cual aparece cuando nos desprendemos de las identificaciones y nos volvemos "pobres de espíritu".

Es por eso que la renuncia a todas las posesiones ha sido una práctica espiritual antigua tanto en Oriente como en Occidente. Sin embargo, el hecho de renunciar a las posesiones no lleva automáticamente a la liberación del ego. Éste tratará de asegurar su supervivencia encontrando otra cosa con la cual

identificarse, por ejemplo, una imagen mental de nuestra persona como alguien que ha superado todo interés por los bienes materiales y, por tanto, superior y más espiritual que los demás. Hay personas que han renunciado a todos sus bienes pero tienen un ego más grande que el de algunos millonarios. Cuando se suprime un tipo de identificación, el ego no tarda en encontrar otro. Es que por último, no importa aquello con lo cual se identifica el ego, siempre y cuando tenga identidad. La oposición al consumismo o a la propiedad privada sería otra forma de pensamiento, otra posición mental, la cual puede reemplazar la identificación con las posesiones.

A través de ella la persona podría considerar que tiene la razón mientras que las demás personas están equivocadas. Sentir que tenemos la razón mientras que los demás están equivocados es uno de los principales patrones del ego, una de las principales formas de inconsciencia.

Uno de los supuestos inconscientes es que al identificarnos con un objeto a través de la ficción de la propiedad, la aparente solidez y permanencia de ese objeto material nos proporcionará un sentido de ser más sólido y permanente. Esto se aplica en particular a las edificaciones y todavía más a la tierra porque son las únicas cosas que podemos poseer y de las cuales pensamos que no se destruyen. El absurdo de la propiedad se manifiesta más claramente en el caso de la tierra. En los días de los colonos blancos, para los nativos de Norteamérica el concepto de la propiedad de la tierra era incomprendible. Entonces la perdieron cuando los europeos los obligaron a firmar unos documentos igualmente incomprendibles. Ellos sentían que pertenecían a la tierra y no que la tierra les pertenecía....igual sucedió con la invasión de los españoles a la América del Sur.

Para el ego, tener es lo mismo que Ser: tengo, luego existo. Y mientras más tengo, más soy. El ego vive a través de la comparación. La forma como otros nos ven termina siendo la forma como nos vemos a nosotros mismos. Si todo el mundo habitara en mansiones o todos tuviéramos mucho dinero, nuestra mansión o nuestra riqueza ya no nos servirían para engrandecer nuestro sentido del ser. Podríamos irnos a vivir a una choza modesta, regalar la riqueza y recuperar la identidad viéndonos y siendo vistos como personas más espirituales que los demás. La forma como otros nos ven se convierte en el espejo que nos dice cómo y quiénes somos. El sentido de valía del ego

está ligado en la mayoría de los casos con la forma como los otros nos valoran.

Necesitamos de los demás para conseguir la sensación de ser, y si vivimos en una cultura en donde el valor de la persona es igual en gran medida a lo que se tiene, y si no podemos reconocer la falacia de ese engaño colectivo, terminamos condenados a perseguir las cosas durante el resto de nuestra existencia con la vana esperanza de encontrar nuestro valor y la realización del ser....eso fue lo que me enseñaron en mi hogar, y es con eso contra lo que he tenido que luchar, para poder vivir en paz.

¿Cómo desprendernos del apego a las cosas? Ni siquiera hay que intentarlo. Es imposible. El apego a las cosas se desvanece por sí sólo cuando renunciamos a **identificarnos** con ellas. Entretanto, lo importante es tomar conciencia del apego a las cosas.....despertar, y para esto solo debemos observarnos constantemente. Algunas veces quizás no sepamos que estamos apegados a algo, es decir identificados con algo, sino hasta que lo perdemos o sentimos la amenaza de la pérdida. Si entonces nos desesperamos y sentimos ansiedad, es porque hay apego. Si reconocemos estar identificados con algo, la identificación deja inmediatamente de ser total. "Soy la conciencia que está consciente de que hay "apego"Ahí comienza la transformación **consientemente**

¿POR QUÈ SENTIMOS LA NECESIDAD DE POSEER MÁS...?

El ego se identifica con lo que se tiene, pero la satisfacción que se obtiene es relativamente efímera y de corta duración. Oculto dentro de él permanece un sentimiento profundo de insatisfacción, de "no tener suficiente", de estar incompleto. "Todavía no tengo suficiente", dice el ego queriendo decir realmente, "Todavía no soy suficiente".

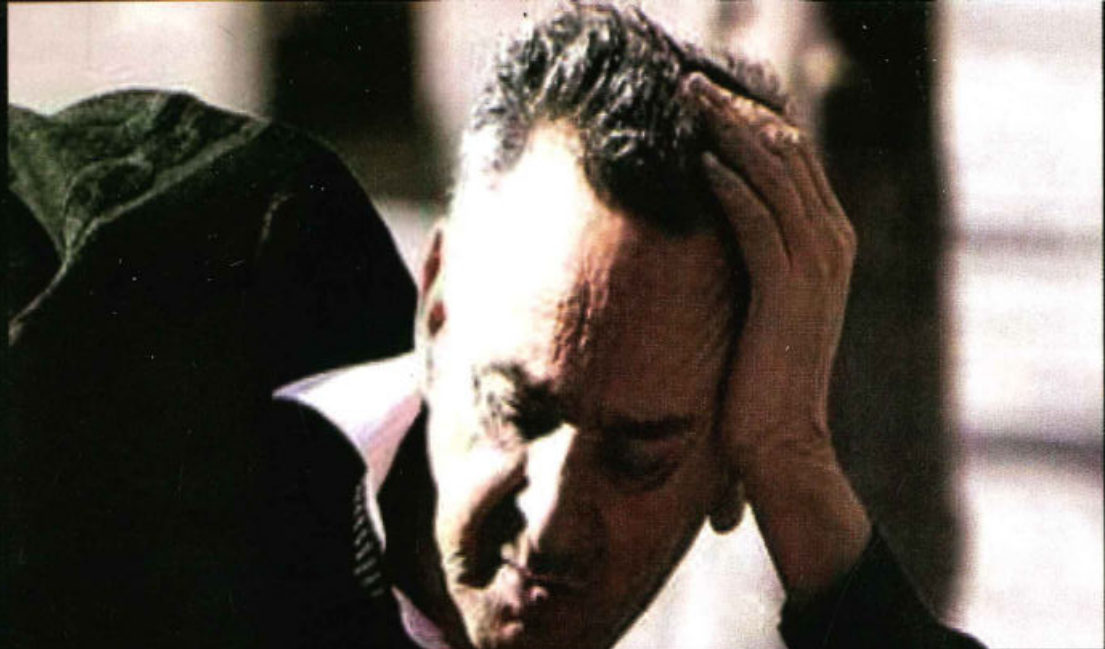
Como hemos visto, tener (el concepto de la propiedad) es una ficción creada por el ego para dotarse a sí mismo de solidez y permanencia y poder sobresalir y ser especial. Sin embargo, puesto que es imposible encontrarnos a nosotros mismos a través de la tenencia, hay otro ímpetu más fuerte y profundo relacionado con la estructura del ego: la necesidad de poseer más, a la cual denominamos "deseo". No hay ego que pueda durar mucho tiempo



Nuestro Principal Propósito en esta vida es despertar la Consciencia.



Si tienes Problemas, es porque aún estas dormido.



El Sufrimiento no existe...es un invento de la mente.



John Lennon: "La vida es lo que sucede mientras estás ocupado haciendo otros planes."

sin la necesidad de poseer más. Por consiguiente, el deseo mantiene al ego vivo durante más tiempo que la propiedad. El ego desea desear más que lo que desea tener. Así, la satisfacción somera de poseer siempre se reemplaza por más deseo. Se trata de la necesidad psicológica de tener más, es decir, más cosas con las cuales identificarse. Es una necesidad adictiva y no es auténtica.

En algunos casos, la necesidad psicológica de tener más o la sensación de la carencia tan características del ego se transfieren al nivel físico, de tal manera que se convierte en un apetito insaciable. Las personas afectadas por la bulimia se obligan a vomitar para continuar comiendo. El hambre está en su mente, no en el cuerpo. Este trastorno de la alimentación se curaría si la víctima, en lugar de identificarse con la mente, pudiera entrar en contacto con su cuerpo y sentir las verdaderas necesidades del mismo en lugar de las falsas necesidades de la mente.

Algunos egos saben lo que desean y persiguen su propósito con determinación siniestra y despiadada: Gengis Khan, Stalin, Hitler serían algunos ejemplos más que ilustrativos. Sin embargo, la energía que alimenta su deseo crea una energía opuesta de igual intensidad, la cual provoca finalmente su caída.

Entretanto, siembran la infelicidad para ellos mismos y los demás o, en el caso de los ejemplos anteriores, crean el infierno en la tierra. La mayoría de los egos sienten deseos contradictorios. Desean cosas diferentes a cada momento o quizás no sepan lo que desean, salvo que no desean lo que es: el momento presente.

Como resultado de ese deseo insatisfecho vienen el desasosiego, la inquietud, el aburrimiento, la ansiedad y la insatisfacción. El deseo es estructural, de manera que no hay contenido que pueda proporcionar una sensación duradera de logro mientras esa estructura mental continúe existiendo. En el ego de los adolescentes, (muchos viven en un estado permanente de negatividad e insatisfacción), se encuentra con frecuencia ese deseo de algo inespecífico.

Las necesidades físicas de alimento, agua, cobijo, vestido y las comodidades básicas podrían satisfacerse fácilmente para todos los seres humanos del planeta si no fuera por el desequilibrio generado por la necesidad rapaz y

demente de tener más recursos, por la codicia del ego. Ésta encuentra su expresión colectiva en las estructuras económicas de este mundo tales como las corporaciones gigantescas, las cuales son entidades egotistas que compiten entre sí por tener más. Su único objetivo cegador es conseguir utilidades. Persiguen ese objetivo de manera absolutamente inmisericorde. La naturaleza, los animales, las personas y hasta sus propios empleados no son otra cosa que cifras en un balance, objetos inanimados para explotar y luego descartar.

Las formas de pensamiento de mi y mío, más que, quiero, necesito, preciso tener y no es suficiente, no se relacionan con el contenido sino con la estructura del ego. El contenido es intercambiable. Mientras no se reconozca la existencia de esas formas de pensamiento y permanezcan en el inconsciente, estamos sujetos a creer en ellas; estamos condenados a manifestar esos pensamientos inconscientes, condenados a buscar sin encontrar, porque cuando operan esas formas de pensamiento no hay nada que pueda satisfacerlos: ninguna posesión, ningún lugar, ninguna persona ni ninguna condición. Independientemente de lo que tengamos u obtengamos, no podremos ser felices. Siempre estaremos buscando algo que prometa una mayor realización, que encierre la promesa de completar el ser incompleto y de llenar esa sensación de carencia que llevamos dentro.

LA IDENTIFICACIÓN CON EL CUERPO

Aparte de la identificación con los objetos, otra forma primordial de identificación es con mi cuerpo. Ante todo, el cuerpo es masculino o femenino, de manera que el sentido de ser hombre o mujer absorbe buena parte del sentido del ser de la mayoría de las personas. El género se convierte en identidad. La identificación con el género se promueve desde los primeros años de vida y obliga a asumir un papel y a amoldarse a unos patrones condicionados de comportamiento que inciden en todos los aspectos de la vida y no solamente en la sexualidad. Es un papel en el cual quedan atrapadas totalmente muchas personas, generalmente en mayor medida en las sociedades tradicionales que en la cultura occidental, donde la identificación con el género comienza a disminuir ligeramente. En algunas culturas tradicionales, el peor destino para una mujer es ser soltera o infértil, y lo peor para un hombre es carecer de potencia sexual y no poder producir hijos. La realización en la vida es sinónimo de la realización de la identidad de género.

En Occidente, la apariencia física del cuerpo contribuye en gran medida a nuestro sentido de lo que creemos ser: su vigor o debilidad, su belleza o fealdad en comparación con los demás. Muchas personas consideran que su valor es proporcional a su vigor físico, su apariencia, su estado físico y su belleza externa. Muchas sienten que valen menos porque consideran que su cuerpo es feo o imperfecto.

En algunos casos, la imagen mental o el concepto de "mi cuerpo" es una distorsión completa de la realidad. Una mujer joven, sintiéndose pasada de peso, puede matarse de hambre cuando en realidad es delgada. Ha llegado a un punto en que ya no puede ver su cuerpo, lo único que "ve" es el concepto mental de su cuerpo, el cual le dice, "soy gorda", o "engordaré". En la raíz de esta condición está la identificación con la mente. Ahora que las personas se identifican más con su mente, intensificando la disfunción egotista, ha habido un aumento considerable en la incidencia de la anorexia. La víctima podría comenzar a sanar si pudiera mirar su cuerpo sin la interferencia de sus juicios mentales, o si pudiera al menos reconocer esos juicios por lo que son en lugar de creer en ellos o, mejor aún, si pudiera sentir su cuerpo desde adentro.

Quienes se identifican con su físico, su vigor o sus habilidades, sufren cuando esos atributos comienzan a desaparecer, lo cual es inevitable, por supuesto. Como su misma identidad se apoyaba en ellos, se ven abocados a la destrucción. Las personas, bien sean bellas o feas, derivan del cuerpo buena parte de su identidad, sea ésta positiva o negativa. Dicho más exactamente, derivan su identidad del pensamiento del yo que asignan erróneamente a la imagen o el concepto de su cuerpo, el cual no es más que una forma física que comparte la suerte de todas las formas: la transitoriedad y, finalmente, el deterioro.

Equiparar con el "yo" al cuerpo físico percibido por los sentidos, el cual está destinado a envejecer, marchitarse y morir, siempre genera sufrimiento tarde o temprano. Abstenerse de identificarse con el cuerpo no implica descuidarlo, despreciarlo o dejar de interesarse por él. Si es fuerte, bello y vigoroso, podemos disfrutar y apreciar esos atributos, mientras duren. También podemos mejorar la condición del cuerpo mediante el ejercicio y una buena alimentación. Cuando no equiparamos el cuerpo con la esencia de lo que somos, cuando la belleza desaparece, el vigor disminuye o no podemos valernos por nosotros mismos, nuestro sentido de valía o de identidad no

sufre de ninguna manera. En realidad, cuando el cuerpo comienza a debilitarse la luz de la conciencia puede brillar más fácilmente a través del desvanecimiento de la forma.

No son solamente las personas que poseen cuerpos hermosos o casi perfectos quienes tienen mayor probabilidad de equipararlo con su ser. Podemos identificarnos fácilmente también con un cuerpo "problemático" y convertir la imperfección, la enfermedad o la invalidez en nuestra propia identidad.

Entonces comenzamos a proyectarnos como "víctimas" de tal o cual enfermedad o invalidez crónica. Nos rodeamos de la atención de los médicos y de otras personas que confirman constantemente nuestra identidad conceptual de víctimas o pacientes. Entonces nos aferramos inconscientemente a la enfermedad porque se ha convertido en el aspecto más importante de la noción del ser. Se ha convertido en otra forma mental con la cual se puede identificar el ego. Cuando el ego encuentra una identidad, no se desprende de ella. Es sorprendente, pero no infrecuente, que al buscar una identidad más fuerte, el ego opte por crear enfermedades para que suframos, a fin de fortalecerse a través de ellas.

LA PERCEPCIÓN DEL CUERPO INTERIOR

Aunque la identificación con el cuerpo es una de las formas más básicas del ego, la buena noticia es que también es la más fácil de trascender. Esto no se logra haciendo un esfuerzo por convencernos de que no somos cuerpo, sino dejando de prestar atención a la forma corporal externa y a las formas mentales del cuerpo (bello, feo, fuerte, débil, demasiado gordo, demasiado delgado) para centrar la atención en la sensación de vida que lo anima. Independientemente de la apariencia externa del cuerpo, más allá de la forma exterior hay un campo de energía intensamente vivo.

Si usted desconoce la conciencia del cuerpo interior, cierre los ojos por unos momentos y trate de discernir si sus manos tienen vida. No le pregunte a la mente porque ésta le responderá diciendo, "No siento absolutamente nada". Quizás también responda. "Necesito cosas más interesantes en las cuales pensar". Entonces, en lugar de preguntarle a su mente, vaya directamente a las manos. Con esto quiero decir que tome conciencia de la sensación sutil de vida que ellas encierran. Está ahí. Lo único que debe hacer es fijar su atención para notarla. Al principio podrá sentir un leve cosquilleo y después

una sensación de energía o de vida. Si mantiene su atención en las manos durante un rato, esa sensación de vida se intensificará. Algunas personas ni siquiera necesitan cerrar los ojos puesto que logran sentir sus "manos interiores" mientras leen estas frases. Después lleve su atención a los pies y fije en ellos su atención durante uno o dos minutos. Comience a sentir las manos y los pies al mismo tiempo. Después incorpore otras partes del cuerpo (piernas, brazos, abdomen, tórax, etcétera) hasta tener conciencia de su cuerpo interior como una sensación global de vida.

Lo que denomino el "cuerpo interior" no es realmente cuerpo sino energía vital, el puente entre la forma y lo informe. Desarrolle el hábito de sentir el cuerpo interior con la mayor frecuencia posible. Al cabo de un tiempo ya no tendrá que cerrar los ojos para sentirlo. Por ejemplo, trate de sentir el cuerpo interior cuando esté en compañía de alguien. Es casi como una paradoja: al estar en contacto con el cuerpo interior deja uno de identificarse con el cuerpo y con la mente. Quiere decir que ya no nos identificamos con la forma sino que nos apartamos de esa identificación hacia lo informe, al cual podemos también denominar el Ser. Esa es nuestra identidad esencial. Tomando conciencia del cuerpo no solamente nos anclamos en el momento presente sino que abrimos una puerta para escapar de la cárcel del ego. También fortalecemos nuestro sistema inmunitario y la capacidad del cuerpo de sanarse a sí mismo.

LA PAZ: DEBERÍA SER UNO DE LOS PRINCIPALES PROPÓSITOS A ALCANZAR EN NUESTRAS VIDAS

Muchas personas han dado su testimonio acerca del afloramiento de una nueva dimensión de la conciencia como consecuencia de una pérdida trágica en algún momento de sus vidas. Algunas perdieron todos sus bienes, otras a sus hijos o su cónyuge, su posición social, su reputación o sus habilidades físicas.

En algunos casos, a causa de un desastre o de la guerra, perdieron todo eso al mismo tiempo, quedando sin "nada". Esto es lo que llamamos una situación extrema. Cualquier cosa con la cual se hubieran identificado, cualquier cosa que les hubiera dado un sentido de ser, desapareció. Entonces, súbita e inexplicablemente, la angustia o el miedo profundo que las atenazó inicialmente dio paso a la sensación de una Presencia sagrada, una paz y serenidad interiores, una liberación total del miedo. San Pablo seguramente conoció

ese fenómeno pues dijo, "la paz de Dios que está más allá de toda comprensión". En efecto, es una paz que parece no tener sentido, y las personas que la han experimentado han tenido que preguntarse, "¿Cómo es posible que ante semejante situación pueda sentir esta paz?"

La respuesta es sencilla, sucede una vez que reconocemos al ego por lo que es y la forma como funciona.

Cuando desaparecen o nos arrebatan las formas con las cuales nos hemos identificado y las cuales nos han proporcionado el sentido del ser, el ego se derrumba puesto que el ego es identificación con la forma. ¿Qué somos cuando ya no tenemos nada con lo cual identificarnos? Cuando las formas que nos rodean mueren o se aproxima la muerte, nuestro sentido del Ser, del Yo Soy, se libera de su confusión con la forma: el Espíritu vuela libre de su prisión material. Reconocemos que nuestra identidad esencial es informe, una omnipresencia, un Ser anterior a todas las formas y a todas las identificaciones. Reconocemos que nuestra verdadera identidad es la conciencia misma y no aquellas cosas con las cuales se había identificado la conciencia. Esa es la paz de Dios. La verdad última de lo que somos no está en decir yo soy esto o aquello, sino en decir Yo Soy.

No todas las personas que experimentan una gran pérdida tienen este despertar, este deslindarse de la forma. Algunas crean inmediatamente una imagen mental fuerte o una forma de pensamiento en la cual se proyectan como víctimas, ya sea de las circunstancias, de otras personas, de la injusticia del destino, o de Dios. Esta forma de pensamiento, junto con las emociones que genera como la ira, el resentimiento, la autocompasión, etcétera, es objeto de una fuerte identificación y toma inmediatamente el lugar de las demás identificaciones destruidas a raíz de la pérdida. En otras palabras, el ego busca rápidamente otra forma. El hecho de que esta nueva forma sea profundamente infeliz no le preocupa demasiado al ego, siempre y cuando le sirva de identidad, buena o mala. En efecto, este nuevo ego será más contraído, más rígido e impenetrable que el antiguo.

La reacción ante una pérdida trágica es siempre resistirse o ceder. Algunas personas se vuelven amargadas y profundamente resentidas; otras se vuelven compasivas, sabias y amorosas. Ceder implica aceptar internamente lo que es, es abrirse a la vida. La resistencia es una contracción interior, un endurecimiento del cascarón del ego, es cerrarse. Toda acción emprendida desde el estado de resistencia interior (al cual podríamos llamar negatividad)



Los Noticieros: Todos los días, más y más de lo mismo.



Cuando la Locura se vuelve colectiva.



Si estás dormido, el sistema se encarga de manejar tus emociones.



Usas drogas para escapar de quién?... de ti mismo?

generará más resistencia externa y el universo no brindará su apoyo; la vida no ayudará. El sol no puede penetrar en una habitación, cuando las ventanas están cerradas. Cuando cedemos y nos entregamos, se abre una nueva dimensión de la conciencia. Si la acción es posible o necesaria, la acción estará en armonía con el todo y recibirá el apoyo de la inteligencia creadora, la conciencia incondicionada, con la cual nos volvemos uno cuando estamos en un estado de apertura interior. Entonces las circunstancias y las personas ayudan y colaboran, se producen las "coincidencias". Si la acción no es posible, descansamos en la paz y la quietud interior en actitud de entrega; descansamos en Dios.

SOMOS VÍCTIMAS DE NUESTRA MENTE Y DE UN TORRENTE DE PENSAMIENTOS.

La mayoría de las personas se identifican completamente con la voz de la mente, con ese torrente incesante de pensamientos involuntarios y compulsivos y las emociones que lo acompañan. Podríamos decir que están poseídas por la mente. Mientras permanezcamos completamente ajenos a esa situación, creemos que somos el pensador. Esa es la mente egotista. La llamamos egotista porque hay una sensación de ser, de yo (ego) en cada pensamiento, en cada recuerdo, interpretación, opinión, punto de vista, reacción y emoción. Hablando en términos espirituales, ése es el estado de inconsciencia. El pensamiento, el contenido de la mente, está condicionado por el pasado: la crianza, la cultura, la historia familiar, etcétera. La esencia de toda la actividad mental consta de ciertos pensamientos, emociones y patrones reactivos repetitivos y persistentes con los cuales nos identificamos más fuertemente. Esa entidad es el ego.

En la mayoría de los casos, cuando decimos "yo", es el ego quien habla, no nosotros, como ya hemos visto. El ego consta de pensamiento y emoción, un paquete de recuerdos que identificamos con "yo y mi historia", de papeles que representamos habitualmente sin saberlo, de identificaciones colectivas como la nacionalidad, la religión, la raza, la clase social o la filiación política. También contiene identificaciones personales, no solamente con los bienes materiales sino también con las opiniones, la apariencia externa, los resentimientos acumulados o las ideas de ser superiores o inferiores a los demás, de ser un éxito o un fracaso.

El contenido del ego varía de una persona a otra, pero en todo ego opera la

misma estructura. En otras palabras, los egos son diferentes sólo en la superficie. En el fondo son todos iguales. ¿En qué sentido son iguales? Viven de la identificación y la separación. Cuando vivimos a través del ser emanado de la mente, constituido por pensamientos y emociones, la base de nuestra identidad es precaria porque el pensamiento y las emociones son, por naturaleza, efímeros, pasajeros. Así, el ego lucha permanentemente por sobrevivir, tratando de protegerse y engrandecerse. Para mantener el pensamiento del Yo necesita el pensamiento opuesto de "el otro". El "yo" conceptual no puede sobrevivir sin el "otro" conceptual. Los otros son más "otros" cuando los vemos como enemigos. En un extremo de la escala de este patrón egotista inconsciente está el hábito compulsivo de hallar fallas en los demás y de quejarse de ellos. Jesús se refirió a esto cuando dijo, "¿Por qué ves la paja en el ojo ajeno pero no la viga en el tuyo propio?" En el otro extremo de la escala está la violencia física entre los individuos y la guerra entre las naciones. En la Biblia, la pregunta de Jesús queda sin respuesta, pero obviamente ésta es que: cuando criticamos o condenamos al otro, nos sentimos más grandes y superiores.

LAS QUEJAS Y LOS RESENTIMIENTOS SÓLO FORTALECEN EL EGO.

Renegar es una de las estrategias predilectas del ego para fortalecerse. Cada queja es una historia inventada por la mente y la creemos ciegamente. No importa si manifestamos nuestras quejas o si las pensamos en silencio.

Algunos egos sobreviven fácilmente a base de lamentos únicamente, quizás porque no tienen mucho más con lo cual identificarse. Cuando somos presa de esa clase de ego, nos lamentamos habitualmente, en particular de los demás.

Sin embargo, es algo que hacemos inconscientemente, lo cual significa que no sabemos lo que hacemos. Aplicar rótulos mentales negativos a los demás, (Etiquetarlos) ya sea en su cara o cuando se habla de ellos con otros, o sencillamente cuando se piensa en ellos, suele ser uno de los componentes de este patrón. Utilizar adjetivos ultrajantes es la forma más cruda de esos rótulos y de la necesidad del ego de tener la razón y triunfar sobre los demás:

"idiota, perra, imbécil", son pronunciamientos definitivos contra los cuales no hay argumento posible. En el siguiente nivel más bajo en la escala de la inconsciencia están los gritos y las injurias, y bastante cerca, está la violencia física.

El resentimiento es la emoción que acompaña a las lamentaciones y a los rótulos mentales, y refuerza todavía más el ego. El resentimiento equivale a sentir amargura, indignación, agravio u ofensa. Resentimos la codicia de la gente, su deshonestidad, su falta de integridad, lo que hace, lo que hizo en el pasado, lo que dijo, lo que no hizo, lo que debió o no hacer, todo esto, al ego le encanta.

En lugar de pasar por alto la inconsciencia de los demás, la incorporamos en su identidad. ¿Quién lo hace? Nuestra inconsciencia, nuestro ego. Algunas veces, la "falta" que percibimos en otra persona ni siquiera existe. Es una interpretación equivocada, una proyección de una mente condicionada para ver enemigos en los demás y elevarse por encima de ellos. En otras ocasiones, la falta puede existir pero la amplificamos al fijarnos en ella, a veces hasta el punto de excluir todo lo demás. Y fortalecemos en nosotros aquello contra lo cual reaccionamos en otra persona.

No reaccionar al ego de los demás es una de las formas más eficaces no solamente de trascender el ego propio sino también de disolver el ego colectivo de los seres humanos. Pero solamente podemos estar en un estado donde no hay reacción si podemos reconocer que el comportamiento del otro viene del ego, que es una expresión de la disfunción colectiva de la humanidad. Cuando reconocemos que no es personal, se pierde la compulsión de reaccionar como si lo fuera. Al no reaccionar frente al ego logramos hacer aflorar la cordura en los demás, es decir, oponer la conciencia incondicionada a la condicionada. En ocasiones quizás sea necesario tomar medidas prácticas para protegernos contra personas profundamente inconscientes. Y podemos hacerlo sin crear enemistad. Sin embargo, la mayor protección es permanecer en la conciencia. Una persona se convierte en enemiga cuando personalizamos la inconsciencia de su ego.

No reaccionar no es señal de debilidad sino de fuerza. (Pues lo más fácil es reaccionar) Otra forma de expresar la ausencia de reacción es el perdón.

Perdonar es pasar por alto o no reparar. No reparamos en el ego sino que miramos la cordura alojada en la esencia de todos los seres humanos.

Al ego le encanta quejarse y resentirse no solamente con respecto a otras personas, sino también a las situaciones. Lo mismo que se le hace a una persona se le puede hacer a una situación: convertirla en enemiga. La implicación siempre es: esto no debería estar sucediendo; no quiero estar aquí; no quiero tener que hacer esto; es una injusticia conmigo. Por supuesto el peor enemigo del ego es el momento presente, es decir, la vida misma.

No se deben confundir las quejas con el hecho de hacer ver a una persona una deficiencia o un error a fin de que pueda corregirlo. Y abstenerse de quejarse no significa necesariamente tolerar la mala calidad o la mala conducta. No es cuestión de ego decirle a un mesero que la sopa está fría y que debe calentarse, siempre y cuando nos atengamos a los hechos, los cuales siempre son neutros. Renegar es decir "Cómo se atreve a traerme una sopa fría". Hay allí un "yo" al cual le encanta sentirse personalmente ofendido por la sopa fría y que va a sacar el mayor provecho de la situación, un "yo" que disfruta cuando encuentra la falta en el otro. Las quejas a las cuales nos referimos están al servicio del ego, no del cambio. Algunas veces es obvio que el ego realmente no desee cambiar a fin de poder continuar quejándose.

NUESTRAS REACCIONES Y LOS AGRAVIOS

Mientras que el resentimiento suele ser la emoción que acompaña a las quejas y lamentos, también puede venir acompañado de una emoción más fuerte como la ira u otra forma de malestar. De esa forma trae una carga de energía mayor. Las quejas se convierten entonces en reactividad, otra manera de fortalecerse el ego. Hay muchas personas que siempre están a la espera de lo siguiente para reaccionar, sentirse enojadas o perturbadas: y nunca tienen que esperar demasiado. "Esto es una vergüenza", exclaman. "¿Cómo se atreve...?" "Esto no me gusta". Son tan adictas a la ira y el enojo como otras lo son a las drogas, al alcohol, al cigarrillo, u otros Al reaccionar contra una cosa u otra afirman y fortalecen su sentido de ser.

Un resentimiento viejo es un agravio. Cargar con un agravio es estar en estado permanente de "oposición" y por eso es que los agravios constituyen una parte significativa del ego en muchos casos. Los agravios colectivos pueden perdurar durante siglos en la psique de una nación o tribu, y alimentar un círculo interminable de violencia...esto, hoy en día aun se nota entre algunas poblaciones, que incluso distan entre sí, unos pocos kilómetros.

Un agravio es una emoción negativa intensa conectada con un suceso que pudo ocurrir en el pasado distante pero que se mantiene vivo gracias a un pensamiento compulsivo, repitiendo la historia en la cabeza o en voz alta: "esto fue lo que me hicieron" o "esto fue lo que alguien nos hizo". Un agravio también contamina otros aspectos de la vida. Por ejemplo, mientras pensamos y revivimos el agravio, la energía negativa puede distorsionar nuestra manera de ver un suceso que ocurre en el presente, o influir sobre la forma como hablamos o nos comportamos con alguien en el presente. Un agravio intenso es suficiente para contaminar muchos aspectos de la vida y mantenernos presos en las garras del ego.

Se necesita honestidad para determinar si todavía guardamos agravios, si hay alguien en su vida a quien no haya perdonado totalmente, o a quien considere su "enemigo". Si es así, debe tomar conciencia del agravio tanto a nivel mental como emotivo; eso implica tomar conciencia de los pensamientos que lo mantienen vivo y sentir la emoción con la cual el cuerpo responde a esos pensamientos. No se esfuerce por deshacerse del agravio. El esfuerzo de perdonar y de soltar no sirve. El perdón se produce naturalmente cuando vemos que el rencor no tiene otro propósito que reforzar un falso sentido del ser y mantener al ego en su lugar. Ver es liberar. Cuando Jesús enseñó que debemos "perdonar a nuestros enemigos" básicamente se refería a deshacer una de las principales estructuras egotistas de la humanidad.

El pasado no tiene poder para impedirnos estar en el presente. Los agravios del pasado sí. ¿Y qué es un agravio? El peso de viejas emociones y viejos pensamientos negativos y por ende tóxicos.

TENER LA RAZÓN, FABRICAR EL ERROR

Cuando nos quejamos, encontramos faltas en los demás y reaccionamos, el

ego fortalece la noción de los linderos y la separación de la cual depende su existencia. Pero también se fortalece de otra manera al sentirse superior. Quizás no sea fácil reconocer que nos sentimos superiores cuando nos quejamos, por ejemplo, de una congestión de tráfico, de los políticos, de la "codicia de los ricos" o de "los desempleados perezosos", o de los colegas o del ex esposo o la ex esposa. La razón es la siguiente. Cuando nos quejamos, la noción implícita es que tenemos la razón mientras que la persona o la situación motivo de la queja o de la reacción está en el error.

No hay nada que fortalezca más al ego que tener la razón. Tener la razón es identificarse con una posición mental, un punto de vista, una opinión, un juicio o una historia. Claro está que para tener la razón es necesario que alguien más esté en el error, de tal manera que al ego le encanta fabricar errores para tener razón. En otras palabras, necesitamos que otros estén equivocados a fin de sentir fortalecido nuestro ser.

Las quejas y la reactividad, para las cuales "esto no tendría por qué estar sucediendo", pueden dar lugar al error no solamente en otras personas sino también en las situaciones. Cuando tenemos la razón nos ubicamos en una posición imaginada de superioridad moral con respecto a la persona o la situación a la cual juzgamos y a la cual encontramos en falta. Esa sensación de superioridad es la que el ego ansía y la que le sirve para engrandecerse.

EN DEFENSA DE UNA ILUSIÓN

No hay duda de que los hechos existen. Cuando decimos que la luz viaja más rápido que el sonido y otra persona afirma lo contrario, es obvio que tenemos la razón y que la otra persona está en el error. La simple observación de que el rayo cae antes de oírse el trueno permitiría comprobar ese hecho. Entonces, no solamente tenemos la razón, sino que sabemos a ciencia cierta que es así.. Si simplemente afirmamos lo que conocemos como cierto, el ego no participa porque no hay identificación. ¿Identificación con qué? Con la mente y con una posición mental. Sin embargo, esa identificación puede colarse fácilmente. Si nos oímos decir cosas como, "Créame, yo sé" o "¿Por qué nunca me creen?", es porque el ego ha entrado a participar. Se oculta detrás de la sílaba "me". Una frase tan sencilla como que la luz viaja más rápido que el sonido, aunque es cierta, termina al servicio de la



Éste es el único "Premio Nobel de la Paz" que tiene más de 300 mil muertes a su haber.



El "Botín" de los políticos...un mal ejemplo para las nuevas generaciones.



Mientras unos luchan por un poco de alimento...



...otros hacen derroche de su compulsión.

ilusión, del ego. Se ha contaminado con el falso sentido del "yo"; se ha personalizado y se ha convertido en una posición mental. El "yo" se siente disminuido u ofendido porque alguien no cree en lo que dijo.

Imagínese usted amigo (a) lector (a) si yo estuviera preocupado porque alguien no me cree que los ovnis son una realidad, esto querría decir que no he aprendido nada de la vida....por mí, habría pasado el tiempo en vano.

El ego se toma todo a pecho y hace que se desaten las emociones, se pone a la defensiva y hasta puede incurrir en agresiones. ¿Estamos defendiendo la verdad? No, porque la verdad no necesita defensa. Ni a la luz ni al sonido les interesa lo que nosotros u otras personas piensen. Nos defendemos a nosotros mismos o, más bien, defendemos la ilusión de lo que creemos ser, el sustituto fabricado por la mente. Sería más exacto decir que la ilusión se defiende a sí misma. Si hasta el ámbito simple y escueto de los hechos se presta a la distorsión egotista y a la ilusión, qué decir del ámbito menos tangible de las opiniones, los puntos de vista, y los juicios, los cuales son formas de pensamiento que pueden apropiarse fácilmente del sentido del "yo".

LA VERDAD ES: ¿RELATIVA O ABSOLUTA?

Más allá del ámbito de los hechos simples y verificables, la certeza de que "yo tengo la razón y los demás están equivocados" es peligrosa en las relaciones personales y también en las relaciones entre las naciones, las tribus, las religiones y demás. (Cuando escuchamos, u observamos los noticieros vemos claramente esto).

Pero si la idea de que "yo tengo la razón y los demás están equivocados" es uno de los medios de los que se vale el ego para fortalecerse, si considerar que tenemos la razón atribuyendo a otros el error es una disfunción mental que perpetúa la separación y el conflicto entre los seres humanos, alguien preguntaría entonces: ¿quiere decir entonces que no se puede hablar de creencias, comportamientos o actos buenos y malos? ¿Y no sería ése el relativismo moral al cual algunas enseñanzas cristianas consideran el gran mal de nuestro tiempo?

Claro está que la historia del cristianismo (desde la invasión de los españo-

les a América del Sur) es un ejemplo de cómo la idea de ser los únicos poseedores de la verdad, es decir, los únicos en tener la razón, puede corromper los actos y el comportamiento hasta el punto de la locura. Durante siglos se pensó que estaba bien torturar y quemar vivas a las personas cuyas opiniones se apartaban aunque fuera ligeramente de la doctrina de la Iglesia o de las interpretaciones miopes de las Escrituras ("la Verdad") porque las víctimas estaban en "el error". Era tan grande su error que debían morir.

La Verdad adquiriría preeminencia sobre la vida humana. ¿Y cuál era esa Verdad? Una historia en la cual había que creer, es decir, un paquete de pensamientos.

Por ejemplo: Entre el millón de personas a quienes el dictador de Cambodia Pol Pot ordenó asesinar estaban todas aquellas que utilizaban anteojos. ¿Por qué? Porque para él, la interpretación marxista de la historia era la verdad absoluta y, según su versión, los usuarios de anteojos pertenecían a la clase culta, a la burguesía, a los explotadores de los campesinos. Debían ser eliminados para dejar libre el camino hacia un nuevo orden social. Su verdad también era solamente un paquete de pensamientos.

Hoy siglo 21 año 2016 y todavía se cometen atrocidades muy similares por parte de los integrantes del estado Islámico, por ejemplo...y otros

La Iglesia católica y otras iglesias en realidad están en lo cierto cuando identifican el relativismo, la idea de que no hay una verdad para guiar la conducta humana, como uno de los males de nuestro tiempo. El problema es que no se puede encontrar la verdad absoluta donde no está: en las doctrinas, las ideologías, las normas o los relatos. ¿Qué tienen todos ellos en común? Están hechos de pensamientos. En el mejor de los casos, el pensamiento apenas puede señalar la verdad, pero nunca es la verdad. Es por eso que los budistas dicen que "El dedo que señala a la luna no es la luna". Todas las religiones son igualmente falsas e igualmente verdaderas, dependiendo de cómo se las utilice. Se las puede utilizar al servicio del ego o al servicio del ser humano. Si creemos que solamente la nuestra es la religión verdadera, la estamos usando a favor del ego. Utilizada de esa manera, la religión se convierte en una ideología, crea un sentido ilusorio de superioridad y siembra la división y la discordia entre la gente. Cuando están al servicio de la Verdad, las enseñanzas religiosas representan señales o mapas del camino dejadas por los seres iluminados para ayudarnos en nuestro despertar espiri-

tual, es decir, para liberarnos de la identificación con la forma.

Solamente hay una Verdad absoluta de la cual emanan todas las demás verdades. Cuando hallamos esa Verdad, nuestros actos ocurren en armonía con ella. Los actos humanos pueden reflejar la Verdad o la ilusión. ¿Puede la Verdad ponerse en palabras? Sí, pero las palabras no son la Verdad. Sólo apuntan a ella.

La verdad es inseparable de nosotros mismos. Sí, usted es la Verdad. Si la buscamos en otra parte, sólo encontrará desilusión.

Ese Ser que somos cada uno de nosotros es la Verdad. Jesús trató de comunicarla cuando dijo, "Soy el camino, la verdad y la vida". Estas palabras de Jesús apuntan poderosa y directamente a la Verdad, cuando las interpretamos correctamente. Sin embargo, si las interpretamos equivocadamente, se convierten en un gran obstáculo. Jesús habla de ese "Yo Soy" más profundo, de la identidad esencial de cada hombre y de cada mujer, de todas las formas de vida en realidad. Se refiere a la vida que somos. Algunos místicos cristianos han hablado del Cristo interior; los budistas hablan de nuestra naturaleza de Buda; para los hindúes es "Atman", el Dios que mora en nosotros. Cuando estamos en contacto con esa dimensión interior todos nuestros actos y relaciones reflejan la unicidad con toda la vida que intuimos en el fondo de nuestro ser. Ese es el amor. Las leyes, los mandamientos, las reglas y las normas son necesarias para quienes están separados de su esencia, de la Verdad que mora en ellos. Sirven para prevenir los peores excesos del ego y a veces ni siquiera eso logran. San Agustín dijo, "Ama y haz tu voluntad". No hay palabras que se acerquen más a la Verdad que éstas.

EL EGO NO SÓLO ES PERSONAL

A nivel colectivo, la idea de que "Tenemos la razón y los otros están equivocados" está arraigada profundamente en particular en aquellas zonas del mundo donde el conflicto entre las naciones, las razas, las tribus, las religiones o las ideologías viene desde tiempo atrás, es extremo y endémico. Las dos partes del conflicto están igualmente identificadas con su propio punto de vista, su propio "relato", es decir, identificadas con el pensamiento. Ambas son igualmente incapaces de ver que puede haber otro punto de

vista, otra historia de igual validez.

Desde que tengo uso de razón, escucho como todos los días los judíos matan a los palestinos e invaden sus tierras.

Ambas partes se creen poseedoras de la verdad. Las dos se consideran víctimas y ven en la "otra" la encarnación del mal. Y como han conceptualizado y deshumanizado a la otra parte al considerarla enemiga, pueden matar e infligir toda clase de violencia recíproca, hasta en contra de los niños, sin sentir su humanidad y su sufrimiento. Quedan atrapadas en una espiral demente de acción y reacción, castigo y retaliación.

Es obvio entonces que el ego, en su aspecto colectivo del "nosotros" contra "ellos" es todavía más demente que el "yo", el ego individual, si bien el mecanismo es el mismo. La mayor parte de la violencia que los seres humanos nos hemos infligido a nosotros mismos no ha sido producto de los delincuentes ni de los locos, sino de los ciudadanos normales y respetables que están al servicio del ego colectivo. Podemos llegar incluso a decir que, en este planeta, "normal" es sinónimo de demente. ¿Cuál es la raíz de esa locura? La identificación total con el pensamiento y la emoción, es decir, con el ego.

La codicia, el egoísmo, la explotación, la crueldad y la violencia continúan reinando en este planeta.

Cuando no los reconocemos como manifestaciones individuales y colectivas de una disfunción de base o de una enfermedad mental, caemos en el error de personalizarlos. Construimos una identidad conceptual para un individuo o un grupo y decimos: "Así es como es. Así es como son". Cuando confundimos el ego que percibimos en otros con su identidad, es porque nuestro propio ego utiliza esta percepción errada para fortalecerse considerando que tiene la razón y, por ende, es superior, y reaccionando con indignación, condenación o hasta ira contra el supuesto enemigo. Todo esto es una fuente de satisfacción enorme para el ego. Refuerza la sensación de separación entre nosotros y los demás, cuya "diferencia" se amplifica hasta tal punto que ya no es posible sentir la humanidad común ni la fuente común de la que emana la Vida que compartimos con todos los seres, nuestra divinidad común.

Los patrones egotistas de los demás contra los cuales reaccionamos con mayor intensidad y los cuales confundimos con su identidad, tienden a ser

los mismos patrones nuestros pero que somos incapaces de detectar o develar en nosotros. En ese sentido, es mucho lo que podemos aprender de nuestros enemigos.

¿Qué es lo que hay en ellos que más nos molesta y nos enoja? ¿Su egoísmo? ¿Su codicia? ¿Su necesidad de tener el poder y el control? ¿Su deshonestidad, su propensión a la violencia, o cualquier otra cosa? Todo aquello que resentimos y rechazamos en otra persona está también en nosotros. Pero no es más que una forma de ego y, como tal, es completamente impersonal. No tiene nada que ver con la otra persona ni tampoco con lo que somos. Es solamente si lo confundimos con lo que somos que su observación puede amenazar nuestro sentido del Ser.

LA GUERRA ES UNA FORMA DE PENSAR

En ciertos casos quizás sea necesario protegerse o proteger a alguien más contra el ataque de otro, pero es preciso tener cuidado de no asumir una especie de misión para "erradicar el mal", pues podría convertirse precisamente en aquello contra lo cual se desea luchar. La lucha contra la inconsciencia puede llevar a la inconsciencia misma. Jamás será posible vencer la inconsciencia, el comportamiento egotista disfuncional, mediante el ataque. Aunque lográramos vencer a nuestro oponente, la inconsciencia se habrá alojado en nosotros, o el oponente reaparecerá con otro disfraz. Todo aquello contra lo cual luchamos se fortalece y aquello contra lo cual nos resistimos persiste.

Por estos días oímos con frecuencia la expresión "guerra contra" esto o aquello, y cada vez que la oigo, sé que se trata de una guerra condenada al fracaso. Hay una guerra contra las drogas, una guerra contra la delincuencia, una guerra contra el terrorismo, una guerra contra el cáncer, una guerra contra la pobreza, y así sucesivamente. Por ejemplo, a pesar de la guerra contra la delincuencia y las drogas, ha habido un aumento considerable de los delitos relacionados con las drogas y de la criminalidad en general en los últimos 25 años. La población carcelaria de los Estados Unidos ha pasado de menos de 300.000 en 1980 a la cifra aterradora de 3.5 millones en 2016.

La guerra contra las enfermedades nos ha dejado, entre otras cosas, los antibióticos. En un principio tuvieron un éxito espectacular y, al parecer,

habían llegado para ayudarnos a vencer en la guerra contra las enfermedades infecciosas. Ahora muchos expertos coinciden en que el uso generalizado e indiscriminado de los antibióticos ha creado una bomba de tiempo y que las cepas bacterianas resistentes, las "súper bacterias", provocarán sin lugar a duda un resurgimiento de esas enfermedades, posiblemente epidémico. Según la Revista de la Asociación Médica Americana, el tratamiento médico es la tercera causa de muerte después de la enfermedad cardiovascular y el cáncer en los Estados Unidos. La homeopatía, la medicina china y varias otras medicinas alternativas son dos ejemplos de posibles alternativas de tratamiento que no ven a las enfermedades como el enemigo y, por consiguiente, no crean nuevas enfermedades.

La guerra es una forma de pensar, y todos los actos derivados de esa mentalidad tienden, o bien a fortalecer al enemigo, la supuesta maldad o, en caso de ganar la guerra, a crear enemigos nuevos, males nuevos, generalmente iguales o peores al que fue derrotado. Hay una conexión profunda entre el estado de la conciencia y la realidad externa. Cuando caemos en las garras de una forma de pensar como la de la "guerra", nuestras percepciones se tornan extremadamente selectivas y distorsionadas. En otras palabras, vemos solamente lo que deseamos ver y lo interpretamos equivocadamente. Es fácil imaginar la clase de actos emanados de un sistema tan demente. Claro que en lugar de imaginar, basta con ver las noticias de la noche.

Debemos reconocer al ego por lo que es: una disfunción colectiva, la demencia de la mente humana. Cuando logramos reconocerlo por lo que es, ya no lo vemos como la identidad de la otra persona. Una vez que reconocemos al ego por lo que es, es mucho más fácil no reaccionar contra él. Dejamos de tomar sus ataques como algo personal. Ya no nos quejamos, ni acusamos, ni buscamos la falta en los demás. Nadie está equivocado. Es sólo cuestión del ego que mora en los demás. Comenzamos a sentir compasión cuando reconocemos que todos somos atacados por la misma enfermedad de la mente, la cual es más grave en unas personas que en otras. Ya no avivamos el fuego del drama que caracteriza a todas las relaciones egotistas. ¿Cuál es el combustible? La reactividad y la tensión, pues el ego se nutre de ellas.



El Ego... Siempre trata de imponerse sobre los demás.



El Ego....siempre se identifica con las cosas materiales.



Todo lo que nuestros ojos ven ahora...algún día estará en la basura.



Si buscas la felicidad en cosas materiales....nunca la encontrarás.

¿DESEAMOS LA PAZ O EL DRAMA?

Deseamos la paz. No hay nadie que no desee la paz. Pero hay una parte de nosotros que también desea el drama, el conflicto. Es probable que usted no lo sienta en este momento. Quizás deba esperar a que se produzca una situación o quizás sólo un pensamiento que desencadene una reacción: alguien que lo acuse de esto o aquello, que no reconozca lo que hace, que invada su territorio, que cuestione su forma de proceder, una discusión sobre dinero...o algo similar ¿Siente la oleada intensa de fuerza que lo estremece, el miedo, disfrazado quizá de ira u hostilidad? ¿Puede oír el tono estridente, más fuerte o más bajo de su voz?

¿Puede tomar conciencia de cómo se acelera su mente para defender su posición, justificar, atacar y culpar?

En otras palabras, ¿puede despertar en ese momento de inconsciencia?

¿Puede sentir que hay algo dentro de usted que está en pie de guerra, algo que se siente amenazado y desea sobrevivir a toda costa, que precisa del drama para afirmar su identidad como el personaje victorioso de esa producción teatral? ¿Siente que hay algo dentro de usted que prefiere tener la razón en lugar de estar en paz?

MÁS ALLÁ DEL EGO: LA VERDADERA IDENTIDAD

Cuando el ego está en guerra, no es más que una ilusión que lucha por sobrevivir, la ilusión cree ser nosotros. Al principio no es fácil estar ahí en calidad de la Presencia que observa, especialmente cuando el ego está empeñado en sobrevivir o cuando se ha activado algún patrón emocional del pasado. Sin embargo, una vez que hemos experimentado el poder de la Presencia, éste aumentará y el ego perderá su control sobre nosotros. Es así como entra en nuestra vida un poder mucho más grande que el ego, más grande que la mente. Lo único que debemos hacer para liberarnos del ego es tomar conciencia de él, puesto que la conciencia y el ego son incompatibles.

La conciencia es el poder oculto en el momento presente; es por eso que la llamamos también Presencia. La finalidad última de la existencia humana, es decir, nuestro propósito, es traer ese poder al mundo. Ésta también es la razón por la cual no podemos convertir la liberación del ego en un objetivo

alcanzable en un futuro. Solamente la Presencia puede liberarnos del ego y solamente podemos estar presentes Ahora, no ayer ni mañana. Solamente la Presencia puede deshacer el pasado que llevamos sobre los hombros y transformar nuestro estado de conciencia.

Hoy que está tan de moda la: “Espiritualidad con Chequera”, ya nos podríamos preguntar: ¿Qué es la realización espiritual? ¿La creencia de que somos espíritu? No, ése es un pensamiento.

Aunque se acerca un poco más a la verdad que el pensamiento según el cual creemos que somos esa persona que aparece en la cédula de identidad, sigue siendo un pensamiento. La realización espiritual consiste en ver claramente que no somos lo que percibimos, experimentamos, pensamos o sentimos; que no podemos encontrarnos en todas esas cosas que vienen y se van continuamente.

Lo que queda es la luz de la conciencia en la cual van y vienen las percepciones, las experiencias, los pensamientos y los sentimientos. Ese es el Ser, el verdadero Yo interior. Cuando me reconozco como tal, lo que sucede con mi vida deja de ser absoluto y pasa a ser relativo. Aunque le rindo tributo, pierde su seriedad absoluta, su peso. Lo único que finalmente importa es esto: ¿Puedo sentir mi Ser esencial, el Yo Soy, como telón de fondo en todo momento de mi vida? Para ser más exactos, ¿puedo sentir el Yo Soy que Soy en este momento? ¿Puedo sentir mi identidad esencial como conciencia? ¿O me dejo arrastrar por los sucesos, perdiéndome en el laberinto de la mente, los pensamientos y el mundo material?

TODAS LAS ESTRUCTURAS SON INESTABLES

El impulso inconsciente del ego, independientemente de la forma que adquiera, busca fortalecer la imagen de quien yo pienso que soy, el ser fantasma que comenzó a existir cuando el pensamiento (una gran bendición pero también una gran maldición) comenzó a dominar y ensombreció la alegría sencilla pero profunda de estar conectados con el Ser, la Fuente, Dios. La fuerza que motiva el comportamiento del ego, cualquiera que éste sea, siempre es la misma: la necesidad de sobresalir, de ser especial, de tener el control; la necesidad de tener poder, de recibir atención, de poseer más. Y, por supuesto, la necesidad de sentir la separación, es decir, la necesidad de la oposición, de tener enemigos.

El ego siempre desea algo de los demás o de las situaciones. Siempre tiene sus pretensiones ocultas, el sentido de no tener suficiente, de una carencia que necesita satisfacerse. Utiliza a las personas y a las situaciones para obtener lo que desea y ni siquiera cuando lo logra siente satisfacción duradera. Muchas veces ve frustrados sus propósitos y, casi siempre la brecha entre lo que desea y lo que hay se convierte en una fuente constante de desasosiego y angustia.

De hecho, cosas externas como las "Canciones" llevan implícita una tremenda manipulación de nuestras emociones. (¿Estaremos despiertos para darnos cuenta de esto...?) Muchas personas alimentan su ego ingiriendo alcohol cuando escuchan tal o cual "canción", y el problema es que aún no saben manejar sus emociones.

La emoción subyacente que gobierna toda la actividad del ego es el miedo. El miedo de ser nadie, el miedo de no existir, el miedo de la muerte. Todas sus actividades están encaminadas a eliminar este miedo, pero lo máximo que el ego puede lograr es ocultarlo temporalmente detrás de una relación íntima, un nuevo bien material, o un premio. La ilusión nunca nos podrá satisfacer. Lo único que nos podrá liberar es la verdad de lo que somos, si logramos alcanzarla.

¿Por qué el miedo? Porque el ego surge a través de la identificación con la forma y en el fondo sabe que ninguna forma es permanente, que todas las formas son efímeras. Por consiguiente, siempre hay una sensación de inseguridad alrededor del ego, aunque en la superficie éste parezca seguro de sí mismo.

Mientras caminaba por una reserva natural muy hermosa, llamada Santa Lucía, visité las ruinas de la que fuera una casa de campo, destruida por el fuego hace muchos años. Al aproximarme a la casa, sepultado debajo de los árboles y una vegetación imponente, vimos un aviso al lado del camino, puesto por las autoridades del parque. Decía: "Peligro. Todas las estructuras son inestables". Me dije a mí mismo, "Ése es un Sutra (escritura sagrada) profundo". Permanecí allí, extasiado por unos minutos haciendo esta reflexión. Así es pues, una vez que aceptamos y reconocemos que todas las estructuras (las formas) son inestables, hasta las que parecen más sólidas, emerge la paz en nuestro interior. Esto se debe a que al reconocer la transitoriedad de todas las formas despierta en nosotros la dimensión de lo informe

que llevamos dentro y que está más allá de la muerte. Eso es lo que Jesús denominó "vida eterna". (la conexión de nuestra conciencia, con la conciencia universal....la que no necesita de intermediarios, ya que es un proceso personal e intransferible....tampoco necesita medallas, estampas ni cuarzozos).

EL EGO NECESITA SENTIRSE SUPERIOR

Hay muchas formas sutiles del ego que pueden pasarse por alto fácilmente, pero que podemos observar en otras personas y, más importante todavía, en nosotros mismos. Es preciso recordar aquí que tan pronto como tomamos conciencia de nuestro ego, esa conciencia es lo que somos más allá del ego, el "Yo" profundo. El reconocimiento de lo falso comienza a aflorar lo real. Por ejemplo, cuando estamos a punto de darle a una persona una noticia y decimos, "adivina, ¿todavía no sabes? Déjame contarte", estamos lo suficientemente alertas y presentes para detectar una sensación momentánea de satisfacción antes de impartir la noticia, aunque sea mala. Eso se debe a que, por un instante hay a los ojos del ego un desequilibrio a favor nuestro y en contra de la otra persona. Por un instante, sabemos más que el otro. Esa satisfacción la siente el ego y se deriva de una sensación más fuerte del yo con respecto a la otra persona. Aunque esa otra persona sea el presidente o el Papa, nos sentimos superiores en ese momento porque sabemos más. Muchas personas son adictas a las murmuraciones (chismes) en parte por esa razón. Además, las murmuraciones conllevan un elemento malicioso de crítica y de juzgar de los otros, de tal manera que refuerza al ego a través de la superioridad moral implícita pero imaginada que sentimos siempre que juzgamos negativamente a otra persona.

Si una persona tiene más, sabe más, o puede hacer más que yo, el ego se siente amenazado porque la sensación de ser "menos" menoscaba lo que imagina ser con respecto a esa otra persona. Entonces podría optar por restablecerse disminuyendo, criticando o menospreciando el valor de los bienes, el conocimiento o las habilidades de la otra persona. O podría cambiar de estrategia y, en lugar de competir con la otra persona, se engrandecerá asociándose con esa persona, si es que ella es importante a los ojos de los demás.

EL EGO Y LA FAMA

El bien conocido fenómeno de "dejar caer nombres", mencionar a personas conocidas como quien no quiere la cosa, es parte de la estrategia del ego para crear una identidad superior a los ojos de los demás y, por tanto, a sus propios ojos, por medio de la asociación con alguien "importante". La tristeza de ser famosos en este mundo es que nuestro verdadero ser queda sepultado por una imagen mental colectiva.

La absurda importancia que se le atribuye a la fama es una de las muchas manifestaciones de la locura egotista de nuestro mundo. Algunas personas famosas caen en el mismo error y se identifican con la ficción colectiva, la imagen que los medios y la gente han creado de ella, y comienzan a considerarse superiores a los mortales comunes y corrientes. La consecuencia es que cada vez se distancian más de ellas mismas y de los demás, son cada vez más infelices y dependen cada vez más de la permanencia de su popularidad.

Al estar rodeadas solamente por quienes alimentan la imagen distorsionada que tienen de sí mismas, pierden toda capacidad para establecer relaciones genuinas.

Albert Einstein, admirado casi como un superhombre y cuyo destino fue convertirse en uno de los seres más famosos del planeta, jamás se identificó con la imagen que la mente colectiva había creado de él y aquí les podría mencionar muchos otros nombres que han continuado siendo humildes y sin ego.

En realidad, Einstein hablaba de "una contradicción grotesca entre lo que la gente piensa que son mis logros y habilidades, y la realidad de lo que soy y de mi verdadera capacidad".

Es por eso que a los famosos les es difícil entablar relaciones genuinas (francas y sinceras) con las demás personas. Una relación genuina es aquella en la cual no domina el ego con su búsqueda del yo y su creación de imágenes. En una relación genuina hay una corriente de atención sincera y alerta hacia la otra persona, en la cual no hay sensación alguna de deseo. Esta atención alerta es la Presencia. Es el requisito para toda relación auténtica. El ego siempre desea algo, o si cree que el otro no tiene nada que ofrecerle, permanece en un estado de total indiferencia: no se interesa por el otro. Así, los

tres estados predominantes de las relaciones egotistas son: carencia, deseos frustrados (ira, resentimiento, acusación, quejas), e indiferencia.

LA REPRESENTACIÓN DE PERSONAJES: LAS MIL CARAS DEL EGO

Un ego que desea algo de otra persona, y cuál ego no lo desea, generalmente representa algún tipo de papel a fin de satisfacer sus "necesidades", trátase de una ganancia material, una sensación de poder o de superioridad, una sensación de ser especial, o algún tipo de gratificación, ya sea física o psicológica. Por lo general, las personas no toman conciencia alguna de los personajes a los cuales representan. Son esos personajes. Algunos papeles son sutiles; otros son francamente manifiestos, salvo para la persona que los representa. Algunos papeles sólo tienen por objeto atraer la atención de los demás. El ego se alimenta de la atención de los demás, la cual es, después de todo, una forma de energía psíquica. El ego ignora que la fuente de toda energía está en el interior, de manera que la busca externamente. El ego no busca la atención informe de la Presencia, sino alguna forma de atención como el reconocimiento, la alabanza, la admiración, o sencillamente ser notado de alguna manera, lograr que se reconozca su existencia.

La persona tímida que teme despertar la atención de los demás no carece de ego. Tiene un ego ambivalente que teme y a la vez desea la atención de los demás. El temor es que la atención adopte la forma de desaprobación o crítica, es decir, algo que menoscabe su sentido de ser en lugar de engrandecerlo. Así, el temor de recibir atención es mayor que la necesidad de tenerla. La timidez suele ir de la mano con un concepto negativo de uno mismo, la idea de ser inadecuado. Toda noción conceptual del ser (verme a mí mismo de tal o cual manera) es ego, trátase de un concepto predominantemente positivo (soy el mejor) o negativo (no sirvo para nada).

Detrás de todo concepto positivo de uno mismo está el temor de no ser lo suficientemente bueno. Detrás de todo concepto negativo de uno mismo se oculta el deseo de ser el mejor de todos, o mejor que los demás. Detrás de la sensación de superioridad del ego seguro de sí mismo y de la necesidad de conservar esa superioridad, está el temor inconsciente a la inferioridad. Y al



Los Resentimientos únicamente envenenan tu alma y tu cuerpo.



Los Grupos sectarios solamente infunden división entre las personas.



No ha habido un solo día de esta vida en que los judíos no maten a un palestino.



La convivencia pacífica es otra forma práctica de demostrar el verdadero amor.

revés, el ego tímido que se siente inferior, tiene un fuerte deseo oculto de ser superior. Muchas personas fluctúan entre la sensación de inferioridad y de superioridad, dependiendo de las situaciones o de las personas con quienes entran en contacto. Lo único que usted necesita saber y observar en usted mismo es lo siguiente: cada vez que se sienta superior o inferior a alguien, es problema de su ego.

MALVADO, VÍCTIMA, AMANTE....ETCÉTERA

Algunos egos, cuando no logran despertar alabanzas y admiración, se contentan con otras formas de atención y representan los personajes necesarios para obtenerlas. Si no consiguen atención positiva, podrían buscar la atención negativa, provocando, por ejemplo, una reacción negativa en otra persona.

Algunos niños lo hacen. Se comportan mal para atraer la atención. La representación de papeles negativos adquiere fuerza especialmente cuando el ego se amplifica a causa de un cuerpo de dolor activo, es decir, por el sufrimiento emocional del pasado que desea renovarse sintiendo más dolor. Algunos egos cometen crímenes en aras de la fama. Buscan atención haciéndose notorios y provocando la condena de los demás.

Su súplica parece ser la de "por favor díganme que existo, que no soy insignificante". Esas formas patológicas del ego son solamente versiones más extremas de los egos normales.

Uno de los personajes representados con mayor frecuencia es el de la víctima, la cual busca la simpatía, o la compasión, o el interés de los demás por mis problemas, "yo y mi historia". La víctima es uno de los componentes de muchos patrones egotistas, como renegar, sentirse ofendido, injuriado, etcétera. Claro está que una vez que nos identificamos con una historia en la cual nos hemos asignado el papel de víctimas, no deseamos que caiga el telón y, por tanto, como todos los terapeutas lo saben, el ego no desea poner fin a sus "problemas" porque son parte de su identidad. Si nadie desea escuchar nuestra triste historia, podemos repetírnosla mentalmente una y otra vez para sentir compasión por nosotros mismos y poseer la identidad de una persona maltratada por la vida, por las demás personas, por el destino o por Dios. Es una forma de dar definición a la imagen que tenemos de nosotros mismos, de ser alguien, lo cual es lo único que le interesa al ego.

En las primeras etapas de muchas supuestas relaciones románticas, es

bastante común que las personas representen personajes con el fin de atraer y retener a quien quiera que el ego perciba ha de ser la persona que "me dará felicidad, me hará sentir especial y satisfará todas mis necesidades".

"Representaré el papel de quien deseas que yo sea, y tú desempeñarás el papel de quien yo deseo que seas". Ese es el acuerdo tácito e inconsciente. Sin embargo, representar personajes implica un gran esfuerzo que no se puede mantener indefinidamente, en particular después de que se inicia la vida en común. ¿Qué queda cuando se abandonan los personajes? Infortunadamente, en la mayoría de los casos no queda todavía la verdadera esencia de ese ser sino lo que cubre la verdadera esencia: el ego desnudo privado de sus máscaras, con su cuerpo de dolor y sus frustraciones que ahora se convierten en ira dirigida principalmente contra el cónyuge o la pareja por no haber eliminado el miedo subyacente y la carencia, elementos intrínsecos del sentido egotista del ser.

En la mayoría de los casos, el llamado "enamoramamiento" es una intensificación de los deseos y las necesidades. Nos volvemos adictos a otra persona, o mejor, a la imagen que hemos fabricado de ella. No tiene nada que ver con el verdadero amor, el cual no conoce la carencia. El español es el idioma más honesto con respecto a las nociones convencionales del amor: te quiero significa a la vez "te deseo" y "te amo", pero esta última expresión, en la cual no hay esa ambigüedad, rara vez se utiliza, quizás porque el amor verdadero es igualmente escaso.

DESHACERSE DE LAS DEFINICIONES AUTOIMPUESTAS

Cuando las culturas tribales dieron paso a las civilizaciones antiguas se fueron creando determinadas funciones para ciertas personas: gobernante, sacerdote o sacerdotisa, guerrero, campesino, comerciante, artesano, trabajador, ingeniero, doctor... etcétera. Se desarrolló un sistema de clases. La función para la cual generalmente se nacía determinaba la identidad, determinaba lo que era la persona a los ojos de los demás, lo mismo que a sus propios ojos. La función se convertía en un personaje, pero no se la reconocía como tal: era la persona misma, o lo que ésta pensaba que era. Sólo unos pocos seres de ese tiempo, como Buda, Jesús, y otros "Extraterrestres Iluminados" que han pasado por este planeta, en su momento reconocieron la absoluta irrelevancia de la casta o la clase social; la vieron como

la identificación con la forma y reconocieron que esa identificación con lo condicionado y lo temporal impedía el paso de la luz de la esencia incondicionada y eterna de cada ser humano.

En el mundo contemporáneo, las estructuras sociales son menos rígidas, menos definidas de lo que eran antes. Claro está que aunque la mayoría de las personas todavía están condicionadas por su entorno, ya no son asignadas automáticamente a una función ni a una identidad. En efecto, en el mundo moderno cada vez es mayor el número de personas confundidas acerca de su posición, su propósito en esta vida y hasta de lo que son.

En otras palabras, ¿es posible dejar de buscar definiciones conceptuales para sentir que somos? ¿Es posible dejar de buscar una identidad en el pensamiento? ¿Qué le pasa a la confusión cuando nos deshacemos de la idea de que debemos o necesitamos saber quiénes somos? Desaparece súbitamente.

Cuando aceptamos plenamente que no sabemos, entramos en un estado de paz y claridad más parecido a lo que somos realmente de lo que podría ser el pensamiento. Definirse a través del pensamiento es limitarse a sí mismo.

PERSONAJES PREDETERMINADOS

Claro está que en este mundo las personas inteligentes cumplen diferentes funciones. No podría ser de otra manera. En lo que respecta a las habilidades intelectuales o físicas como el conocimiento, las destrezas, los talentos y los niveles de energía, hay una gran variedad entre los seres humanos. Lo que realmente importa no es la función que cumplimos en este mundo, sino si nos identificamos hasta tal punto con esa función que ella se apodera de nosotros y se convierte en el personaje de un drama que representamos. Cuando representamos personajes estamos inconscientes. Cuando reconocemos que estamos representando un personaje, ese simple reconocimiento crea una separación entre nosotros y el personaje. Es el comienzo de la liberación. Cuando estamos completamente identificados con un personaje, confundimos un patrón de comportamiento con nuestra verdadera esencia y nos tomamos muy en serio.

También asignamos inmediatamente otros papeles a los demás para que concuerden con nuestro personaje. Por ejemplo, cuando visitamos a un médico que está completamente identificado con su personaje, no somos

para él un ser humano sino un paciente o un caso más.

Aunque las estructuras sociales del mundo contemporáneo son menos rígidas que las de las culturas antiguas, todavía hay muchas funciones predeterminadas o papeles con los cuales la gente se identifica fácilmente y que, por consiguiente, pasan a formar parte del ego. Esto hace que las interacciones humanas pierdan autenticidad, se deshumanicen y sean alienantes. Estos papeles predeterminados pueden generar una cierta sensación cómoda de identidad y por último nos perdemos en ellos. Las funciones que desempeñan las personas en las organizaciones jerárquicas como las fuerzas armadas, la iglesia, las entidades gubernamentales o las grandes corporaciones se prestan fácilmente a convertirse en identidades.

Es imposible que haya interacciones humanas auténticas cuando las personas se diluyen en sus personajes.

Podríamos decir que algunos de los papeles predeterminados son los arquetipos sociales. Los siguientes serían apenas algunos de ellos: el ama de casa de clase media (no tan prevaleciente como antes, pero todavía generalizado); el macho valiente; la mujer seductora; el artista "inconforme"; una persona "culto" (un papel bastante común en Europa) que hace gala de su conocimiento de la literatura, las bellas artes y la música, de la misma manera que otros podrían alardear de un vestido costoso o un automóvil de lujo. Y está el papel universal del adulto. Cuando representamos ese papel nos tomamos muy en serio tanto a la vida como a nosotros mismos. La espontaneidad, la alegría y la despreocupación definitivamente no caracterizan a ese personaje.

El movimiento hippie originado en la costa occidental de los Estados Unidos en los años 60 y que más adelante se diseminara por todo el mundo occidental nació del rechazo de muchos jóvenes a los arquetipos sociales, los papeles, los patrones predeterminados de comportamiento y también de las estructuras sociales y económicas egotistas. Se rehusaron a representar los papeles que sus padres y los que la "sociedad" deseaban imponerles. Es importante señalar cómo el movimiento coincidió con los horrores de la guerra de Vietnam donde murieron más de 60.000 jóvenes estadounidenses (Y otro tanto de latinos que fueron utilizados como carne de cañón) y 3 millones de vietnamitas, y a través de la cual fue posible ver palpablemente la demencia del sistema y de la mentalidad subyacente. Mientras que en los años 50 la mayoría de los estadounidenses eran extremadamente conformis

tas tanto en pensamiento como en conducta, durante los años 60, millones de personas comenzaron a rechazar su identificación con una identidad colectiva conceptual, debido a que pudieron ver claramente la demencia colectiva. El movimiento hippie representó la flexibilización de las estructuras egotistas de la psique humana, las cuales habían sido tan rígidas hasta ese momento. El movimiento como tal se degeneró y desapareció, pero dejó una puerta abierta, y no solamente para quienes formaron parte de él. Eso permitió que la antigua sabiduría y espiritualidad de Oriente avanzaran hacia Occidente y desempeñaran un papel fundamental en el despertar de la conciencia global.

PERSONAJES TRANSITORIOS

Cuando estamos lo suficientemente despiertos y conscientes para observar nuestras interacciones con los demás, podemos detectar cambios sutiles en nuestra forma de hablar, nuestra actitud y nuestro comportamiento, dependiendo de la persona a quien tengamos al frente. Al principio puede ser más fácil observar estos cambios en otras personas, pero posteriormente podremos detectarlos en nosotros mismos.

La forma como nos dirigimos al gerente de una empresa puede tener diferencias sutiles con la forma como hablamos con el portero de la misma. Podemos hablar de manera diferente con un adulto que con un niño...No... ¿Por qué? Porque representamos distintos personajes. No somos nosotros mismos ni cuando nos dirigimos al gerente, o al portero o al niño. Cuando entramos en un almacén para comprar algo, cuando vamos a un restaurante, al banco, a la oficina de correos, representamos unos papeles sociales predefinidos. Nos convertimos en clientes, y hablamos y actuamos como tales. Y recibimos tratamiento de clientes de parte del vendedor o del mesero, quien también estará representando su personaje. Hay una serie de patrones de comportamiento condicionado que entran en juego entre dos seres humanos y determinan la naturaleza de su interacción. En lugar de que la interacción ocurra entre dos personas, ocurre entre dos imágenes conceptuales. Mientras más identificadas estén las personas con sus personajes respectivos, más falsa es su relación.

Tenemos una imagen mental no solamente de la otra persona, sino de nosotros mismos, especialmente con respecto a la relación particular entre las dos. Por tanto, no soy yo quien me relaciono con la persona, sino que mi

idea de lo que soy yo se relaciona con mi idea de lo que es la otra persona, y viceversa. La imagen conceptual que la mente fabrica de nosotros mismos se relaciona con su propia creación, es decir, la imagen conceptual fabricada acerca de la otra persona. Lo más probable es que la mente de la otra persona haya hecho lo mismo, de tal manera que todas las interacciones egotistas entre dos personas en realidad son interacciones entre cuatro identidades conceptuales fabricadas por la mente, las cuales son ficticias. Por consiguiente, no sorprende que las relaciones estén plagadas de conflicto. No hay una relación verdadera. (Ojo con esto...es necesario observarse para reparar sobre este tema).

LA FELICIDAD DEL PERSONAJE Y LA FELICIDAD VERDADERA

Cuando nos movemos en niveles de inconsciencia en nuestro diario vivir, hasta los conceptos de Felicidad y de Estar bien cambian en nosotros, pues están viciados.

El otro día visitaba mi ciudad natal Cuenca, para dar un par de conferencias como suelo hacer todos los años, y en una conversación con un amigo surgió el nombre de un ex compañero del colegio a quien recuerdo con aprecio como a todos...el caso es que cuando le pregunté a mi amigo por este compañero, cuyo nombre voy a obviar dado que en Cuenca todos se conocen, me dijo uuuhhh este loco está espectacularmente bien. Imagínate que tiene una casa en Miami, Casa en Salinas (Playa Ecuatoriana) aquí se ha construido una media mansión, tiene como tres autos de lujo ...etc etc...Entonces y por esas “coincidencias” que no existen me lo encontré cuando iba cruzando el parque Calderón, en donde yo me encontraba sentado en una banca , tomando un helado, junto al “Caballito” que usa un fotógrafo tradicional. “Hey.....mi brother”, le dije, a lo que le me respondió, ¿Qué hubo mi querido loquito?, y cuando entramos a la parte íntima de nuestra conversación, me enteré de que tenía un cáncer acelerado, su hijo había entrado en el tema de las drogas y dos veces había intentado suicidarse, su esposa le había sido infiel en uno de esos viajes de “Turismo” que ella con sus amigas solían hacer...etc etc. Pensaba para mis adentros ...pero si me dijeron que este amigo estaba “espectacularmente” bien...enseguida concluí que el sistema refiere y correlaciona el bienestar solamente con el dinero ...error...craso error...por eso digo ...muy pocas personas saben lo costosisísimo que es



1 El Ego Colectivo únicamente sirve para apartarte de tu real opción espiritual.

CLUB BILDERBERG



Quienes se alucinan por el dinero y lo idolatran...se unen por afinidad.



Los científicos responden a los argumentos de sus patrocinadores...no a la verdad.



Lógica Terrestre: Si matas una persona te dan 25 años de cárcel, pero si matas miles...te condecoran.

vivir en paz.

Analicemos estos conceptos: "¿Cómo estás?" "Muy bien, no podría estar mejor". ¿Falso o verdadero?

En muchos casos, la felicidad es un papel que representamos mientras que detrás de la fachada feliz hay una gran cantidad de sufrimiento. La depresión, las crisis y las reacciones exageradas son comunes cuando la infelicidad se oculta detrás de un rostro sonriente y unos dientes blancos, cuando nos obstinamos en no reconocer esa enorme infelicidad.

Si nos sentimos infelices, lo primero que debemos reconocer es esa infelicidad que llevamos dentro. Pero no es cuestión de decir, "Soy infeliz", porque la infelicidad no tiene nada que ver con nuestra esencia.

Debemos decir, "Hay infelicidad en mí", y luego proceder a investigarla. Es probable que una situación determinada que estemos viviendo tenga relación con la infelicidad. Quizás sea necesario tomar medidas para modificar la situación o apartarse de ella. Si no hay nada que hacer, es preciso enfrentar la situación y decir, "Bueno, así son las cosas en este momento. Puedo aceptarlas o sentirme desgraciado". Nunca es la situación la causa principal de la infelicidad, sino lo que pensamos de ella. Debemos tomar conciencia de nuestros pensamientos y separarlos de la situación, la cual siempre es normal y siempre es como es. Por un lado está la situación o el hecho, y por el otro está lo que pensamos sobre ellos. En lugar de inventar historias, debemos atenernos a los hechos. Un ejemplo de una historia es "Estoy arruinado", la cual limita y nos impide tomar medidas eficaces. "Me quedan cincuenta centavos en mi cuenta del banco" es un hecho.

Adquirimos poder cuando enfrentamos los hechos. Debemos reconocer que las emociones que sentimos se derivan en gran medida de las cosas que pensamos. Debemos ver la conexión entre los pensamientos y las emociones. En lugar de ser pensamiento y emoción, debemos ser la conciencia que los observa.

No debemos buscar la felicidad puesto que no la encontraremos. La búsqueda es la antítesis de la felicidad. La felicidad es evasiva, mientras que podemos liberarnos ya mismo de nuestra infelicidad enfrentándola como es, en lugar de inventar historias sobre ella. La infelicidad opaca nuestro estado natural de bienestar y paz interior, fuentes reales de la verdadera felicidad.

¿SER PADRES: ES UN PAPEL O UNA FUNCIÓN?

Muchos adultos representan personajes cuando hablan con los niños. Utilizan palabras y sonidos que suenan ridículos....pues yo mismo he actuado de esta manera con mis hijos y ahora con mis nietos, o si no ¿cómo lo hubiera notado...?

Le hablamos al niño como si fuera inferior y no lo tratamos como nuestro igual. El hecho de que sepamos más o seamos más grandes transitoriamente no significa que el niño no sea igual a nosotros. En algún momento de la vida, la mayoría de los adultos se convierten en padres, uno de los papeles más universales. La pregunta más importante es si podemos cumplir la función de ser padres y cumplirla bien, sin identificarnos con esa función, es decir, sin convertirla en un papel dentro del drama. Una parte necesaria de la función de ser padres es satisfacer las necesidades del niño, evitar que corra peligros y, en ocasiones, decirle lo que debe o no hacer. Sin embargo, cuando esa función se convierte en identidad, cuando nuestro sentido de ser se deriva totalmente o en gran medida de ella, la función toma precedencia; se engrandece y asume el control.

Nos excedemos en satisfacer las necesidades del niño, las cuales se convierten en caprichos; exageramos con la protección e interferimos con la necesidad del niño de explorar el mundo y ensayar por sí mismo. De decirle lo que debe o no hacer pasamos a controlar y a imponer nuestra voluntad.

Es más, la identificación con la función prevalece mucho después de desaparecer las necesidades que dieron lugar a la función de ser padres. No podemos dejar de ejercerla cuando ya el niño se convierte en adulto. No podemos deshacernos de la necesidad de ser necesitados por el hijo. Aunque el hijo tenga 40 años, no podemos dejar atrás la noción de "Saber lo que es mejor para ti". El padre o la madre continúan representando compulsivamente su papel, de manera que no hay una relación auténtica. Los padres se definen con base en esa función y temen inconscientemente perder esa identidad si dejan de ser padres.

Cuando se ve frustrado su deseo de controlar o influir sobre las actuaciones de su hijo adulto, como suele suceder, comienzan a criticar o a mostrar su desaprobación, o tratan de hacer que el hijo se sienta culpable, todo en un T

intento inconsciente por conservar su personaje, su identidad. A simple vista parece como si estuvieran preocupados por el hijo, y están convencidos de que así es, pero lo único que les preocupa realmente es conservar la identidad a través de su papel en el drama. Todas las motivaciones del ego están encaminadas a engrandecernos y favorecer nuestros intereses y algunas veces las disfrazamos muy bien para que ni siquiera la persona en quien opera el ego las pueda reconocer.

Un padre o una madre que se identifica con su personaje también puede tratar de realizarse a través de los hijos. La necesidad del ego de manipular a los otros para que llenen su constante sentido de carencia la dirigen hacia ellos. Si se llevaran a la conciencia y se expresaran los supuestos y las motivaciones inconscientes de los padres, seguramente se oírían así: "Deseo que tú logres lo que yo nunca pude lograr; deseo que seas alguien en el mundo, (lógicamente.... para que yo también pueda ser alguien a través de ti) . No me desilusiones. Me he sacrificado por ti. Mi desaprobación tiene por objeto hacerle sentir culpable e incómodo para que finalmente se pliegue a mis deseos. Y sobra decir que yo sé qué es lo mejor para ti. Te amo y te seguiré amando si haces lo que yo sé que te conviene".

Cuando traemos a la conciencia esas motivaciones, nos damos cuenta de lo absurdas que son. El ego que está detrás de ellas sale a relucir, junto con su disfunción. Algunos padres con quienes he hablado han reaccionado inmediatamente diciendo, "Por Dios, ¿Es eso lo que he estado haciendo?" Una vez que reconocemos lo que hacemos o lo que hemos venido haciendo, reconocemos también su inutilidad, y el patrón inconsciente se disuelve por sí solo. La conciencia es el factor de cambio más poderoso de todos.

Si sus padres están procediendo de esa manera, no les diga que viven en estado de inconsciencia y bajo el control del ego porque seguramente con eso aumentará su inconsciencia cuando el ego trate de defender su posición. Basta con que usted reconozca que el ego está detrás de todo eso. Los patrones egotistas, hasta los más viejos, a veces se disuelven milagrosamente cuando desaparece nuestra oposición interior. La oposición solamente los refuerza. Pero aunque no sea así, usted podrá aceptar compasivamente el comportamiento de sus padres, sin necesidad de reaccionar a él, es decir, sin personalizarlo.

También se deben tener en cuenta nuestros propios supuestos o nuestras propias expectativas inconscientes detrás de las reacciones habituales hacia nuestros padres. "Mis padres deberían aprobar lo que hago. Deberían comprenderme y aceptarme como soy". ¿De veras? ¿Por qué deberían hacerlo? El hecho es que no lo hacen porque no pueden. Su conciencia todavía no ha dado el salto cuántico evolutivo hasta ese nivel de conciencia. Todavía no están en capacidad de dejar de identificarse con su papel. "Sí, pero no puedo sentirme a gusto y feliz con lo que soy a menos de que tenga la aprobación y la comprensión de mis padres". ¿De veras? ¿Cómo cambiaría su verdadero ser el hecho de que ellos aprueben o desapruében? Todos esos supuestos sin examinar causan muchas emociones negativas, mucha infelicidad innecesaria.

Manténgase alerta. ¿Cree que algunos de los pensamientos que pasan por su mente son la voz interiorizada de su padre o de su madre que quizás le dice, "No eres lo suficientemente bueno. Nunca llegarás a ser alguien", o algún otro juicio o postura mental? Si hay conciencia en usted, podrá identificar esa voz mental por lo que es: un pensamiento rancio, condicionado por el pasado. Si hay conciencia en usted, ya no tendrá que creer en todos sus pensamientos. Es solamente un pensamiento viejo. Conciencia significa Presencia y solamente la Presencia puede disolver el pasado inconsciente. Ram Dass decía, "Si te crees muy iluminado, ve y pasa una semana con tus padres". Es un buen consejo.

La relación con los padres no solamente es la relación primordial que establece el tono para todas las demás relaciones subsiguientes, sino que también es una buena prueba para nuestro grado de presencia. Mientras más pasado compartido haya en una relación, más debemos estar presentes; de lo contrario nos veremos obligados a revivir el pasado una y otra vez.

EL SUFRIMIENTO CONSCIENTE

Cuando se tienen hijos pequeños, se les debe dar ayuda, orientación y protección en la medida de lo posible, pero lo más importante es darles espacio para ser. Los hijos llegan al mundo a través de nosotros, pero no son "nuestros". La noción de "Sé lo que es mejor para ti" puede ser cierta cuando son muy pequeños, pero mientras más crecen, más pierde validez. Mientras

mayores sean nuestras expectativas sobre la forma como se desarrollarán sus vidas, más viviremos desde la mente en lugar de estar presentes conscientemente para ellos.

Con el tiempo cometerán errores y tendrán sus aflicciones, como todos los seres humanos. En realidad, podrán ser errores solamente desde nuestro punto de vista. Lo que vemos como error podría ser exactamente lo que necesitan hacer o experimentar. Debemos darles tanta ayuda y orientación como podamos, pero también en ocasiones debemos permitirles cometer errores, en especial cuando comienzan a entrar en la edad adulta. En ocasiones también debemos dejarlos sufrir. El sufrimiento puede salir de la nada o puede ser consecuencia de sus propios errores.

¿No sería maravilloso si pudiéramos ahorrarles todo ese sufrimiento? Claro que no. No evolucionarían como seres humanos y permanecerían en la superficie, identificados con la forma externa de las cosas. El sufrimiento nos ayuda a adentrarnos en nosotros mismos. La paradoja es que el sufrimiento se debe a la identificación con la forma pero a la vez erosiona la identificación con la forma. El sufrimiento es, en gran medida, producto del ego, aunque con el tiempo lo destruye, pero solamente hasta tanto se trae el sufrimiento a la conciencia.

La humanidad está destinada a trascender el sufrimiento, pero no de la manera como piensa el ego. Uno de los muchos supuestos erróneos del ego, uno de sus muchos pensamientos ilusorios es "No tendría por qué sufrir". Algunas veces ese pensamiento se transfiere a un ser cercano: "Mi hijo no tendría por qué sufrir".

Ése es el pensamiento que se encuentra en la raíz del sufrimiento. El propósito del sufrimiento es noble: promover la evolución de la conciencia y consumir al ego. El hombre crucificado es un arquetipo. Representa a todos los hombres y a todas las mujeres. El proceso se hace más lento en la medida en que nos resistimos al sufrimiento porque la resistencia produce más ego al cual consumir. Sin embargo, cuando aceptamos el sufrimiento se acelera el proceso gracias al hecho de sufrir conscientemente.

Podemos aceptar el sufrimiento para nosotros mismos o para alguien más, como un hijo o un progenitor. La transmutación ocurre simultáneamente con el sufrimiento consciente. El fuego del sufrimiento se convierte en la luz de la conciencia....pues cuando estás consciente....el sufrimiento se diluye.

En Cuenca , una señora me decía; “Es que este muchacho me hace sufrir” (el muchacho en cuestión tenía 36 años y aún vivía bajo la tutela de sus padres), yo le decía a la señora que el sufrimiento no existe, que me muestre dónde está el sufrimiento, y ella me decía que ella lo sentía....ahhh...entonces veamos: el sufrimiento es una emoción “Negativa” que nosotros la creamos en nuestro interior (para alimentar al ego) por nuestra forma equivocada de ver la vida....Cambie su forma de ver la vida, y ya no sufrirá.

No ...pues cuando damos un consejo a nuestros hijos, queremos que ellos hagan exactamente como se lo hemos dicho (ego), pero si no lo hacen de esa manera “Sufrimos”...cuando deberíamos de darnos cuenta de que nuestro deber como padres únicamente es el de orientar con nuestros consejos a los hijos, con eso ya cumplimos. Claro que si es necesario se lo repetiremos un par de veces más, pero nada más, el responsable de sus acciones es él...¿cómo sabemos si él está necesitando un poco de su propio sufrimiento para comprender la vida..?

El ego dice, "no tengo por qué sufrir", y ése pensamiento acrecienta el sufrimiento. Es una distorsión de la verdad, la cual siempre ha sido paradójica. La verdad es que debemos acoger el sufrimiento para poder trascenderlo....la fórmula es: “No Resistirse”...todo lo contrario de lo que el sistema te ha enseñado.

LA PATERNIDAD Y LA MATERNIDAD CONSCIENTES

Muchos hijos abrigan ira y resentimiento hacia sus padres y, muchas veces, la causa es la falta de autenticidad en su relación. El hijo anhela un progenitor que sea un ser humano, no un personaje, independientemente de la meticulosidad con la cual se esté representando al personaje. Es probable que como padres hagamos todo lo correcto y lo mejor que podemos por nuestros hijos, pero hacer lo mejor puede no ser suficiente. En efecto, hacer nunca será suficiente si descuidamos el Ser. El ego no sabe nada acerca del Ser sino que cree que la salvación final está en el hacer. Cuando somos presa del ego creemos que haciendo más y más, finalmente acumularemos suficientes "acciones" para sentirnos completos en algún momento futuro. No es así. Solamente gastaremos un montón de energía y nos perderemos en medio de la actividad. Toda la civilización se está perdiendo en medio de una actividad que no está anclada en el Ser y, por tanto, es inútil.



Así como nadie te obliga a emborracharte....nadie te hace sufrir!



La mejor herencia que dan los padres a sus hijos es el ejemplo.



Representamos personajes cuando nos dejamos llevar por el ego.



La Publicidad: Grandes letreros que confunden y manipulan a la gente.

¿Cómo traer el Ser a la vida de una familia ocupada, a la relación con los hijos? La clave está en prestarles atención a los hijos. Hay dos clases de atención. Una es la basada en la forma. Y la otra es la atención informe. La atención basada en la forma siempre está conectada de alguna manera con la acción o la evaluación.

"¿Hiciste tus tareas? Come. Arregla tu habitación. Cepíllate los dientes. Ya no veas tanta tele. Haz esto. Deja de hacer eso. Apúrate, alístate".

¿Qué más debemos hacer ahora? Esta pregunta básicamente resume la vida familiar de muchos hogares.

Claro está que la atención basada en la forma es necesaria y tiene su lugar, pero si es el único elemento de la relación con el hijo, entonces falta la dimensión vital y el Ser se pierde completamente entre "los apuros del mundo", como dice Jesús. La atención informe es inseparable de la dimensión del Ser. ¿Cómo opera?

Al mirar, oír, tocar o ayudar al hijo a hacer esto o aquello, nos mantenemos alertas, quietos, completamente presentes, no deseando otra cosa que no sea ese momento, tal y como es. Es así como abrimos espacio para el Ser. En ese momento, estando presentes, dejamos de ser padre o madre. Somos la conciencia, la quietud, la Presencia que oye, mira, toca y habla. Somos el Ser detrás de la acción.

RECONOCER AL HIJO EN SU REAL DIMENSIÓN

Somos seres humanos. ¿Qué significa eso? Dominar la vida no es cuestión de control sino de encontrar el equilibrio entre nuestra humanidad y nuestro Ser. Nuestros personajes y las funciones que cumplimos como ser madre, padre, esposo, esposa, joven o viejo, al igual que todo lo que hacemos, pertenece a la dimensión humana. Son cosas que tienen su lugar y a las cuales debemos honrar, pero que no son suficientes para llevar una vida o una relación verdaderamente plena y significativa. Lo humano por sí solo nunca es suficiente, independientemente de cuánto nos esforcemos o de todo lo que logremos.

Por otro lado está el Ser. Esta dimensión se encuentra en la presencia quieta y alerta de la Conciencia misma, la Conciencia que somos. Lo humano es la forma. El Ser no tiene forma. Lo humano y el Ser no están separados sino entretejidos.

En la dimensión humana, somos incuestionablemente superiores a nuestros hijos. Somos más grandes, más fuertes, sabemos más, podemos hacer más. Si ésta es la única dimensión que conocemos, nos sentimos superiores a nuestros hijos, aunque sea inconscientemente. Y hacemos sentir inferiores a nuestros hijos, aunque sea inconscientemente. No hay igualdad entre nosotros y nuestros hijos porque solamente hay forma en la relación y, en la forma es obvio que no podemos ser iguales. Podemos amar a nuestros hijos, pero ese amor será solamente humano, es decir, condicional, posesivo, intermitente.

Somos iguales solamente más allá de la forma, en el Ser; y es solamente cuando encontramos la dimensión sin forma en nuestro interior que puede haber verdadero amor en esa relación. La Presencia, nuestro Yo Soy eterno se reconocen en el otro, y ese otro, en este caso el hijo, se siente amado, es decir, reconocido.

Amar es reconocer en el otro. Entonces el carácter "ajeno" del otro se nos revela como una ilusión perteneciente únicamente al ámbito humano, al ámbito de la forma. El ansia de amor de todos los hijos radica en el ansia de ser reconocidos, no en el plano de la forma, sino en el plano del Ser. Si los padres honran solamente la dimensión humana del hijo pero descuidan su Ser, el hijo sentirá que la relación no es plena, que algo verdaderamente vital le hace falta, y acumularán sufrimiento y a veces resentimiento inconsciente contra sus padres. "¿Por qué no me reconoces?" Ese parecería ser el clamor del sufrimiento o del resentimiento.

Cuando el otro nos reconoce, el reconocimiento trae la dimensión del Ser al mundo de una manera más intensa a través de los dos. Ese es el amor que redime al mundo. Me he referido a esto concretamente a través de la relación concreta con los hijos, pero es algo que se aplica, como es obvio, a todas las relaciones.

Se ha dicho que "Dios es amor", pero eso no es absolutamente correcto... ha sido parte del marketing para vender la idea, también se ha dicho que Quito es la "Cara de Dios". Y montón de otras tonteras, lo que ha ido (consciente o inconscientemente) metiendo a ese falso dios en el sistema... es por eso que mientras más conscientes seamos, la imagen de Dios tendrá otra óptica en nuestras vidas. El amor implica dualidad: amante y amado, sujeto y objeto. Así, el amor es el reconocimiento de la unicidad en el mundo de la dualidad. Ése es el nacimiento de Dios al mundo de la forma. El amor hace

que el mundo sea menos mundano, menos denso, más transparente a la dimensión divina, la luz de la conciencia misma.

RENUNCIAR A REPRESENTAR PERSONAJES

Una lección esencial sobre el arte de vivir que todos debemos aprender es a hacer lo que las situaciones nos exigen sin que por ello nos convirtamos en un personaje con el cual identificarnos. El poder de lo que hacemos se intensifica si actuamos por la acción misma en lugar de hacerlo como medio para proteger, engrandecer o satisfacer nuestra identidad. Cada personaje es una noción ficticia del ser y sirve para personalizarlo, corromperlo y distorsionarlo todo a causa del "pequeño yo" fabricado por la mente y del personaje en cuestión. La mayoría de las personas que ocupan posiciones de poder en este mundo como los políticos, las celebridades de la televisión, los líderes de empresa y también los líderes religiosos, se identifican totalmente con su papel, salvo por algunas excepciones notables. Podrán ser personajes VIP pero no son más que actores inconscientes en el drama del ego, un drama que parece supremamente importante pero que carece de todo propósito. Según las palabras de Shakespeare, es una "historia contada por un tonto, llena de sonido y furia, pero carente de significado".

Es sorprendente saber que Shakespeare llegó a esa conclusión sin tener el beneficio de la televisión...ni peor de la tecnología aberrante que hoy existe. Si el drama del ego tiene algún propósito, éste es indirecto: crear cada vez más sufrimiento en este planeta, es el fuego en el cual se consume a sí mismo el ego.

En un mundo lleno de personajes que representan un drama, las pocas personas que no proyectan una imagen fabricada por la mente (y las hay incluso en la televisión, los medios y el mundo de los negocios) sino que funcionan desde la esencia profunda de su Ser, que no aparentan ser más de lo que son sino que son ellas mismas, se destacan como personas notables y son las únicas que logran dejar una verdadera huella en este mundo. Son las portadoras de la nueva conciencia. Imprimen gran poder a todo lo que hacen porque están en armonía con el propósito del todo. Sin embargo, su influencia va mucho más allá de lo que hacen, mucho más allá de su función. Su simple presencia sencilla, natural, discreta, ejerce un efecto de transforma-

ción sobre todas las personas con quienes entran en contacto. Un ejemplo de ello son Galileo Galilei y Giordano Bruno – Genios de la historia pero fundamentalmente seres humanos en toda la dimensión de la palabra.

Cuando no representamos papeles, no hay ego en lo que hacemos. No hay un propósito oculto: protegernos o fortalecernos. El resultado es que nuestros actos ejercen un poder mucho mayor. Nos concentramos totalmente en la situación. Somos uno con ella. No tratamos de ser alguien en particular. Cuando somos totalmente nosotros mismos, nuestros actos son más poderosos y eficaces. Pero no debemos esforzarnos por ser nosotros mismos. Ése es otro papel. Se llama "mi yo natural y espontáneo".

Tan pronto como nos esforzamos por ser esto o aquello, asumimos un personaje. El consejo de "Sé tú mismo" es bueno, pero también puede ser engañoso. La mente intervendrá para decir, "Veamos, ¿cómo puedo ser yo mismo?" Entonces la mente desarrolla algún tipo de estrategia: "De cómo ser yo mismo". Otro personaje. En realidad, la pregunta de "¿Cómo puedo ser yo mismo?" es incorrecta. Implica que debemos hacer algo para ser nosotros mismos. Pero el cómo no es válido porque ya somos nosotros mismos.

Debemos dejar de añadir carga a lo que ya somos. "Pero no sé quién soy. No sé lo que significa ser yo mismo". Cuando logramos sentirnos totalmente a gusto con el hecho de no saber quiénes somos, entonces lo que queda es lo que somos: el Ser detrás del humano, un campo de potencialidad pura en lugar de algo ya definido.

Decídase a renunciar a definirse, ante usted mismo y ante los demás. No morirá, se lo aseguro. Vivirá. Y no se preocupe por la manera como los demás lo definen. Cuando lo definen, ellos se limitan, de manera que ése es problema de ellos. Cuando se relacione con la gente, no asuma principalmente un papel o un personaje. Sea solamente un campo de Presencia consciente.

Ya pueden imaginarse en 1979 lo que pensaban los Ecuatorianos sobre el fenómeno ovni y la vida extraterrestre...si me hubiera preocupado el juicio de las personas, no habría podido ser yo mismo y por ende no habría podido existir una apertura sobre esta información que tanto trabajo me ha costado, y me seguirá costando, pues una de las cosas más complicadas, es hacerles pensar a las personas.

Es por eso que libros como éste que usted está leyendo resultan como ácido sulfúrico para el sistema, pues al sistema no le interesa que usted piense, como lo reseñamos detalladamente en mi anterior libro denominado *Hombre Pensante...Hombre Peligroso...?*

Eso lo hemos podido notar en varias ocasiones cuando hemos intentado "masificar" de alguna manera la difusión de la vida extraterrestre y sus argumentos científicos, para lo que en su momento solicitamos el apoyo de algunas organizaciones ya sean gubernamentales o privadas, únicamente apoyo logístico, pero ha resultado inútil cualquier intento al respecto, debido a que con este tema no se trata de mover las emociones de las personas, sino de hacerles pensar...pues si yo hubiera solicitado el apoyo para un partido de fútbol, les aseguro que hasta las camisetas y el trofeo me los hubieran donado. Así mismo, si hubiera hecho un programa con cumbiamberas, me hubiesen regalado hasta el alcohol para el consumo de los asistentes...¿Por qué? Pues porque al sistema solamente le interesa mover las emociones (de los "dormidos", claro está), pues así funciona este sistema aberrante y compulsivo en el que tratan de mantenernos dentro de la pecera a todos.

EL EGO PATOLÓGICO

En el sentido más amplio de la palabra, el ego es patológico, independientemente de la forma que adopte.

Cuando analizamos el origen de la palabra "patológico" derivada del griego antiguo, descubrimos cuán apropiada es cuando se la utiliza para calificar al ego. Aunque normalmente se use para describir una condición de enfermedad, viene de pathos que significa sufrimiento. Esa fue exactamente la característica de la condición humana que descubrió el Buda hace 2.600 años.

Sin embargo, la persona que está aprisionada por el ego no reconoce el sufrimiento como tal, sino que lo ve como la única respuesta apropiada para una determinada situación. En su ceguera, el ego es incapaz de ver el sufrimiento que se inflige a sí mismo y que inflige a otros. La infelicidad es una enfermedad mental y emocional creada por el ego, la cual ha alcanzado proporciones epidémicas. Es el equivalente interior de la contaminación ambiental de nuestro planeta. Los estados negativos como la ira, la ansiedad, el odio, el resentimiento, el descontento, la envidia, los celos y demás, no se ven

como negativos sino que se consideran totalmente justificados y además no se perciben como nacidos de nosotros mismos sino de alguien más o de algún factor externo. "Te hago responsable de mi sufrimiento". Esto es implícitamente lo que dice el ego.

El ego no puede distinguir entre una situación y la interpretación o la reacción frente a ella. Podríamos decir, "Qué día más espantoso" sin darnos cuenta de que lo espantoso no está en el frío, ni en el viento, ni en la lluvia, ni en cualquiera que sea la situación. Ellos son lo que son. La espantosa es nuestra reacción, nuestra resistencia interior y la emoción creada por esa resistencia. Shakespeare dijo, "Nada es bueno ni malo, solamente lo que pensamos confiere esa calidad". Además, el ego suele equivocarse al considerar que el sufrimiento o la negatividad le producen placer porque se fortalece a través de ellos hasta cierto punto.

Por ejemplo, la ira o el resentimiento fortalecen enormemente al ego porque intensifican la sensación de separación, enfatiza lo ajeno de los demás y crea una fortaleza aparentemente inexpugnable de "virtud" aparente. Si pudiéramos observar los cambios fisiológicos que se producen en el cuerpo cuando estamos poseídos por esos estados negativos, los efectos adversos que tienen sobre el funcionamiento del corazón y los sistemas digestivo e inmune y un sinnúmero de funciones corporales, veríamos con toda claridad que esos estados son ciertamente patológicos y que son formas de sufrimiento y no de placer.

Cuando vivimos en un estado negativo, hay algo en nosotros que ansía la negatividad, que siente placer en ella o cree que puede ayudarnos a conseguir lo que necesitamos. De otra manera, ¿quién querría aferrarse a la negatividad, hacer desgraciados a los demás junto consigo mismo, y provocar enfermedades físicas? Por consiguiente, cada vez que hay negatividad en nosotros y logramos detectar en ese momento que hay algo que goza con esa negatividad o cree que tiene un propósito útil, tomamos conciencia del ego directamente. Tan pronto como eso sucede, la identidad pasa del ego a la conciencia y eso significa que el ego se empequeñece mientras que la conciencia se agranda.

Si en medio de la negatividad podemos reconocer que estamos creando sufrimiento para nosotros mismos, será suficiente para elevarnos por



Cuando estás manejado por tu ego, no eres tú...eres lo que quieres que vean en ti.

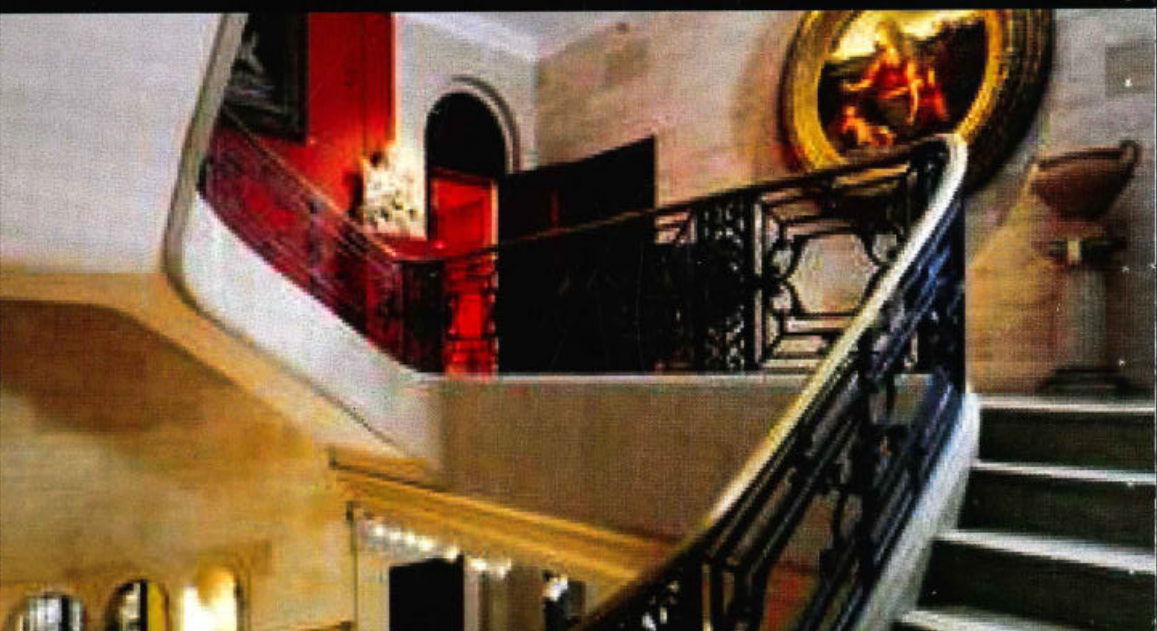
ego



El ego te uniforma y te identifica con los demás de tu especie.



El sistema se ha encargado de hacerte creer que la felicidad está en lo material.



Lo que llamamos "Lujo" es la expresión material del Ego.

encima de las limitaciones de los estados egotistas y las reacciones condicionadas. Abriremos una infinidad de posibilidades, otras formas mucho más inteligentes de manejar cualquier situación. Quedaremos en libertad para deshacernos de la infelicidad con el solo hecho de reconocer esa falta de inteligencia. La negatividad no es inteligente. Siempre le pertenece al ego, éste puede ser astuto, pero no inteligente. La astucia persigue sus propios fines mezquinos. La inteligencia ve el todo más grande en el cual todas las cosas están conectadas. El motor de la astucia es el interés egoísta y su punto de vista es muy estrecho. La mayoría de los políticos y los hombres de negocios son astutos pero muy pocos son inteligentes. Todo lo que se logra a través de la astucia es perecedero y con el tiempo se destruye a sí mismo. La astucia divide; la inteligencia incluye.

LA INFELICIDAD LATENTE

El ego crea separación y la separación crea sufrimiento. Por consiguiente, es obvio que el ego es patológico. Aparte de las formas más claras de negatividad como la ira, el odio y demás, hay otras más sutiles, las cuales son tan comunes que por lo general no se las reconoce por lo que son. Entre ellas se cuentan la impaciencia, la irritación, el nerviosismo, el hastío, etcétera. Esas formas de negatividad son la infelicidad latente, estado interior en el cual suelen permanecer muchas personas. Es necesario estar supremamente conscientes y absolutamente presentes a fin de detectarlas. Siempre que lo hacemos así, tenemos un momento de despertar y se suspende la identificación con la mente.

El siguiente es uno de los estados negativos más comunes, el cual puede pasar desapercibido precisamente por ser tan común y normal. Seguramente usted estará familiarizado con él. ¿Suele usted experimentar una sensación de descontento que podría describir como un resentimiento latente? Puede ser específico o inespecífico. Muchas personas pasan gran parte de sus vidas en ese estado. Se identifican hasta tal punto con él, que no pueden tomar distancia para reconocerlo. Detrás de esa sensación hay ciertas creencias inconscientes, es decir, unos pensamientos. Sentimos esos pensamientos de la misma manera en que soñamos al dormir. En otras palabras, no sabemos que tenemos esos pensamientos, como tampoco el soñador sabe que sueña.

Los siguientes son algunos de los pensamientos inconscientes más comunes

de los cuales se alimenta la sensación de descontento o de resentimiento latente. He eliminado el contenido de esos pensamientos para dejar solamente su estructura. De esa manera se aprecian más claramente. Siempre que haya infelicidad latente (o manifiesta) en su vida, vea cuáles de estos pensamientos son aplicables y proporcióneles contenido de acuerdo con su situación personal:

"Algo debe suceder en mi vida para que yo pueda alcanzar la paz (la felicidad, la realización, etcétera). Y me apena que no haya sucedido todavía."

"Algo sucedió en el pasado que no debió suceder y lo lamento. Si eso no hubiera sucedido, tendría paz ahora".

"Me está sucediendo algo que no debería sucederme y me está impidiendo tener paz".

Muchas veces, las creencias inconscientes apuntan a una persona, de manera que la palabra "suceder" se reemplaza por "hacer".

"Deberías hacer esto o aquello para que yo pueda tener paz. Y lamento que no lo hayas hecho."

"Quizás con mi resentimiento logre que lo hagas".

"Algo que tú (o yo) hicimos, dijimos o dejamos de hacer en el pasado me está impidiendo tener paz". "Lo que haces o no haces ahora me está impidiendo tener paz".

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

Todas las citas anteriores son supuestos que no se han examinado y que confundimos con la realidad. Son historias creadas por el ego para convencernos de que no podemos estar en paz en el presente y tampoco ser nosotros mismos. Estar en paz y ser quienes somos es lo mismo. El ego dice: quizás en un futuro podré tener paz si tal o cual cosa sucede o si obtengo aquello o me convierto en lo de más allá.

También dice: no podré estar en paz jamás a causa de algo que sucedió en el pasado. En general, todo el mundo cuenta la misma historia, ¿"por qué no

puedo tener paz ahora?". El ego no sabe que nuestra única oportunidad para estar en paz es ahora. O quizás sí lo sabe pero teme que lo averigüemos. Después de todo, la paz representa la aniquilación del ego.

¿Cómo podemos alcanzar la paz ahora? Haciendo la paz con el momento presente. El momento presente es el campo en el cual transcurre el juego de la vida. No puede jugarse en ningún otro lugar. Una vez hecha la paz con el momento presente, podemos ver lo que sucede, lo que podemos hacer o lo que optamos por hacer, o más bien, lo que la vida hace a través de nosotros. Hay cuatro palabras en las cuales se encierra el secreto del arte de vivir, el secreto del éxito y la felicidad: uno con la vida. Ser uno con la vida significa ser uno con el Ahora. Entonces nos damos cuenta de que no vivimos la vida, sino que ésta nos vive.

Al ego le encanta estar resentido con la realidad. ¿Qué es la realidad? Cualquier cosa que es. Buda la denominó tatata, el tal o cual de la vida, es decir, nada más que el tal o cual de este momento. Oponerse a ese tal o cual es una de las principales características del ego.

Esa oposición crea la negatividad de la cual se alimenta el ego, la infelicidad que tanto le gusta. De esta manera sufrimos y hacemos sufrir a los demás sin siquiera saberlo, sin darnos cuenta de que estamos creando el infierno en la tierra. Crear sufrimiento sin reconocerlo es la esencia de la vida inconsciente y es estar completamente bajo el control del ego. La incapacidad del ego para reconocerse y ver lo que hace es verdaderamente aterradora e increíble. El ego hace exactamente lo que condena en los demás y ni siquiera se da cuenta.

Cuando se lo señala, recurre a la negación, la ira, los argumentos y las justificaciones que distorsionan los hechos. Y todo el mundo lo hace, las personas, las empresas y los gobiernos. Cuando todo lo demás falla, el ego recurre a los gritos y hasta a la violencia física. ¡Que manden al ejército! Es entonces cuando reconocemos la sabiduría de las palabras de Jesús en la cruz: "Perdónalos porque no saben lo que hacen".

Para poner fin a la desgracia que se ha cernido sobre la condición humana durante miles de años, debemos comenzar con nosotros mismos y asumir la responsabilidad por nuestro estado interior en todo momento. Eso significa

que debe ser ahora mismo. Pregúntese si hay negatividad en su interior en este mismo momento. Entonces preste atención a sus pensamientos y también a sus emociones. Esté alerta a esa infelicidad latente a la cual me referí anteriormente, en cualquiera de sus formas: descontento, nerviosismo, hastío, etcétera. Esté alerta a los pensamientos que aparentemente justifican o explican esa infelicidad pero que en realidad son los causantes de la misma.

Tan pronto como tome conciencia de un estado negativo en su interior no piense que ha fallado. Significa que ha tenido éxito. Mientras no hay esa conciencia, prevalece la identificación con los estados interiores, y esa identificación es el ego. Con la conciencia se suspende la identificación con los pensamientos, las emociones y las reacciones. Este estado no debe confundirse con la negación. Al reconocerse los pensamientos, las emociones y las reacciones, se suspende automáticamente esa identificación. Entonces cambia nuestro sentido de lo que somos, nuestra sensación de ser: antes éramos pensamientos, emociones y reacciones; ahora somos conciencia, la Presencia consciente que observa esos estados.

"Un día me liberaré del ego". ¿Quién habla? El ego. Liberarse del ego realmente no representa un gran esfuerzo. Lo único que se necesita es tomar conciencia de los pensamientos y las emociones en el mismo momento en el que suceden. No se trata realmente de "hacer", sino de "ver". En ese sentido, es cierto que no hay nada que podamos hacer para liberarnos del ego. Cuando se produce el cambio de pasar de pensar a observar, entra a operar en nuestras vidas una inteligencia muy superior a la astucia del ego. Las emociones y hasta los pensamientos se despersonalizan a través de la conciencia. Reconocemos su naturaleza impersonal. Dejan de estar cargados del "yo". Son solamente emociones y pensamientos humanos. Toda la historia personal, la cual no es más que un cuento, un paquete de pensamientos y emociones, pasa a ocupar un lugar secundario y deja de ocupar el primer lugar en la conciencia. Deja de ser la base de nuestro sentido de identidad. Pasamos a ser la luz de la Presencia, la conciencia profunda que antecede a los pensamientos y las emociones.

LAS FORMAS PATOLÓGICAS DEL EGO

Como ya vimos, en su naturaleza esencial, el ego es patológico en el sentido más amplio de la palabra, la cual significa disfunción y sufrimiento. Muchos trastornos mentales se manifiestan con los mismos rasgos egotistas que operan en las personas normales, salvo por el hecho de que se han agudizado hasta el punto de poner en evidencia su naturaleza patológica a los ojos de todos, salvo de la persona que los sufre.

Por ejemplo, muchas personas normales dicen ciertas mentiras ocasionalmente para aparentar ser importantes, especiales y engrandecer su imagen a los ojos de los demás: mentiras sobre sus conocimientos, sus logros, sus habilidades, sus posesiones y todo lo demás con lo cual se identifica el ego. Sin embargo, algunas personas, motivadas por el sentimiento de insuficiencia y la necesidad del ego de tener o ser "más", mienten constantemente y de manera compulsiva. Su historia, la mayoría de las cosas que dicen sobre sí mismos, son una completa fantasía, una edificación ficticia que el ego construye para sí mismo a fin de sentirse más grande y especial. Con esa imagen engrandecida y magnificada, algunas veces engañan a los demás, pero generalmente no por mucho tiempo. La mayoría de las personas no tardan en reconocer la falsedad de la historia.

La enfermedad conocida como esquizofrenia paranoica o paranoia, es una enfermedad mental consistente principalmente en una forma exagerada del ego. Consta de una historia ficticia inventada por la mente para darle sentido a una sensación persistente de miedo. El elemento principal de la historia es la idea de que ciertas personas (a veces muchas o casi todo el mundo) conspiran contra la persona para controlarla o matarla. Por lo general, la historia es coherente y lógica, de tal manera que muchas personas terminan creyéndola. Hay a veces organizaciones o naciones enteras apoyadas sobre un sistema paranoico de creencias. El ego exagera su miedo y su suspicacia, su tendencia a hacer énfasis en lo "ajeno" de los demás fijándose en las faltas que asocia con la identidad de esas otras personas, para convertir a los demás en monstruos humanos. El ego necesita de los demás, pero su dilema está en que en el fondo odia y teme a las demás personas. La voz del ego se ve reflejada en la frase de Jean Paul Sartre, "Los demás son el infierno". Ese infierno se manifiesta más agudamente en las personas paranoicas, pero quienes todavía tienen patrones egotistas también lo experimentan hasta

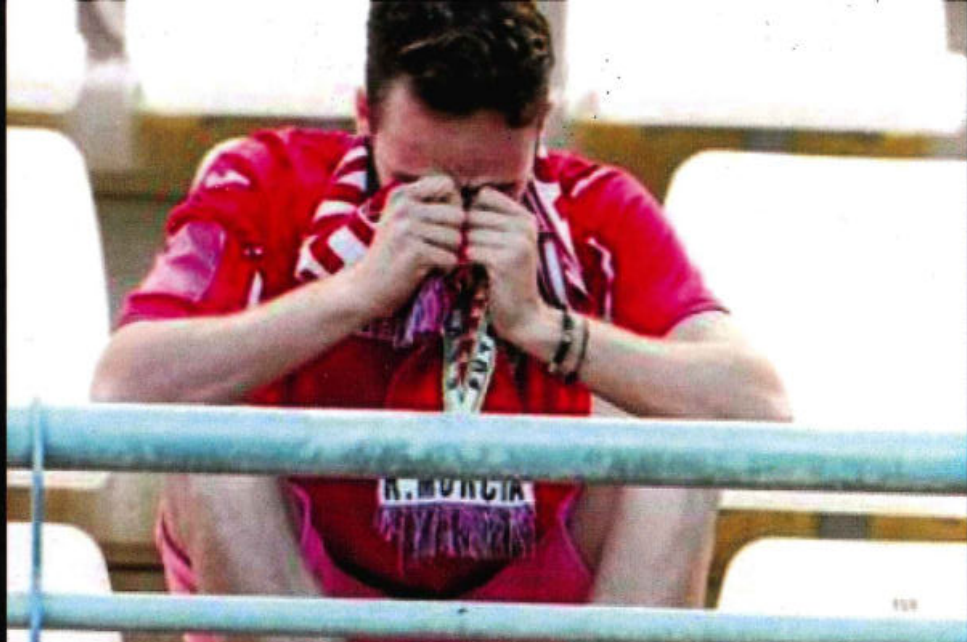
cierto punto. Mientras más fuerte es el ego, mayor es la probabilidad de que la persona piense que la fuente principal de sus problemas son los demás.

También es más probable que les dificulte la vida a los demás. Pero, como es natural, la persona no podrá reconocer lo que sucede. Solamente percibe que son los demás los que actúan en su contra.

La enfermedad mental llamada paranoia también se manifiesta a través de otro síntoma constitutivo del ego, si bien adquiere una forma extrema en la enfermedad. Mientras más siente la persona afectada que todos la persiguen, la espían o la amenazan, más se agudiza su sensación de ser el centro del universo alrededor del cual gira todo lo demás, y más especial e importante se siente siendo el supuesto centro de atención de tantas personas. Su noción de ser la víctima y el objeto de las vejaciones de los demás la hace sentir muy especial. En la historia sobre la cual se apoya este sistema delirante por lo general representa el personaje de la víctima y del posible héroe que ha de salvar al mundo o derrotar a las fuerzas del mal.

El ego colectivo de las tribus, las naciones y las organizaciones religiosas suele contener también un elemento de paranoia: nosotros contra los malos. En eso radica buena parte del sufrimiento humano. La Inquisición española, la persecución de las "brujas" y de los herejes llevados a la hoguera de la inquisición, las relaciones entre las naciones que llevaron a las dos guerras mundiales, el comunismo durante toda su historia, la Guerra Fría, el macartismo en los Estados Unidos de los años 50, el conflicto violento prolongado y manipulado por varios bandos en el Medio Oriente, (los judíos toda la vida matando a los palestinos) los Yihadistas fieles a su "Ideología" que se creen con derechos a matar a todo aquel que piensa diferente...son todos ejemplos de episodios dolorosos de la historia humana dominados por una paranoia colectiva llevada al extremo.

Mientras mayor es la inconsciencia de las personas, los grupos o las naciones, mayor es la probabilidad de que la patología del ego asuma la forma de violencia física. La violencia es un mecanismo primitivo pero todavía prevaeciente mediante el cual el ego trata de imponerse, demostrar que tiene la razón y que otros están equivocados. Con las personas muy inconscientes, las discusiones pueden terminar fácilmente en violencia física. ¿Qué es una discusión? Es cuando dos o más personas expresan opiniones



El Cuerpo del dolor está latente en nosotros...y si estamos dormidos, toma el mando.



Los pensamientos sólo traen problemas porque usan el tiempo, no conocen el presente.



Muchos dolores y temores los arrastramos de vidas pasadas.



La Inquisición seguirá en nuestra genética, si no despertamos.

divergentes.

Cada persona está tan identificada con los pensamientos constitutivos de su opinión que dichos pensamientos se endurecen para formar posiciones mentales dotadas de un sentido del "yo". En otras palabras, la identidad y el pensamiento se fusionan. Cuando eso sucede, cuando defendemos nuestras opiniones (pensamientos), sentimos y actuamos como si estuviéramos defendiendo nuestro propio ser.

Sentimos y actuamos inconscientemente como si lucháramos por nuestra supervivencia, de manera que esa noción inconsciente se refleja en nuestras emociones, las cuales se tornan turbulentas. Comienza a construirse dentro de nosotros un sentimiento de ira, defensividad o agresividad y sentimos la necesidad de vencer a toda costa para no ser aniquilados. Esa es la ilusión. El ego no sabe que la mente y las posiciones mentales no tienen nada que ver con lo que somos, porque el ego es la mente no observada.

El Zen dice, "No busques la verdad. Sencillamente abandona tus opiniones".
¿Qué significa esa frase?

Dejar de identificarnos con la mente. Lo que somos aflora espontáneamente cuando eso sucede.

EL TRABAJO, CON O SIN EGO

La mayoría de las personas experimentamos momentos de ausencia del ego. Quienes sobresalen verdaderamente en lo que hacen, pueden trabajar casi completamente liberados del ego. Quizás no lo sepan, pero el trabajo se convierte para ellos en una práctica espiritual. La mayoría de ellos están presentes mientras realizan su trabajo y vuelven a un estado de inconsciencia relativa en su vida privada. Eso significa que su Presencia se limita transitoriamente a un aspecto de sus vidas. He conocido maestros, artistas, enfermeros, médicos, científicos, trabajadores sociales, meseros, dueños de empresa y vendedores que realizan su trabajo admirablemente sin buscar retribuciones egoístas y respondiendo plenamente a cualquier cosa que el momento les exija. Son uno con lo que hacen, uno con el Ahora, uno con las personas a quienes sirven o con las actividades que realizan. La influencia que esas personas ejercen sobre los demás va mucho más allá de su función. Hacen que se empequeñezca el ego de todas las personas que entran en contacto con ellas. Hasta quienes poseen egos pesados a veces aflojan, bajan

la guardia y dejan de representar sus personajes cuando se relacionan con esas personas. No sorprende que quienes abandonan su ego mientras trabajan tienen un éxito extraordinario en lo que hacen. Todas las personas que trabajan en la unicidad contribuyen a construir una nueva tierra.

También he conocido a muchas personas que son técnicamente buenas en lo que hacen pero cuyo ego interfiere permanentemente en su trabajo. Solamente ponen una parte de su atención en lo que hacen, mientras que la otra parte está fija en sí mismas. Su ego les exige reconocimiento personal y desperdician energía en resentimientos cuando no reciben suficiente (y nunca nada les basta). "¿Esa otra persona ha recibido más reconocimiento que yo?" O tienen su atención puesta en el dinero o el poder, y su trabajo no es más que un medio para esa finalidad. El trabajo que se convierte solamente en un medio para alcanzar una finalidad, no puede ser de alta calidad. Cuando surgen obstáculos o dificultades, cuando las cosas no marchan según lo previsto, cuando otras personas o circunstancias no ayudan o cooperan, en lugar de estar en unidad con la nueva situación y responder a las exigencias del momento presente, reaccionan contra la situación y, por tanto, se separan de ella. Hay un "yo" que se siente personalmente ofendido o resentido, y es enorme la cantidad de energía que se quema en protestas o enojos, la cual podría utilizarse para resolver la situación si el ego no la estuviera desperdiciando. Lo que es más, esta "anti energía" crea obstáculos nuevos y más oposición. Muchas personas son realmente su propio peor enemigo.

Muchas personas, sin saberlo, sabotean su propio trabajo cuando retienen información o ayuda, o tratan de obstaculizar a las demás personas para impedir que tengan más éxito o reciban más crédito que "yo". La cooperación es ajena al ego, salvo cuando hay una motivación oculta. El ego no sabe que mientras más incluye a los demás, mejor fluyen las cosas y más fácilmente recibe todo lo que anhela. Cuando damos poca o ninguna ayuda a los demás o levantamos obstáculos en su camino, el universo, a través de las personas y de las circunstancias, nos priva de ayuda al habernos desconectado del todo. El sentimiento de carencia que se anida en las profundidades del ego le hace reaccionar frente al éxito de los demás como si ese éxito "me lo hubieran arrebatado a mí". No sabe que resentir el éxito de los demás limita sus propias posibilidades. A fin de atraer el éxito es necesario acogerlo

donde quiera que ocurra.

EL EGO EN LA ENFERMEDAD

Una enfermedad puede, o bien fortalecer el ego, o debilitarlo. Si nos lamentamos, nos sentimos víctimas o resentimos la enfermedad, el ego se fortalece. También se fortalece cuando convertimos a la enfermedad en parte de nuestra identidad conceptual. "Soy víctima de cierta enfermedad". Así, los demás saben quién soy.

Por otra parte, hay algunas personas que tienen un ego grande en la vida normal pero que, al enfermar, se tornan dóciles, amables y mucho más agradables. Pueden comprender cosas que quizás nunca vieron en su vida normal. Pueden lograr acceso a su conocimiento interior y a su estado de contento y hablar con sabiduría. Después, cuando mejoran, recuperan su energía y, con ella, su ego.

Cuando enfermamos, nuestro nivel de energía se reduce considerablemente y la inteligencia del organismo asume el control y utiliza la poca energía disponible para sanar el cuerpo, de tal manera que no queda mucha para la mente, es decir, para los pensamientos y las emociones egotistas. El ego consume grandes cantidades de energía. Sin embargo, en algunos casos, el ego retiene la poca energía restante y la utiliza para sus propios fines. Sobre decir que las personas cuyo ego se fortalece durante la enfermedad tardan mucho más tiempo en recuperarse. Algunas nunca lo hacen, de tal manera que la enfermedad se vuelve crónica y se convierte en parte permanente de su falso sentido de identidad.

EL EGO COLECTIVO

¡Cuán difícil es vivir con uno mismo! Una de las salidas que busca el ego para escapar de su insatisfacción es agrandando y fortaleciendo su sentido del ser mediante la identificación con un grupo: una nación, un partido político, una empresa, una institución, una secta, un club, una pandilla, un equipo de fútbol, etcétera.

En algunos casos, el ego personal parece disolverse por completo cuando la persona dedica toda su vida a trabajar desinteresadamente por el bien colectivo sin exigir retribuciones, reconocimiento o engrandecimiento personal. Qué alivio deshacerse de la horrible carga del yo personal. Los miembros de

la colectividad se sienten felices y plenos, por arduo que sea su trabajo o por grandes que sean sus sacrificios. Al parecer, logran trascender el ego. La pregunta es si realmente se han liberado o si el ego ha dejado de ser personal para ser colectivo.

El ego colectivo manifiesta las mismas características del ego personal, como la necesidad de tener conflictos y enemigos, la necesidad de tener más, la necesidad de tener la razón para que otros estén equivocados, y así sucesivamente. Tarde o temprano, la colectividad entra en conflicto con otras colectividades porque es algo que anhela inconscientemente y porque necesita la oposición para definir sus límites y, por ende, su identidad. Sus miembros experimentarán entonces el sufrimiento que se desprende inevitablemente como consecuencia de toda acción motivada por el ego. En ese momento, es probable que despierten y se den cuenta del fuerte elemento de demencia presente en su colectividad.

En un principio puede ser duro despertar súbitamente y reconocer que la colectividad con la cual nos habíamos identificado y para la cual trabajábamos en realidad estaba demente. En ese momento, algunas personas se tornan indiferentes o amargadas y, de ahí en adelante, niegan todos los valores, toda la valía. Esto significa que adoptaron rápidamente otro sistema de creencias tan pronto como reconocieron que el anterior era una falacia y que por esa razón se desplomó. No enfrentaron la muerte de su ego sino que huyeron para reencarnar en uno nuevo.

El ego colectivo generalmente es más inconsciente que los individuos que lo componen. Por ejemplo, las multitudes (entidades egotistas transitorias) son capaces de cometer unos actos atroces que el individuo, separado de la turba, no cometería. No es raro ver cómo las naciones asumen comportamientos que podrían reconocerse inmediatamente como una psicopatía a nivel individual.

A medida que vaya aflorando la nueva conciencia, algunas personas sentirán la necesidad de formar grupos para reflejar la conciencia iluminada. Esos grupos no serán egos colectivos porque sus integrantes no sentirán la necesidad de definir su identidad a través de ellos. Ya no buscarán la forma para definir lo que son. Aunque los integrantes de esos grupos no se hayan liberado completamente del ego, habrá suficiente conciencia en ellos para

reconocer el ego en sí mismos y en los demás, tan pronto como éste trate de aflorar. Sin embargo, es preciso mantener un estado de alerta porque el ego intentará asumir el control y entronizarse a como dé lugar.

Uno de los principales propósitos de estos grupos, trátense de empresas iluminadas, organizaciones de caridad, escuelas o comunidades, será disolver el ego humano exponiéndolo a la luz de la conciencia. Las colectividades iluminadas desempeñarán una función importante en el surgimiento de la nueva conciencia. Así como las colectividades egotistas nos empujan hacia la inconsciencia y el sufrimiento, la colectividad iluminada podrá ser un manantial de conciencia destinado a acelerar el cambio planetario.

EL CUERPO DEL DOLOR

Éste es un término, que si bien suena extraño, significa exactamente lo que dice, y es que cada uno de nosotros lleva implícito así como el ego, el cuerpo del dolor, y es que en su mayor parte, nuestro proceso de pensamiento es involuntario, automático y repetitivo. No es más que una especie de estática mental que no cumple ningún propósito real. Estrictamente hablando, no pensamos: el pensamiento es algo que nos sucede. Cuando decimos "yo pienso" está implícita la voluntad.

Implica que tenemos voz en el asunto, que podemos escoger. Sin embargo, en la mayoría de los casos no sucede así. La afirmación "yo pienso" es tan falsa como la de "yo digiero" o "yo circulo mi sangre". La digestión sucede, la circulación sucede, el pensamiento sucede.

La voz de la mente tiene vida propia. La mayoría de las personas están a merced de esa voz, lo cual quiere decir que están poseídas por el pensamiento, por la mente. Y puesto que la mente está condicionada por el pasado, empuja a la persona a revivir el pasado una y otra vez. En Oriente utilizan la palabra karma para describir ese fenómeno. Claro está que no podemos saber eso cuando estamos identificados con esa voz. Si lo supiéramos, dejaríamos de estar poseídos porque la posesión ocurre cuando confundimos a la entidad poseedora con nosotros mismos, es decir, cuando nos convertimos en ella.

Durante miles de años, la humanidad se ha dejado poseer cada vez más de

la mente, sin poder reconocer que esa entidad poseedora no es nuestro Ser. Fue a través de la identificación completa con la mente que surgió un falso sentido del ser: el ego. La densidad del ego depende de nuestro grado (el de nuestra conciencia) de identificación con la mente y el pensamiento. El pensamiento es apenas un aspecto minúsculo de la totalidad de la conciencia, la totalidad de lo que somos.

El grado de identificación con la mente varía de persona a persona. Algunas personas disfrutan de períodos de libertad, por cortos que sean, y la paz, la alegría y el gusto por la vida que experimentan en esos momentos hacen que valga la pena vivir. Son también los momentos en los cuales afloran la creatividad, el amor y la compasión. Otras personas permanecen atrapadas en el estado egotista. Viven separadas de sí mismas, de los demás, y del mundo que las rodea. Reflejan la tensión en su rostro, en su ceño fruncido, o en la expresión ausente o fija de su mirada. El pensamiento absorbe la mayor parte de su atención, de tal manera que no ven ni oyen realmente a los demás. No están presentes en ninguna situación porque su atención está en el pasado o en el futuro, los cuales obviamente existen sólo en la mente como formas de pensamiento. O se relacionan con los demás a través de algún tipo de personaje al cual representan, de manera que no son ellas mismas. La mayoría de las personas viven ajenas a su esencia, algunas hasta tal punto que casi todo el mundo reconoce la "falsedad" de sus comportamientos y sus interacciones, salvo quienes son igualmente falsos y los que están alienados de lo que realmente son.

Estar alienado significa no estar a gusto en ninguna situación o con ninguna persona, ni siquiera con uno mismo. Buscamos constantemente llegar a "casa" pero nunca nos sentimos en casa.

EL NACIMIENTO DE LA EMOCIÓN

Además del movimiento del pensamiento, y no tan separada de él, está otra dimensión del ego: la emoción. Claro está que no todo pensamiento ni toda emoción le pertenecen al ego. Se convierten en ego solamente cuando nos identificamos con ellos al punto de permitir que nos suplanten por completo; es decir cuando se convierten en el "Yo".



Los Seres Humanos tenemos varias razas, diferente genética...pero un solo propósito.



La "Espiritualidad" se distorsiona completamente cuando se mezcla con la chequera.



La meditación es un gran camino para poder conectar con nuestra Consciencia.



La Paz solamente está en nuestras manos... no en las del vecino.

El organismo físico, nuestro cuerpo, tiene su propia inteligencia, y lo mismo sucede con todas las demás formas de vida. Esa inteligencia reacciona a lo que dice la mente, a nuestros pensamientos. Claro está que la inteligencia del cuerpo es una parte inseparable de la inteligencia universal, una de sus incontables manifestaciones. Proporciona cohesión temporal a los átomos y las moléculas que componen el organismo.

Es el principio organizador de todo el funcionamiento de los órganos del cuerpo, de la conversión del oxígeno y los alimentos en energía, de los latidos del corazón y la circulación de la sangre, del funcionamiento del sistema inmune encargado de proteger al cuerpo de los invasores, de la traducción de la información sensorial en impulsos nerviosos que llegan hasta el cerebro donde son descodificados y ensamblados nuevamente para crear un panorama coherente de la realidad externa. Esta inteligencia coordina perfectamente todas esas funciones, además de otras miles que ocurren simultáneamente. No somos nosotros quienes manejamos nuestro cuerpo. Lo hace la inteligencia, la cual está también a cargo de las reacciones de nuestro organismo frente a su entorno.

Eso es así para todas las formas de vida. Es la misma inteligencia que dio su forma física a la planta y que se manifiesta en la flor que abre sus pétalos para recibir los rayos del sol de la mañana y luego los cierra durante la noche. Es la misma inteligencia que se manifiesta como Gaia, ese ser viviente complejo que es nuestro planeta Tierra.

Esta inteligencia da lugar a reacciones instintivas cuando el organismo se ve amenazado o desafiado. En los animales produce reacciones semejantes a las emociones humanas: ira, temor, placer. Podría decirse que estas reacciones instintivas son emociones primordiales. En algunas situaciones, los seres humanos experimentan las reacciones instintivas de la misma manera que los animales. Ante el peligro, cuando está amenazada la supervivencia del organismo, los latidos del corazón se aceleran, los músculos se contraen y la respiración se hace más rápida, en preparación para luchar o huir. Es el miedo primordial.

Cuando el cuerpo se siente acorralado, se produce una intensificación súbita de la energía que le da una fuerza que antes no tenía. Es la ira primordial. Aunque estas reacciones instintivas parecen semejantes a las emociones, no lo son en el sentido verdadero de la palabra. La diferencia fundamental entre una reacción instintiva y una emoción está en que la primera es una reacción

directa del cuerpo frente a una situación externa, mientras que la emoción es la respuesta del cuerpo a un pensamiento.

Indirectamente, una emoción también puede ser una reacción a una situación o a un hecho real, pero vista a través del filtro de la interpretación mental, el filtro del pensamiento, es decir, a través de los conceptos mentales de bueno y malo, gusto y disgusto, yo y lo mío. Por ejemplo, es probable que no sintamos emoción alguna cuando nos enteramos de que le han robado el automóvil a alguien, mientras que si es nuestro automóvil, nos sentiremos muy alterados. Es sorprendente cuánta emoción puede generar un concepto mental tan nimio como es el de "mío".

Si bien el cuerpo es muy inteligente, no está en capacidad de distinguir entre una situación real y un pensamiento. Reacciona a todos los pensamientos como si fueran la realidad. No sabe que es apenas un pensamiento. Para el cuerpo, un pensamiento preocupante o amenazador significa, "Estoy en peligro", llevándolo a reaccionar de conformidad, aunque la persona esté descansando en su cama en la noche. El corazón se acelera, los músculos se contraen, la respiración se hace más rápida y se acumula la energía. Pero como el peligro es solamente una ficción de la mente, esa energía no tiene por dónde desfogar. Parte de ella retorna a la mente y genera más pensamientos angustiosos. El resto de la energía se vuelve tóxica e interfiere con el funcionamiento armonioso del cuerpo.

LAS EMOCIONES Y EL EGO

El ego no es solamente la mente no observada, la voz mental que finge ser nosotros, sino también las emociones no observadas que representan la reacción del cuerpo a lo que dice la voz de la mente.

Ya hemos visto la clase de pensamientos a los cuales se dedica la voz egotista la mayoría de las veces y cuál es la disfunción inherente a la estructura de esos procesos de pensamiento, independientemente de su contenido. Es a este pensamiento disfuncional al cual reacciona el cuerpo mediante emociones negativas.

La voz de la mente relata una historia a la cual reacciona el cuerpo porque cree en ella. Esas reacciones son las emociones, las cuales alimentan nuevamente el pensamiento que las creó en primer lugar. Éste es el círculo vicioso entre los pensamientos no examinados y las emociones, el cual da lugar al

pensamiento emocional y a la fabricación de historias emocionales.

El componente emocional del ego es diferente en cada persona. En algunos egos es más grande que en otros. Los pensamientos que desencadenan reacciones emocionales del cuerpo pueden surgir a veces con tanta rapidez que, antes de que la mente tenga tiempo de expresarlos, el cuerpo ya ha reaccionado con una emoción. Esos pensamientos existen en una etapa pre-verbal y podrían considerarse como supuestos tácitos e inconscientes. Se originan en el condicionamiento pasado de la persona, generalmente en la primera infancia. "No se puede confiar en nadie" es un ejemplo de un supuesto inconsciente en una persona cuyas relaciones primordiales con sus padres o sus hermanos no le inspiraron confianza por no haber encontrado apoyo en ellas. Los siguientes son otros supuestos inconscientes comunes: "nadie me respeta ni me aprecia. Debo luchar para sobrevivir. Nunca hay suficiente dinero. La vida es una permanente desilusión. No merezco la abundancia. No merezco amor". Los supuestos inconscientes crean emociones físicas, las cuales a su vez generan actividad mental o reacciones instantáneas. Es así como creamos nuestra realidad personal.

La voz del ego perturba constantemente el estado natural de bienestar del cuerpo. Casi todos los cuerpos humanos viven sometidos a una gran cantidad de esfuerzo y tensión, no porque se vean amenazados por algún factor interno, sino a causa de la mente. El cuerpo lleva pegado un ego y no puede hacer otra cosa que reaccionar a todos los patrones disfuncionales de pensamiento que conforman el ego. Así, un torrente de emociones negativas acompaña al torrente de pensamientos compulsivos incesantes.

¿Qué es una emoción negativa? Es una emoción tóxica para el cuerpo que interfiere con su equilibrio y su funcionamiento armonioso. Las emociones como el miedo, la ansiedad, la ira, el rencor, la tristeza, el odio, los celos y la envidia perturban el flujo de energía del cuerpo y afectan el corazón, el sistema inmune, la digestión, la producción de hormonas, etcétera. Hasta la medicina convencional, la cual sabe muy poco sobre la manera de operar del ego, comienza a reconocer la conexión entre los estados emocionales negativos y las enfermedades físicas. La emoción dañina para el cuerpo también se contagia a las personas que entran en contacto con nosotros e, indirectamente, a un sinnúmero de personas a quienes ni siquiera conocemos, a través de una reacción en cadena. El término genérico para describir todas las emociones negativas es la infelicidad.

¿Entonces las emociones positivas tienen el efecto contrario sobre el cuerpo físico? ¿Fortalecen el sistema inmune, revitalizan y sanan el cuerpo?

Por supuesto que sí, pero debemos diferenciar las emociones positivas generadas por el ego de las emociones positivas emanadas del estado profundo de conexión con el Ser.

Las emociones positivas generadas por el ego traen consigo un opuesto en el cual se pueden convertir. He aquí algunos ejemplos: lo que el ego llama amor es deseo de poseer y un apego que puede convertirse en odio en un segundo. La expectativa ante un evento, es decir, el exceso de importancia que el ego le da al futuro, se convierte fácilmente en desilusión y frustración cuando el evento no satisface las expectativas del ego. Los elogios y el reconocimiento nos hacen sentir alegres y optimistas un día, pero la crítica y la indiferencia nos dejan tristes e infelices al otro. El placer de una fiesta se convierte en fatiga y resaca al día siguiente. No hay bien sin mal, alegría sin tristeza.

Las emociones generadas por el ego son producto de la identificación de la mente con los factores externos, los cuales son inestables y están sujetos a cambiar en cualquier momento, como es natural.

Las emociones profundas no son realmente emociones sino estados del Ser. Las emociones existen en el ámbito de los opuestos. Los estados del Ser, aunque pueden permanecer a la sombra, no tienen opuesto; como aspectos de nuestra verdadera naturaleza, emanan desde nuestro interior en forma de amor, felicidad y paz.

EL PATO CON MENTE HUMANA

Cuando dos patos se pelean, al separarse nadan en direcciones opuestas. Después, los dos baten las alas con fuerza varias veces para descargar el exceso de energía acumulada durante la pelea. Una vez que han sacudido las alas se van nadando pacíficamente como si no hubiera pasado nada.

Si el pato tuviera una mente humana, mantendría viva la pelea en sus pensamientos, tejiendo historias.

Ésta podría ser la historia del pato: "no puedo creer lo que acaba de hacer, se me acercó a menos de unos cuantos centímetros, seguramente se cree dueño del estanque, no tiene consideración alguna por mi espacio privado. Nunca

más confiaré en él; la próxima vez con seguridad tramará otra cosa para molestarme, estoy seguro de que ya está tramando algo pero no lo toleraré; le daré una buena lección que nunca olvidará". Y así continúa la mente tejiendo sus historias, pensando y hablando sobre el asunto durante días, meses y hasta años. En cuanto al cuerpo, la lucha no ha cesado y la energía que genera en respuesta a todos esos pensamientos es emoción, la cual da lugar a más pensamientos todavía...y eso lo somatizamos en nuestro cuerpo.

Es lo que se convierte en el pensamiento emocional del ego. Es fácil ver lo problemática que sería la vida del pato si tuviera una mente humana. Pero es así como viven la mayoría de los seres humanos. Nunca ponen punto final a ninguna situación o acontecimiento. La mente y "mi historia" fabricada continúan con su ciclo interminable.

Somos una especie que perdió su camino. En toda la naturaleza, en cada flor o árbol, en cada animal, hay una lección importante para nosotros, si tan sólo nos detuviéramos a observar y oír. La lección del pato es la siguiente: sacudamos las alas, es decir, dejemos atrás la historia y volvamos al único lugar donde reside el poder: el presente.

LA CARGA DEL PASADO

Me gustaría contarle la historia de Tanzan y Ekido, dos monjes Zen que caminaban por un sendero rural anegado a causa de la lluvia, la cual ilustra maravillosamente la incapacidad o la falta de voluntad de la mente humana para dejar atrás el pasado. Cuando se acercaban a una aldea, tropezaron con una joven que trataba de cruzar el camino pero no quería enlodar su kimono de seda. Sin pensarlo dos veces, Tanzan la alzó y la pasó hasta el otro lado. Los monjes continuaron caminando en silencio. Cinco horas después, estando ya muy cerca del templo donde se alojarían, Ekido no resistió más. "¿Por qué alzaste a esa muchacha para pasarla al otro lado del camino?" preguntó. "Los monjes no debemos hacer esas cosas".

"Hace horas que descargué a la muchacha", replicó Tazan. "¿Todavía llevas su peso encima?"

Imaginemos cómo sería la vida para alguien que viviera como Ekido todo el tiempo, incapaz de dejar atrás las situaciones del pasado, acumulando más y más cosas. Pues así es la vida para la mayoría de las personas de nuestro planeta. ¡Qué pesada es la carga del pasado que llevan en su mente!

El pasado vive en nosotros en forma de recuerdos, pero éstos por sí mismos no representan un problema.

De hecho, es gracias a la memoria que aprendemos del pasado y de nuestros errores. Los recuerdos, es decir, los pensamientos del pasado, son problemáticos y se convierten en una carga únicamente cuando se apoderan por completo de nosotros y entran a formar parte de lo que somos. Nuestra personalidad, condicionada por el pasado, se convierte entonces en una cárcel.

Los recuerdos están dotados de un sentido de ser, y nuestra historia se convierte en el ser que creemos ser. Ese "pequeño yo" es una ilusión que no nos permite ver nuestra verdadera identidad como Presencia sin forma y atemporal.

Sin embargo, nuestra historia está compuesta de recuerdos no solamente mentales sino también emocionales: emociones viejas que se reviven constantemente. Como en el caso del monje que cargó con el peso de su resentimiento durante cinco horas, alimentándolo con sus pensamientos, la mayoría de las personas cargan durante toda su vida una gran cantidad de equipaje innecesario, tanto mental como emocional. Se imponen limitaciones a través de sus agravios, sus lamentos, su hostilidad y su sentimiento de culpa.

El pensamiento emocional pasa a ser la esencia de lo que son, de manera que se aferran a la vieja emoción porque fortalece su identidad.

Debido a esta tendencia a perpetuar las emociones viejas, casi todos los seres humanos llevan en su campo de energía un cúmulo de dolor emocional, el cual he denominado "el cuerpo del dolor".

Sin embargo, tenemos el poder para no agrandar más nuestro cuerpo del dolor. Podemos aprender a romper la costumbre de acumular y perpetuar las emociones viejas "batiendo las alas" y absteniéndonos de vivir en el pasado, independientemente de si los sucesos ocurrieron el día anterior o hace treinta años.

Podemos aprender a no mantener vivos en la mente los sucesos o las situaciones y a traer nuestra atención continuamente al momento puro y atemporal del presente, en lugar de obstinarnos en fabricar películas mentales. Así, nuestra presencia pasa a ser nuestra identidad, desplazando a nuestros pensamientos y emociones.

No hay nada que haya sucedido en el pasado que nos impida estar en el



El presupuesto que se gasta en infraestructura bélica en este planeta en un mes, es el mismo presupuesto que serviría para alimentar a todo el planeta por 10 años!!!!!!



La Fe es el tercer rubro que mueve dinero en el planeta.....
Increíble... pero cierto!



El sistema nos hace creer desde siempre que el principal rector de nuestras vidas es el dinero...Falso!...de falsedad absoluta!



El sistema mediático es un bailarín que se mueve con quien mejor marca el paso.

presente; y si el pasado no puede impedirnos estar en el presente, ¿qué poder puede tener?

EL CUERPO DEL DOLOR: INDIVIDUAL Y COLECTIVO

Ninguna emoción negativa que no enfrentemos y reconozcamos por lo que es, puede realmente disolverse por completo. Deja tras de sí un rastro de dolor.

Para los niños en particular, las emociones negativas fuertes son demasiado abrumadoras, razón por la cual tienden a tratar de no sentirlas. A falta de un adulto completamente consciente que los guíe con amor y compasión para que puedan enfrentar la emoción directamente, la única alternativa que le queda al niño es no sentirla. Desafortunadamente, ese mecanismo de defensa de la infancia suele permanecer hasta la edad adulta. La emoción sigue viva y, al no ser reconocida, se manifiesta indirectamente en forma de ansiedad, ira, reacciones violentas, tristeza y hasta en forma de enfermedad física. En algunos casos, interfiere con todas las relaciones íntimas y las sabotea. La mayoría de los psicoterapeutas han tenido pacientes que comienzan afirmando que su infancia fue completamente feliz y más adelante terminan diciendo todo lo contrario. Si bien éstos son los casos más extremos, nadie pasa por la infancia sin sufrir dolor emocional. Aunque los dos progenitores hayan sido personas iluminadas, el niño crece en medio de un mundo principalmente inconsciente.

Todos los vestigios de dolor que dejan las emociones negativas fuertes y que no se enfrentan y aceptan para luego dejarse atrás, terminan uniéndose para formar un campo de energía residente en las células mismas del cuerpo. Está constituido no solamente por el sufrimiento de la infancia, sino también por las emociones dolorosas que se añaden durante la adolescencia y durante la vida adulta, la mayoría de ellas creadas por la voz del ego. El dolor emocional es nuestro compañero inevitable cuando la base de nuestra vida es un sentido falso del ser.

Este campo de energía hecho de emociones viejas pero que continúan muy vivas en la mayoría de las personas, es el cuerpo del dolor.

Sin embargo, el cuerpo del dolor no es solamente individual. También participa del sufrimiento experimentado por un sinnúmero de seres humanos a lo largo de una historia de guerras tribales, esclavitud, rapacería, violaciones, torturas y otras formas de violencia. Ese sufrimiento permanece vivo en la

psique colectiva de la humanidad y se acrecienta día tras día como podemos comprobarlo viendo los noticiarios u observando el drama de las relaciones humanas. En el cuerpo colectivo del dolor seguramente está codificado el ADN de todos los seres humanos, aunque todavía no se haya podido demostrar.

Todos los seres que llegan al mundo traen consigo un cuerpo de dolor emocional. En algunos es más pesado y denso que en otros. Algunos bebés son bastante felices la mayoría de las veces. Otros parecen albergar una gran cantidad de tristeza. Es cierto que algunos bebés lloran mucho porque no reciben suficiente atención y cariño, pero hay otros que lloran sin razón aparente, como si quisieran que todas las personas a su alrededor fueran tan infelices como ellos, lográndolo a veces. Han llegado al mundo con una carga pesada de sufrimiento humano. Otros bebés lloran con frecuencia porque detectan las emanaciones de las emociones negativas de sus padres, lo cual agranda su cuerpo del dolor al absorber la energía de los cuerpos del dolor de sus padres. Independientemente de la razón, a medida que crece el cuerpo físico, crece también el cuerpo del dolor.

El bebé que nace con un cuerpo del dolor liviano no será necesariamente un adulto más "avanzado espiritualmente" que el que nace con un cuerpo más denso. De hecho, muchas veces sucede lo contrario.

Las personas cuyo cuerpo del dolor es más pesado generalmente tienen mayores oportunidades de despertar espiritualmente que quienes llegan con un cuerpo relativamente liviano. Mientras algunas permanecen atrapadas en sus cuerpos densos, muchas otras llegan a un punto en que ya no toleran su infelicidad, de manera que se acentúa su motivación para despertar.

¿Por qué es tan significativa en la conciencia colectiva de la humanidad la imagen del Cristo agonizando con su rostro distorsionado por el sufrimiento y su cuerpo manchado con la sangre de sus heridas? Los millones de personas, especialmente durante la Edad Media, no se habrían identificado tan profundamente con esa imagen si ésta no hubiera encontrado eco con algo dentro de ellas o si no la hubieran reconocido inconscientemente como una representación de su propia realidad interna, de su cuerpo del dolor. Todavía no estaban lo suficientemente conscientes para reconocerla directamente en su interior, pero fue el primer paso para hacerlo. Cristo puede considerarse como el arquetipo humano en quien se albergan tanto el dolor como la posibilidad de trascendencia.

DE CÓMO SE RENUEVA EL CUERPO DEL DOLOR

El cuerpo del dolor es una forma semiautónoma de energía, hecha de emociones, que vive en el interior de la mayoría de los seres humanos. Tiene su propia inteligencia primitiva, muy parecida a la de un animal astuto, y el principal objetivo de esa inteligencia es la supervivencia. Al igual que todas las formas de vida, necesita alimentarse periódicamente (absorber nueva energía) y su alimento es la energía compatible con la suya propia, es decir, la energía que vibra en una frecuencia semejante. Toda energía emocionalmente dolorosa puede convertirse en alimento para el cuerpo del dolor. Es por eso que tanto le agradan al cuerpo del dolor los pensamientos negativos y el drama de las relaciones humanas. El cuerpo del dolor es una adicción a la infelicidad.

Es probable que usted se sienta sorprendido al saber por primera vez que hay algo en su interior que busca periódicamente la negatividad emocional y la infelicidad. Es preciso estar más conscientes para verlo en nosotros mismos que para verlo en los demás. Una vez que la infelicidad se apodera de nosotros, no solamente no deseamos ponerle fin sino que tratamos de que los otros se sientan tan infelices como nosotros a fin de alimentarnos de sus reacciones emocionales negativas.

En la mayoría de los casos, el cuerpo del dolor tiene una fase activa y otra latente. Cuando está latente olvidamos fácilmente que llevamos una nube negra o un volcán dormido en nuestro interior, dependiendo del campo de energía de nuestro cuerpo del dolor en particular. El período que permanece latente varía de una persona a otra: unas cuantas semanas es lo más común, pero puede también ser unos cuantos días o unos meses. En algunos casos infrecuentes, el cuerpo del dolor puede permanecer en estado de hibernación durante años hasta que algún suceso lo despierta.

DE CÓMO SE ALIMENTA DE LOS PENSAMIENTOS EL CUERPO DEL DOLOR

El cuerpo del dolor despierta cuando siente hambre y es hora de reponer la energía perdida. Pero también un suceso puede activarlo en cualquier momento. El cuerpo del dolor que se dispone a alimentarse puede valerse

del suceso más trivial para desencadenar su apetito, desde algo que alguien dice o hace, o incluso un pensamiento. Si la persona vive sola o no hay nadie cerca en el momento, el cuerpo del dolor se alimenta de los pensamientos. De un momento a otro, los pensamientos se tornan profundamente negativos. La persona estaba seguramente ajena al hecho de que justo antes del torrente de pensamientos negativos una oleada de emoción invadió su mente en la forma de un estado de ánimo negro y pesado, de ansiedad o de ira. Todos los pensamientos son energía y el cuerpo del dolor procede a alimentarse de esa energía. Pero no cualquier pensamiento le sirve de alimento. No es necesario ser particularmente sensibles para notar que un pensamiento positivo genera una sensación distinta a la que genera uno negativo. Aunque es la misma energía, vibra en una frecuencia diferente. Un pensamiento alegre y positivo es indigestible para el cuerpo del dolor, el cual solamente puede alimentarse de los pensamientos compatibles con su propio campo de energía.

Todas las cosas son campos de energía vibratorios en constante movimiento. La silla en la cual nos sentamos, el libro que sostenemos en las manos parecen sólidos e inertes solamente porque ésa es la manera como nuestros sentidos perciben la frecuencia de sus vibraciones, es decir, el movimiento incesante de las moléculas, los átomos, los electrones y las partículas subatómicas que, en su conjunto, conforman eso que vemos en forma de silla, libro, árbol o cuerpo. Lo que percibimos como materia física es energía que vibra (se mueve) en una determinada gama de frecuencias. Los pensamientos están hechos de la misma energía pero vibran a una frecuencia más alta que la de la materia, razón por la cual no podemos verlos o tocarlos. Los pensamientos tienen su propia gama de frecuencias: los negativos están en la parte inferior del espectro, mientras que los positivos están en la parte superior de la escala.

La frecuencia vibratoria del cuerpo del dolor resuena con la de los pensamientos negativos, razón por la cual solamente puede alimentarse de ellos. El patrón usual por el cual el pensamiento crea las emociones se invierte en el caso del cuerpo del dolor, por lo menos inicialmente. La emoción del cuerpo del dolor no tarda en apoderarse del pensamiento y, una vez que eso sucede, la mente comienza a producir pensamientos negativos. La voz de la mente comienza a contar historias de tristeza, angustia o ira acerca de la

vida, de nosotros mismos, de las otras personas, de los sucesos pasados, presentes, futuros o imaginarios. La voz culpa, acusa, reniega, se imagina. Y nosotros nos identificamos totalmente con lo que dice la voz y creemos todos sus pensamientos distorsionados. Es el momento en que se apodera de nosotros la adicción a la infelicidad.

No es tanto que no podamos frenar el tren de pensamientos negativos, sino que no deseamos hacerlo.

Esto se debe a que, en ese momento, el cuerpo del dolor está viviendo a través de nosotros y suplantando a nuestro verdadero ser. Y al cuerpo del dolor le es placentero el sufrimiento. Devora ansiosamente todos los pensamientos negativos. En efecto, la voz que habla usualmente en la mente se ha convertido en la voz del cuerpo del dolor y ha asumido el control del diálogo interior. Se establece entonces un círculo vicioso entre el cuerpo del dolor y el pensamiento. Cada pensamiento alimenta el cuerpo del dolor y éste, a su vez, genera más pensamientos. En algún momento, después de unas cuantas horas o hasta días, una vez que está satisfecho, el cuerpo del dolor vuelve a dormir, dejando tras de sí un organismo agotado y un cuerpo mucho más susceptible a la enfermedad. Se parece mucho a un parásito psíquico, y eso es en realidad.

DE CÓMO SE ALIMENTA DEL DRAMA EL CUERPO DEL DOLOR

Cuando tenemos personas a nuestro alrededor, especialmente el cónyuge o un familiar cercano, el cuerpo del dolor busca provocarlas para poder alimentarse del drama que seguramente sobrevendrá. A los cuerpos del dolor les encantan las relaciones íntimas y las familias porque es a través de ellas que obtienen mayor alimento.

Es difícil resistirse cuando otro cuerpo del dolor está decidido a provocar una reacción en nosotros.

Conoce instintivamente nuestros puntos más vulnerables. Si su primer intento no prospera, ensayará una y otra vez. Es emoción pura a la caza de más emociones. El cuerpo del dolor de la otra persona desea despertar el nuestro para que los dos puedan alimentarse mutuamente.

Muchas relaciones pasan por episodios violentos y destructivos montados por el cuerpo del dolor a intervalos periódicos. Un niño experimenta un sufrimiento casi insoportable cuando se ve obligado a presenciar la violencia emocional de los cuerpos del dolor de sus padres. Sin embargo, ése es el

destino de millones de niños del mundo entero, la pesadilla de su diario vivir. También es una de las formas de transmitir el cuerpo del dolor de generación en generación. Después de cada episodio, los padres se reconcilian y hay un intervalo de paz relativa, en la medida en que el ego lo permite.

El consumo excesivo de alcohol suele activar el cuerpo del dolor, especialmente en los hombres, pero también en las mujeres. En estado de ebriedad, la persona sufre un cambio completo de personalidad cuando el cuerpo del dolor asume el control. Una persona profundamente inconsciente cuyo cuerpo del dolor se reabastece periódicamente a través de la violencia física, suele dirigir esa violencia contra su cónyuge o sus hijos. Cuando recupera la sobriedad, su arrepentimiento es grande y auténtico y promete seriamente no volver a cometer esos actos de violencia. Sin embargo, la persona que habla y promete no es la entidad agresora, de tal manera que es seguro que vuelva a caer en ese comportamiento una y otra vez, a menos que reconozca el cuerpo del dolor que vive en su interior, opte por estar presente y logre dejar de identificarse con ese cuerpo del dolor. En algunos casos es posible hacerlo con la ayuda de asesoría profesional.

La mayoría de los cuerpos del dolor buscan infligir sufrimiento y ser a la vez víctimas de él, pero algunos son principalmente victimarios o víctimas. En cualquiera de los dos casos, se alimentan de la violencia, sea ésta física o emocional. Algunas parejas que creen estar enamoradas en realidad se sienten atraídas porque sus respectivos cuerpos del dolor se complementan. Algunas veces, los papeles de víctima y victimario quedan claramente asignados desde su primer encuentro. Algunos matrimonios, en lugar de hacerse en el cielo se hacen en el infierno.

Quien haya tenido un gato sabe que, incluso mientras duerme, el gato parece saber lo que sucede a su alrededor porque al más mínimo ruido dirige las orejas hacia el lugar de donde vino y abre ligeramente los ojos. Los cuerpos del dolor son iguales. En un determinado nivel continúan despiertos, listos a entrar en acción cuando se les presente el motivo apropiado.

En las relaciones íntimas, los cuerpos del dolor son lo suficientemente sagaces para mantener un bajo perfil mientras se inicia la vida en pareja y ojalá después de firmado el contrato en virtud del cual se crea el compromiso de vivir juntos durante el resto de la vida. No nos casamos con un esposo o una esposa sino también con los dos cuerpos del dolor. Puede ser verdaderamen

te desconcertante reconocer, al cabo de poco tiempo de vivir juntos o después de la luna de miel, que un buen día nuestra pareja experimenta un cambio radical de personalidad. Usa un tono de voz duro o estridente para acusarnos o culparnos, o nos grita probablemente a causa de un asunto relativamente trivial o se retrae por completo. "¿Qué te pasa?" preguntamos. "Nada", responde. Pero la energía intensamente hostil que emana de ella parece decir, "Todo anda mal". Cuando la miramos a los ojos, éstos ya no brillan. Es como si un velo espeso hubiera descendido y que ese ser a quien conocemos y amamos y que solía brillar a través de su ego, estuviera completamente oculto. Es como si estuviéramos frente a un perfecto extraño en cuyos ojos vemos odio, hostilidad, amargura o ira. Cuando nos hablan, no es la voz de nuestro cónyuge o nuestra pareja, sino el cuerpo del dolor que habla a través de ellos. Lo que dicen no es más que la versión distorsionada de la realidad que nos ofrece el cuerpo del dolor, una realidad completamente distorsionada por el miedo, la hostilidad, la ira y el deseo de infligir y recibir más dolor.

En esos momentos nos preguntamos si ése es el verdadero rostro de nuestra pareja, el cual no habíamos visto antes, y si cometimos un grave error al elegir a esa persona. Claro está que no es su verdadero rostro, sino el cuerpo del dolor que ha tomado posesión de ella transitoriamente. Sería difícil encontrar una pareja que no cargue con un cuerpo del dolor, pero quizás sería prudente elegir a alguien cuyo cuerpo del dolor no sea tan denso.

EL CUERPO DENSO DEL DOLOR

Algunas personas cargan cuerpos del dolor densos, que nunca están completamente latentes. Pueden sonreír y conversar educadamente, pero no hace falta tener poderes psíquicos para sentir el nudo de infelicidad que bulle bajo la superficie, esperando el siguiente suceso que les permita reaccionar, la siguiente persona a quien culpar o confrontar, la siguiente razón para ser infelices. Sus cuerpos del dolor nunca se satisfacen, siempre están hambrientos. Intensifican la necesidad del ego de tener enemigos.

Su reactividad hace que las cosas más pequeñas se salgan de toda proporción porque tratan de arrastrar a otros hacia su drama haciéndolos reaccionar. Algunas de estas personas viven en batallas prolongadas y finalmente inútiles o en litigios contra empresas y personas. Otras se consumen de odio obsesivo contra su antiguo cónyuge o pareja. Sin reconocer el dolor que

llevan adentro, proyectan su dolor sobre las situaciones y los sucesos a través de su reacción. Puesto que no tienen conciencia alguna de lo que son, no distinguen entre un suceso y su reacción frente al mismo. Para ellos, la infelicidad, y hasta el sufrimiento mismo, son parte integral del suceso o de la situación. Al no tener conciencia de su estado interior, ni siquiera saben que son profundamente infelices y que están sufriendo.

Algunas veces, las personas que poseen esos cuerpos tan densos se convierten en activistas en favor de alguna causa. La causa puede ser loable y es probable que al comienzo logren sus objetivos. Sin embargo la energía negativa que rodea lo que dicen y hacen, junto con su necesidad inconsciente de tener enemigos y conflictos, tiende a generar oposición creciente contra su causa.

Por lo general también terminan haciendo enemigos dentro de su propia organización, porque a donde quiera que van encuentran razones para sentirse mal, de tal manera que su cuerpo del dolor continúa encontrando lo que busca.

¿Por qué las películas violentas atraen a un público tan grande? Hay una industria enorme, parte de la cual se sostiene gracias a la adicción de los seres humanos por la infelicidad. Es obvio que las personas ven esas películas porque desean sentirse mal. ¿Qué es lo que motiva al ser humano a querer sentirse mal y decir que eso es bueno? El cuerpo del dolor, por supuesto. Buena parte de la industria del entretenimiento está dirigida a él. Entonces, además de la reactividad, los pensamientos negativos y el drama personal, el cuerpo del dolor también se renueva indirectamente a través del cine y la televisión.

Son cuerpos del dolor los que escriben y producen esas películas para que otros cuerpos del dolor paguen por verlas.

¿Acaso siempre es "malo" mostrar y ver violencia en la televisión y en las pantallas de cine? ¿Alimenta toda esa violencia al cuerpo del dolor? En la actual etapa evolutiva de la humanidad, la violencia no solamente es generalizada sino que va en aumento, a medida que la vieja conciencia egotista, amplificada por el cuerpo colectivo del dolor, se intensifica antes de su muerte inevitable. Si las películas muestran la violencia dentro de su contexto más amplio, si muestran el origen y las consecuencias de esa violencia, si muestran lo que le hace a la víctima y también al victimario, si muestran la inconsciencia que está detrás de ella y que se pasa de generación en genera-

ción (la ira y el odio que viven en forma de cuerpo del dolor en cada ser humano), entonces las películas pueden desempeñar un papel fundamental en el despertar de la humanidad. Pueden ser el espejo en el cual la humanidad vea reflejada su locura. Aquello que reconoce la locura como tal (aunque sea la propia) es cordura, es el despertar de la conciencia, es el fin de la demencia.

Hay una clase de películas que no alimentan el cuerpo del dolor. Algunas de las mejores películas contra la guerra son aquellas que muestran su realidad en lugar de una versión idealizada de la misma. El cuerpo del dolor solamente se puede alimentar de las películas en las cuales la violencia se presenta como un comportamiento normal y hasta deseable, o que glorifican la violencia con el único propósito de generar emociones negativas en el observador y convertirse así en una "cura" para el cuerpo adicto al dolor.

Los tabloides no venden principalmente noticias sino emociones negativas: alimento para el cuerpo del dolor. "Indignación general", grita el titular a tres pulgadas, o "Desgraciados". Existen miles de tabloides en todo el mundo, que son verdaderos maestros en esto. Saben que la emoción negativa vende muchos más periódicos que las noticias.

Los medios noticiosos en general, incluida la televisión, tienden a prosperar a base de noticias negativas. Mientras más empeoran las cosas, más se emocionan los presentadores y, muchas veces, esa emoción negativa es generada por los medios mismos. A los cuerpos del dolor sencillamente les encanta.

EL CUERPO FEMENINO DEL DOLOR COLECTIVO

La dimensión colectiva del cuerpo del dolor tiene distintas ramificaciones. Las tribus, las naciones y las razas tienen sus propios cuerpos colectivos, algunos más pesados que otros, y la mayoría de los miembros de la tribu, la nación o la raza participan de ellos en mayor o menor medida.

Casi todas las mujeres participan del cuerpo femenino del dolor colectivo, el cual tiende a activarse especialmente antes de la menstruación. En ese momento, muchas mujeres se sienten invadidas de emociones negativas.

La supresión del principio femenino, especialmente durante los últimos 2.000 años, le ha dejado el espacio al ego para imponer su supremacía en la psique colectiva de la humanidad. Aunque es obvio que también las mujeres tienen ego, éste encuentra terreno más fértil para echar raíces en la forma masculina en lugar de la femenina. Esto se debe a que las mujeres se identifican menos con la mente que los hombres. Permanecen en mayor contacto con el cuerpo interior y la inteligencia del organismo donde se originan las facultades de la intuición. La forma femenina está menos rígidamente encapsulada que la masculina, es más abierta y más sensible a otras formas de vida, y está en mayor sintonía con el mundo natural.

Si no se hubiera destruido el equilibrio entre la energía masculina y femenina en nuestro planeta, el crecimiento del ego se habría visto obstaculizado en gran medida. No le habríamos declarado la guerra a la naturaleza y no estaríamos tan completamente alejados de nuestro Ser...y ahora es peor con los teléfonos celulares.

Nadie conoce las cifras exactas porque no hay registros de la época, pero parece que durante un período de 300 años, el Tribunal de la Santa Inquisición torturó y asesinó entre 3 y 5 millones de mujeres.

Esa institución fue fundada por la Iglesia Católica para suprimir la herejía. No hay duda de que, junto con el Holocausto, ese período se nos presenta como uno de los capítulos más sombríos de la historia de la humanidad. Bastaba que una mujer mostrara amor por los animales, caminara sola en los campos o los bosques, o recogiera hierbas medicinales, para que se la tildara de bruja y después se la torturara y quemara en la hoguera. La femineidad sagrada fue declarada demoníaca y prácticamente desapareció de la experiencia humana toda una dimensión. Otras culturas y religiones como el judaísmo, el islamismo y hasta el budismo, también suprimieron la dimensión femenina, aunque de manera menos violenta. La situación de la mujer se redujo a ser el vehículo para traer hijos al mundo y a ser propiedad del hombre.

Los hombres que negaron nuestro aspecto femenino, incluso en su interior, pasaron a dirigir el mundo, un mundo totalmente desequilibrado. El resto es historia o más bien una historia de casos de locura.

¿Quién tuvo la culpa de este miedo por lo femenino, que puede describirse solamente como una paranoia colectiva aguda? Podríamos decir que los

culpables fueron los hombres, naturalmente. Pero entonces, ¿por qué en tantas civilizaciones pre cristianas como la sumeria, la egipcia y la celta las mujeres eran respetadas y no se le temía al principio femenino sino que se le veneraba? ¿Qué fue lo que hizo que los hombres se sintieran amenazados por las mujeres? El ego que evolucionaba en su interior. Sabía que solamente a través de la forma masculina podría controlar totalmente nuestro planeta y que, para hacerlo, debía inutilizar a la forma femenina.

Con el tiempo, el ego se apoderó también de la mayoría de las mujeres, aunque nunca pudo afianzarse tan profundamente en ellas como en los hombres.

Ahora vivimos una situación en la cual se ha interiorizado la supresión de nuestro aspecto femenino, incluso en la mayoría de las mujeres. Muchas de ellas, puesto que lo sagrado de lo femenino está suprimido, lo sienten en forma de dolor emocional. En efecto, se ha convertido en parte de su cuerpo del dolor, junto con el sufrimiento infligido a las mujeres durante miles de años a través del parto, las violaciones, la esclavitud, la tortura y la muerte violenta.

Pero las cosas están cambiando rápidamente. Muchas personas comienzan a tomar conciencia y el ego comienza a perder su dominio sobre la mente humana. Puesto que el ego nunca se arraigó profundamente en las mujeres, está perdiendo su ascendiente sobre ellas con mayor rapidez que sobre los hombres.

EL CUERPO DEL DOLOR DE LAS NACIONES Y LAS RAZAS

El cuerpo del dolor es más denso en algunos países en los cuales se han producido o cometido muchos actos de violencia colectiva. Ésta es la razón por la que las naciones más antiguas tienden a tener cuerpos del dolor más fuertes. También es la razón por la que países más jóvenes como Canadá o Australia, o los que han permanecido al abrigo de la locura generalizada como es el caso de Suiza, tienden a tener cuerpos colectivos más livianos. Claro está que los habitantes de esos países tienen sus propios cuerpos del dolor individuales.

Cuando se tiene sensibilidad suficiente, es posible sentir el peso del campo de energía de ciertos países tan pronto como uno baja del avión. En otros países se puede percibir un campo de energía de violencia latente bajo la superficie de la vida cotidiana. En algunas naciones, por ejemplo en el

Medio Oriente, el cuerpo colectivo del dolor es tan agudo que una parte importante de la población se ve obligada a manifestarlo a través de un ciclo de locura interminable de crímenes y venganzas a partir del cual se renueva constantemente el cuerpo del dolor.

En los países en los cuales el cuerpo del dolor es pesado pero ya ha dejado atrás su fase aguda, las personas han mostrado la tendencia de tratar de desensibilizarse frente al dolor emocional colectivo: a través del trabajo en Alemania y Japón, a través del consumo generalizado de alcohol en otros países (aunque ese consumo puede tener el efecto opuesto de estimular el cuerpo del dolor, en particular si se consume en exceso). El pesado cuerpo del dolor de China se ha mitigado hasta cierto punto con la práctica generalizada del Tai Chi, la cual, por alguna razón asombrosa, no fue declarada ilegal por el gobierno comunista, que se siente amenazado por todo aquello que está fuera de su control. Todos los días, en las calles y en los parques, millones de personas practican esta forma de meditación en movimiento que tranquiliza la mente.

Esto tiene un efecto profundo sobre el campo de energía colectivo y contribuye a disminuir hasta cierto punto el cuerpo del dolor al reducir la actividad de la mente y generar Presencia.

El mundo occidental ha comenzado a acoger cada vez más las prácticas espirituales en las que participa el cuerpo físico como el Tai Chi, el Qigong, y el Yoga. Estas prácticas no crean una separación entre el cuerpo y el espíritu y ayudan a debilitar el cuerpo del dolor. Su papel en el despertar del planeta será de gran importancia.

El cuerpo colectivo racial es pronunciado entre los judíos, quienes han sufrido persecuciones durante muchos siglos. No sorprende que sea también fuerte entre los pueblos nativos de Norteamérica, los cuales fueron diezmados y cuyas culturas prácticamente fueron aniquiladas con la llegada de los colonos irlandeses.

También los afroamericanos tienen un cuerpo colectivo del dolor pronunciado. Sus ancestros fueron arrancados violentamente de su tierra natal, sometidos a golpes y vendidos como esclavos. Las bases de la prosperidad económica de los Estados Unidos se construyeron sobre el trabajo forzado de 4 o 5 millones de esclavos. En efecto, el sufrimiento causado a los pueblos nativos y a los afroamericanos no ha permanecido confinado a esas dos

razas, sino que se ha convertido en parte del cuerpo colectivo del dolor de los estadounidenses.

Siempre sucede que tanto la víctima como el victimario sufren las consecuencias de todo acto de violencia, opresión o crueldad. Porque nos hacemos a nosotros mismos lo que les hacemos a los demás.

Realmente no importa cuál proporción de nuestro cuerpo del dolor pertenezca a nuestra nación o nuestra raza y cuál proporción sea personal. Cualquiera que sea el caso, la única manera de trascenderlo es asumiendo la responsabilidad por nuestro estado interior en este momento. Aunque la culpa parezca justificada, mientras culpemos a otros continuaremos alimentando el cuerpo del dolor con nuestros pensamientos y permaneceremos atrapados en el ego. Solamente hay una fuente de maldad en nuestro planeta: la inconsciencia humana. En el simple hecho de reconocer esa realidad se alberga el verdadero Perdón. Con el perdón se disuelve nuestra identidad de víctimas y aflora nuestro poder verdadero: el poder de la Presencia. En lugar de culpar a las tinieblas, traemos la luz.

LA CONSCIENCIA

Cuando dejamos aflorar en nuestro ser a esa consciencia que mora dentro de nosotros, nos damos cuenta de que es LUZ...pura LUZ y que ésta trabaja y existe sólo en el presente (que finalmente es lo único que tenemos) pues la Consciencia no trabaja ni en el pasado ni en el futuro, solamente trabaja en el presente, y aquí graficamos sus componentes de la misma manera que lo hicimos con la mente:

CONSCIENCIA

SE ALIMENTA SOLO DEL PRESENTE		
L U Z	ILUMINACIÓN	SE PROYECTA EN EL INTERIOR
	PAZ INTERIOR	
	LA ALEGRÍA DEL SER	
	EL AMOR	
	LA QUIETUD	
	EL OBSERVADOR	

Considero que uno de los objetivos principales en nuestras vidas debe de ser el aprender a vivir en PAZ....y claro que esto, dentro del Sistema en el cual vivimos, requiere que paguemos un precio muy, pero muy alto. Pero la recompensa es gratificante....usted, amigo lector, pregúntese a cuántas personas de las que viven en su ciudad les interesa realmente que USTED viva en PAZ. Le aseguro que a casi a nadie. La paz es PERSONAL e INTRANSFERIBLE, es lo más parecido a la cédula de identidad y solamente cada uno de nosotros nos la podemos procurar. Cada persona sabrá entonces cómo le funciona su vida para conseguir la paz.

Cualquier persona que haya iniciado algún camino de evolución consciente en su vida, ya sea religioso o espiritual, deberá sentar las bases de esta experiencia necesariamente en el cimiento más sólido que existe y que es "LA PAZ INTERIOR"

En mi caso personal, cuando decidí vivir en paz, hice un listado de todas las cosas que me tensionaban, y las aparté de mi vida... Fue un listado muy grande, entre esas cosas estaban, los noticieros, los periódicos, las tensiones del sistema y las emociones manipuladas por los políticos y los medios de comunicación, el teléfono celular y un largo etcétera, pues me hice la

pregunta... ¿A quién le interesa que yo viva en paz?... Y la respuesta fue: “A nadie....Solo a mí”

Lógicamente descubrí que nadie “hace sufrir” a nadie, nadie hace tener iras a nadie, pues éstas son emociones que uno mismo genera dentro de sí, por su forma de ver la vida... Desde que cambié mi manera de ver la vida, ya nada ni nadie me tensiona.

ES NECESARIO EL DESPERTAR DE UNA NUEVA CONCIENCIA

El logro más grande de la humanidad no está en sus obras de arte, ciencia o tecnología, sino en reconocer su propia disfunción, su locura. Algunos individuos del pasado remoto tuvieron ese reconocimiento. Un hombre llamado Siddhartha Gautama, quien vivió en la India hace 2.600 años, fue quizás el primero en verlo con toda claridad. Más adelante se le confirió el título de Buda. Buda significa "el iluminado". Por la misma época vivió en China otro de los maestros iluminados de la humanidad. Su nombre era Lao Tse. Dejó el legado de sus enseñanzas en el Tao Te Ching, uno de los libros espirituales más profundos que hayan sido escritos.

Reconocer la locura es, por supuesto, el comienzo de la sanación y la trascendencia.

El mundo no estaba listo para ellos y, aún así, constituyeron un elemento fundamental y necesario del despertar de la humanidad. Era inevitable que la mayoría de sus contemporáneos y las generaciones posteriores no los comprendieran. Aunque sus enseñanzas eran a la vez sencillas y poderosas, terminaron distorsionadas y malinterpretadas incluso en el momento de ser registradas por sus discípulos. Con el correr de los siglos se añadieron muchas cosas que no tenían nada que ver con las enseñanzas originales sino que reflejaban un error fundamental de interpretación. Algunos de esos maestros fueron objeto de burlas, escarnio y hasta de martirio. Otros fueron endiosados.

Las enseñanzas que señalaban un camino que estaba más allá de la disfunción de la mente humana, el camino para desprenderse de la locura colectiva, se distorsionaron hasta convertirse ellas mismas en parte de esa locura.

Fue así como las religiones se convirtieron en gran medida en un factor de

división en lugar de unión. En lugar de poner fin a la violencia y el odio a través de la realización de la unicidad fundamental de todas las formas de vida, desataron más odio y violencia, más divisiones entre las personas y también al interior de ellas mismas. Se convirtieron en ideologías y credos con los cuales se pudieran identificar las personas y que pudieran usar para amplificar su falsa sensación de ser. A través de ellos podían "tener la razón" y juzgar "equivocados" a los demás y así definir su identidad por oposición a sus enemigos, esos "otros", los "no creyentes", cuya muerte no pocas veces consideraron justificada. El hombre hizo a "Dios" a su imagen y semejanza. Lo eterno, lo infinito y lo innombrable se redujo a un ídolo mental al cual había que venerar y en el cual había que creer como "mi dios" o "nuestro dios"

Y aún así... a pesar de todos los actos de locura cometidos en nombre de la religión, la Verdad hacia la cual esos actos apuntan, continúa brillando en el fondo, pero su resplandor se proyecta tenuemente a través de todas esas capas de distorsiones e interpretaciones erradas. Sin embargo, es poco probable que podamos percibirlo a menos de que hayamos podido aunque sea vislumbrar esa Verdad en nuestro interior.

ESPIRITUALIDAD Y RELIGIÓN

¿Cuál es el papel de las religiones convencionales en el surgimiento de la nueva consciencia? Muchas personas ya han tomado consciencia de la diferencia entre la espiritualidad y la religión. Reconocen que el hecho de tener un credo (una serie de creencias consideradas como la verdad absoluta) no las hace espirituales, independientemente de cuál sea la naturaleza de esas creencias.

En efecto, mientras más se asocia la identidad con los pensamientos (las creencias), más crece la separación con respecto a la dimensión espiritual interior. Muchas personas "religiosas" se encuentran estancadas en ese nivel.

Equiparan la verdad con el pensamiento y, puesto que están completamente identificadas con sus ideas, se consideran las únicas poseedoras de la verdad, en un intento inconsciente por proteger su identidad. No se dan

cuenta de las limitaciones del pensamiento. A menos de que los demás creen lo mismo que ellas, a sus ojos, estarán equivocados; y en un pasado no muy remoto, habrían considerado justo eliminar a esos otros por esa razón. Hay quienes todavía piensan así en la actualidad....y matan a los que no piensan como ellos...ejemplo: los Yihadistas...“El Estado Islámico”.

La nueva espiritualidad, la transformación de la consciencia, comienza a surgir en gran medida por fuera de las estructuras de las religiones institucionalizadas. Siempre hubo reductos de espiritualidad hasta en las religiones dominadas por la mente, aunque las jerarquías institucionalizadas se sintieran amenazadas por ellos y muchas veces trataran de suprimirlos. La apertura a gran escala de la espiritualidad por fuera de las estructuras religiosas es un acontecimiento completamente nuevo. Anteriormente, esa manifestación habría sido inconcebible, especialmente en Occidente, cultura en la cual es más grande el predominio de la mente y en donde la Iglesia cristiana tenía prácticamente la franquicia sobre la espiritualidad. Era imposible pensar en dar una charla o publicar un libro sobre espiritualidad sin la venia de la Iglesia. Y sin esa venia, el intento era silenciado rápidamente. Pero ya comienzan a verse señales de cambio inclusive en el seno de ciertas iglesias y religiones. Realmente es alentador y gratificante ver algunas señales de apertura como el hecho de que un gran pensador de la Iglesia Católica como el Papa Francisco....esté promulgando otra visión a cuenta y riesgo de su propia integridad. Ojalá cambien las estructuras mismas del Vaticano.

Esto sucede en parte como resultado de las enseñanzas espirituales surgidas por fuera de las religiones tradicionales, pero también debido a la influencia de las enseñanzas de los antiguos sabios orientales, que un número creciente de seguidores de las religiones tradicionales pueden dejar de identificarse con la forma, el dogma y los credos rígidos para descubrir la profundidad original oculta dentro de su propia tradición espiritual, y descubrir al mismo tiempo la profundidad de su propio ser. Se dan cuenta de que el grado de "espiritualidad" de la persona no tiene nada que ver con sus creencias sino todo que ver con su estado de consciencia. Esto determina a su vez la forma cómo actúan en el mundo y se relacionan con los demás.

Quienes no logran ver más allá de la forma se encierran todavía más en sus creencias, es decir, en su mente. En la actualidad estamos presenciando un

surgimiento sin precedentes de la consciencia, pero también el atrincheroamiento y la intensificación del ego. Habrá algunas instituciones religiosas que se abrirán a la nueva conciencia mientras que otras endurecerán sus posiciones doctrinarias para convertirse en parte de todas esas otras estructuras forjadas por el hombre detrás de las cuales se ha de atrincherar el ego para "dar la pelea". Algunas iglesias, sectas, cultos o movimientos religiosos son básicamente entidades egotistas colectivas identificadas tan rígidamente con sus posiciones mentales como los seguidores de cualquier ideología política cerrada ante cualquier otra interpretación diferente de la realidad.

Pero el ego está destinado a disolverse, y todas sus estructuras osificadas, ya sea de las religiones o de otras instituciones, corporaciones o gobiernos, se desintegrarán desde adentro, por afianzadas que parezcan. Las estructuras más rígidas, las más refractarias al cambio, serán las primeras en caer. Esto ya sucedió en el caso del comunismo soviético. A pesar de cuán afianzado, sólido y monolítico parecía, al cabo de unos cuantos años se desintegró desde adentro. Nadie lo vio venir. A todos nos cayó por sorpresa. Y son muchas otras las sorpresas que nos esperan.

LA URGENCIA DE UNA TRANSFORMACIÓN

El desafío de la humanidad en este momento es el de reaccionar ante una crisis radical que amenaza nuestra propia supervivencia. La disfunción de la mente humana egotista, reconocida desde hace más de 2.500 años por los maestros sabios de la antigüedad y amplificada en la actualidad a través de la ciencia y la tecnología, amenaza por primera vez la supervivencia del planeta. Hasta hace muy poco, la transformación de la conciencia humana (señalada también por los antiguos sabios) era tan sólo una posibilidad a la cual tenían acceso apenas unos cuantos individuos aquí y allá, independientemente de su trasfondo cultural o religioso. No hubo un florecimiento generalizado de la conciencia humana porque sencillamente no era todavía una necesidad apremiante.

Una proporción significativa de la población del planeta no tardará en reconocer, si es que no lo ha hecho ya, que la humanidad está ante una encrucijada desgarradora: evolucionar o morir. Un porcentaje todavía relativamente pequeño pero cada vez más grande de personas ya está experimentando en

su interior el colapso de los viejos patrones egotistas de la mente y el despertar de una nueva dimensión de la conciencia.

Lo que comienza a aflorar no es un nuevo sistema de creencias ni una religión, ideología espiritual o mitología. Estamos llegando al final no solamente de las mitologías sino también de las ideologías y de los credos. El cambio viene de un nivel más profundo que el de la mente, más profundo que el de los pensamientos. En efecto, en el corazón mismo de la nueva conciencia está la trascendencia del pensamiento, la habilidad recién descubierta de elevarse por encima de los pensamientos, de reconocer al interior del ser una dimensión infinitamente más vasta que el pensamiento. Por consiguiente, ya no derivamos nuestra identidad, nuestro sentido de lo que somos de ese torrente incesante de pensamientos que confundimos con nuestro verdadero ser de acuerdo con la vieja conciencia. Es inmensa la sensación de liberación al saber que no somos esa "voz que llevamos en la cabeza". ¿Quién soy entonces?. Aquel que observa esa realidad. La conciencia que precede al pensamiento, el espacio en el cual sucede el pensamiento, o la emoción o la percepción.

El ego no es más que eso: la identificación con la forma, es decir, con las formas de pensamiento principalmente. Si es que hay algo de realidad en el concepto del mal (realidad que es relativa y no absoluta), su definición sería la misma: identificación total con la forma: las formas físicas, las formas de pensamiento, las formas emocionales. El resultado es un desconocimiento total de nuestra conexión con el todo, de nuestra unicidad intrínseca con "todo lo demás" y también con la Fuente. Este estado de olvido es el pecado original, el sufrimiento, el engaño. ¿Qué clase de mundo creamos cuando esta falsa idea de separación total es la base que gobierna todo lo que pensamos, decimos y hacemos? Para hallar la respuesta basta con observar la forma como los seres humanos se relacionan entre sí, leen su Iphone todo el día ven las noticias de la noche....la mañana y el mediodía.

Si no cambian las estructuras de la mente humana, terminaremos siempre por crear una y otra vez el mismo mundo con sus mismos males y la misma disfunción.

Se podría decir que la inspiración para este libro vino de una "profecía" Maya, tan traída y llevada en los últimos tiempos por los gringos con su

catastrófica película “2010” queriéndonos hacer creer que los Mayas tenían una profecía del fin del mundo para el año 2012 y sobre lo cual he elaborado un documental llamado “2012, LA GRAN CONSPIRACIÓN”, con el único fin de desagaviar a los Mayas de todas las tonterías que sobre ellos se extendieron en los medios de comunicación. Si les interesa, pueden ver el documental (si aún no lo han borrado) en Youtube:

jaimerodriguezufu. La película producida por los gringos en términos catastróficos pero que sin embargo, parece más aplicable en la actualidad que en ningún otro momento de la historia humana, se refiere al colapso del orden existente en el mundo y el surgimiento de "un nuevo cielo y una nueva tierra", o el fin de una era como en su momento lo han advertido estos seres provenientes de las estrellas.

Debemos comprender aquí que el cielo no es un lugar sino que se refiere al plano interior de la conciencia.

Éste es el significado exotérico de la palabra y también es el significado que tiene en las enseñanzas de Jesús. Por otra parte, la tierra es la manifestación externa de la forma, la cual es siempre un reflejo del interior.

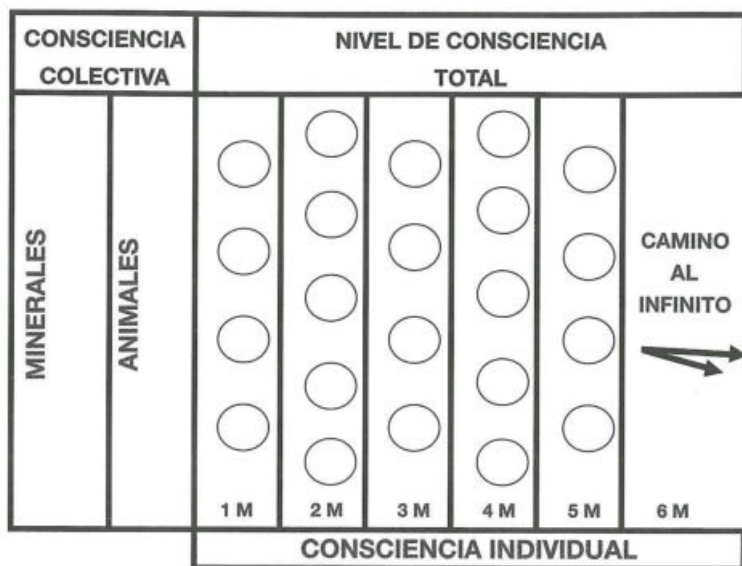
La conciencia colectiva de la humanidad y la vida en nuestro planeta están íntimamente conectadas.

En esta parte deseo comentarles entonces cuál ha sido el proceso de evolución por el que he venido transitando, para que ustedes puedan comprender el porqué de este libro y cómo luego de empezar investigando los Ovnis, he terminado conectando con mi consciencia, que es la parte esencial de nuestras vidas, la que todos algún día llegaremos a comprender. Y, si no es en esta vidaNo pasa nada....será en la próxima!

CÓMO HAN EXPLICADO NUESTRO PROCESO DE EVOLUCIÓN LOS EXTRATERRESTRES

Lógicamente, de algo me ha servido el adentrarme en la investigación de la vida de aquellas personas que afirman haberse contactado con seres extraterrestres, pues uno de los tantos provechos que le he sacado a estas historias, es la explicación de cómo funciona el cosmos y nuestra función dentro del

entorno cósmico al cual pertenecemos. Y para ser un poco más explícito, volveré a los gráficos, porque creo que ésa es una buena manera de mostrarlo:



Una de las explicaciones que más asimiló mi capacidad de discernir sobre nuestra existencia, es aquella en que cuando uno de estos seres le dijo a Vlado Kapetanovich....ante su pregunta de ¿De dónde vienen ustedes? su respuesta fue....no importa de dónde venimos.... lo que importa es que AQUÍ ESTAMOS....y esto tiene una lógica muy profunda, pues en el nivel muy primario de evolución en el cual nos encontramos, no estamos anatómicamente diseñados para comprender la grandeza del cosmos, y mucho peor la ubicación de planetas tan distantes del nuestro, además que si estamos frente a unos seres que tienen un nivel de consciencia superior al nuestro, lo más lógico es aprovechar de su conocimiento.....como así lo estamos haciendo en este libro.

Y es que a veces nos dispersamos en los detalles, y no vamos a la esencia. Pasamos el tiempo discutiendo los detalles. Es exactamente lo que les pasa a los religiosos, que por fijarse en los detalles se han fraccionado, unos discuten que si Jesús tuvo o no tuvo hermanos, otros que si se casó o no con María Magdalena, otros que si murió clavado en la cruz o sólo lo amarraron, y así se pasan fraccionándose en las diferentes iglesias, que si los cuadrangulares, que si los pentecostales, que si los del último día, los del penúltimo día y fracciones que no nos sirven para nada, solamente para reafirmar el ego como ya lo hemos visto en páginas anteriores....y nos diluimos en los detalles y nos distanciamos de la esencia.....**EL MENSAJE** ...eso es lo que nos debería de importar.....no los detalles del mensajero.

Una de las principales cosas que le explicaron estos seres a Kapetanovich, fue que lo único que establece la diferencia entre las personas en éste y en todos los planetas, no es su posición social, no es su status económico, no es la importancia del cargo que ocupen, pues lo único que establece la diferencia, es **EL NIVEL DE CONSCIENCIA EN EL QUE CADA PERSONA ACTÚA.**

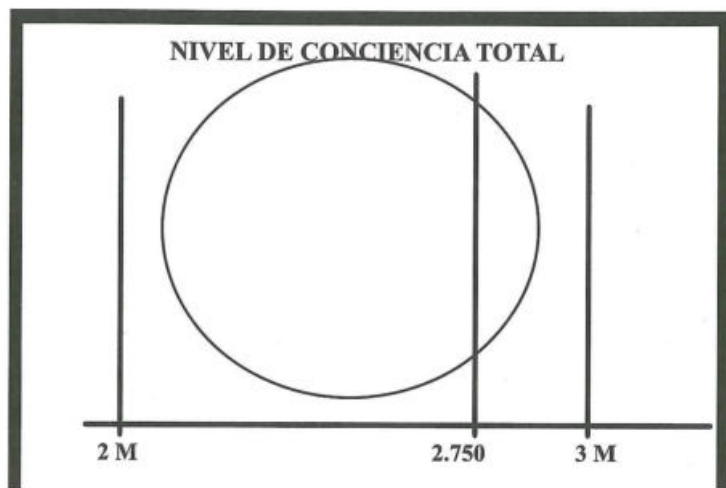
De esta manera le explicaron que el cosmos funciona como una escolita, un colegio y universidad, en donde los planetas se mueven en diferentes aulas, (ver imagen anterior) cada columna que se muestra en el gráfico, es un aula en el cosmos, y en esa misma aula se encuentran millones de planetas, por lo cual deducimos que existen millones de planetas en el mismo proceso de evolución que el nuestro...es decir, en un nivel muy primario.

La explicación que estos seres le han dado a varios de los 6 contactados que para mí gozan de total credibilidad, es bastante profunda, y lógicamente tiene un montón de detalles, pero lo mejor que hemos podido hacer para demostrar esta idea es graficarla.

Vamos a suponer entonces que nosotros nos encontramos (como así mismo es) en un nivel muy primario de evolución. Para graficar la misma tomaremos una referencia, es decir, tratando de ser generosos, digamos que estamos en el aula 2M....esto quiere decir que todas las personas que estamos en este planeta, nos movemos en un rango de 2000 a 3000....y cuando digo rango, esto significa que la vibración en la que se mueve nuestra energía consciente de vida fluctuaría entre una frecuencia de 2000 a 3000 (por favor no me pidan la unidad de medida ya que solamente es un ejemplo). Siendo

3000 la medida máxima que un habitante de este planeta puede alcanzar, (pues si tuvieramos más de 3000 ya no estaríamos en este planeta sino en otro y con diferentes “materias a seguir”).

Así las cosas y para explicar más detalladamente lo que han dicho estos seres, tomaremos la gráfica ampliada de este planeta....suponiendo que el mismo se mueve de 2M a 3M:



Cuando observamos a las personas y su conducta frente a la vida, ya podemos sospechar su nivel de consciencia, desde ejemplos muy pequeños, y que los vemos a diario como el respeto al peatón por parte de los automovilistas, hasta la forma de actuar frente al dinero....bueno ejemplos hay miles. Ahora bien, supongamos que el día de hoy me atropella un auto y mi cuerpo no resiste el impacto y deja de funcionar. Qué pasa ?....sencillo....este cuerpo irá a parar en la morgue y luego del trámite correspondiente lo enterrarán o en el mejor de los casos, lo cremarán, irán a echar unas cuatro lágrimas aquellas personas que han estado apegadas a mí y todo pasará....Sin embargo mi energía que es la que trasciende (pues ésta nunca muere) y que pesa 100 gramos y que además hoy ya sabemos que puede ser graficada a través de la cámara Kirlian, esa energía transmigra a un nivel de consciencia total....Entonces, como dice el ejemplo gráfico al momento en que me atropelló el auto, la frecuencia de mi vibración era de 2.750. Pues esperaré sin

tiempo ni espacio a que en la tierra se produzca un nuevo proceso para mi regreso.....cómo funciona este proceso ? Aquí les va la explicación...pues a los que han seguido mis trabajos en otro libro de mi autoría yo les explicaba que algún día recriminé a mi padre (cuando yo era niño) luego de una paliza preguntándole, para que me trajiste a este planeta? para estarme pegando....? Yo no te pedí venir. Tan sólo parece que soy el fruto de una relación que tuviste con mi madre.

Pues bien, 20 años más tarde me tuve que tragar estas palabras, pues entendí que había sido yo mismo quien escogió venir a ese hogar....¿cómo?... aquí está la explicación:

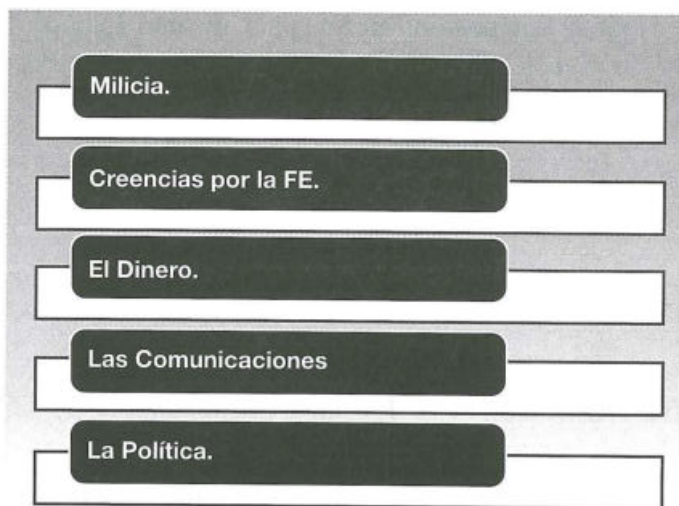
Resulta que un día en el planeta tierra Jaime y Cecile (mi padre y mi madre) se conocieron en Canadá y se enamoraron y luego se casaron, decidieron venir a Ecuador y aquí mi padre fue representante de un laboratorio Canadiense en la ciudad de Cuenca. Un día cualquiera, mis padres tuvieron una relación sexual y cuando el espermatozoide fecundó al óvulo, se produjo una implosión lumínica que alcanzó un nivel de vibración (la misma viene dada por una fusión media de las energías tanto del padre como de la madre)...pues toda aquella implosión que alcanza el nivel de 2.750 queda apta para que yo decida encarnar nuevamenteY así lo hice, a plenitud de consciencia, y fui yo mismo quien decidió venir a habitar en ese hogar....así que no tengo nada que reclamar...esto se llama JUSTICIA DIVINA.....todos tenemos lo que nos merecemos. Pues algún día cuando por méritos propios pase la puntuación de tres mil, ya no regresaré a ningún planeta que tenga este nivel de vibración, pasaré de año a otro nivel y habitaré un planeta con niveles de consciencia que vayan desde el 3000 al 4000 y así sucesivamente en mi evolución personal camino al infinito.

Aquí es cuando empiezo a darme cuenta de lo que en verdad dijo ese gran extraterrestre hace 2016 años... “MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO”....es que el SISTEMA del cual tanto hemos hablado en este libro, nos tiene dormidos, pues está diseñado únicamente para eso, para que nos movamos en cuerpo y mente, como lo explicamos con los gráficos anteriores...entonces cuál es nuestro primer MÉRITO...? D E S P E R T A R.

Cuando despertamos....ahí sí que estamos en problemas, ya que empeza-

mos a ver el mundo fuera de este sistema y le empezamos a encontrar el sentido a la vida, pero a cambio nos empiezan a ver como raros....precisamente por eso, porque la lógica que usa este sistema para juzgar a las personas está totalmente alrevesada....pues recuerdo que cuando yo corría autos, me pegaba las borracheras, andaba de dandy, etc. etc, nunca nadie me miró mal, pero cuando decidí dar un giro de 180 grados a mi vida, fui a la montaña a ver ovnis, me volví vegetariano, empecé a meditar y cosas por el estilo, desde ese momento me dicen que estoy loco de remate....Pues así te juzga el sistema.

Y esto se debe a que como ya lo hemos visto, el SISTEMA (quienes organizan y manejan la pecera) así nos ha acostumbrado a juzgar y para esto mueven los medios de comunicación...por eso es bueno que veamos cómo se conforma esta pecera de cinco paredes:



Lógicamente esta pecera como bien lo recreamos en el dibujo anterior es de vidrio, un material transparente que aparenta ser imperceptible, pero lógicamente sus acciones han marcado tanto a la sociedad que algunas personas siguen en el letargo....convencidas de que así mismo deben de ser las cosas, como el Sistema las ha establecido y para esto tienen millón argumentos, (digo, para justificar sus idioteces). Voy a poner solamente un ejemplo a cada uno de estos Ítems de manipulación:

MILICIA:

Éste es quizá el estamento que más ha aletargado a la sociedad para que no se conozca la verdad sobre el tema de la vida extraterrestre, pues se escudan en los argumentos de la famosa “Seguridad Nacional” y mienten descaradamente y ocultan la verdad sobre el fenómeno Ovni a la sociedad...el argumento: La gente no está preparada para saber la verdad...tenemos que protegerla del pánico.

Sin embargo estudian 7 años para aprender a matar a la gente utilizando el argumento de la “Paz”por favor....para mentirle a la gente se escudan en los curas que son quienes “bendicen” su armamento y además el famoso Arzobispo Castrense es el que se encarga de perdonarles todos sus pecados, pues para los militares y para los curas, la mentira no es mentira es “Estrategia”. Si mato a una persona en este país, me dan 25 años de cárcel y sufro el repudio de la sociedad, pero si voy a una guerra, mientras más gente yo mate, seré un héroe...y me condecoran.

CREENCIAS POR LA FE:

De este tema creo que poco puedo decir, pues el lector ya se habrá dado cuenta desde que el mundo es mundo, de cómo los hombres se han matado, se siguen matando y se seguirán matando por sus dioses (cuya procedencia quedó plenamente explicada en el libro ISRAEL OTRA CRECIÓN DE LOS EXTRATERRESTRES) y es que hemos sido víctimas de una horrosa herencia cultural, impuesta por la bazofia de los españoles que vinieron a matar a robar, a violar, y trajeron enfermedades como la viruela y otras que diezmaron a la población, amén del saqueo que hicieron, pues el objetivo era el oro y el pretexto, la religión.

Desde que tengo uso de razón los Palestinos y los Judíos no han terminado de matarse, por la tierra que su dios les prometió entregar y que nunca se las dio a los judíos, pues la ONU se encargó de ponerlos ahí donde están invadiendo ahora ese territorio Palestino y creando el conflicto permanente.

EL DINERO:

Éste es un tema que a muchas personas las obsesiona y a otras las alucina, pues es la trampa más segura que utiliza el sistema para la manipulación. Esto lo podemos ver a diario. El sistema nos ha enseñado a relacionar el dinero con la “Felicidad” de las personas o su bienestar. Cuando encuentras en la calle a una persona y le preguntas por alguien y te responde que esa persona está espectacularmente bien, enseguida lo relacionas con el dinero, pero solamente esa persona sabe de verdad los males que le aquejan....De hecho, el tener una cuenta bancaria con 6 cifras altas se supone que a las personas les da “Status”, pero cuando despiertas, sabes que el dinero es necesario, pero no importante....digo: Si Dios nos hubiera enviado a este planeta únicamente para hacer dinero, sería el más vil de los propósitos, pero no es así. Si no eres un ser consciente, el dinero será un arma para ti.

LAS COMUNICACIONES:

Éste ha sido un punto tocado, con el que he tenido que luchar a diario, pues generalmente en los medios de comunicación se maneja lo que se llama Línea Editorial y por lo general la maneja una de las personas de más confianza del dueño del medio de comunicación, y ésta responde únicamente a sus intereses, pues las comunicaciones en un 95% se mueven solamente en los siguientes 6 Ítems: Novelas, Noticieros, Fútbol, Farándula, Cantantes/Bailantes y Política....todos estos son Ítems que únicamente les mueven las emociones a las personas....es por eso que cuando tenemos novedades sobre la parte fundamental de nuestro entorno cósmico como son los seres extraterrestres y sus naves, lo piensan más de dos veces para darnos los espacios, pues ellos han utilizado la noticia únicamente para ganar sintonía, mas no porque les interese hacerles pensar a las personas....pues cualquier cosa que les pueda hacer pensar a las personas no es materia de un medio de comunicación, pues a ellos sólo les interesa moverles sus emociones.

Ejemplo: El Ex Ministro de la defensa del Canadá, le dice al Sr. Obama que pare con la paranoia bélica y que se dedique a revertir el problema del calentamiento global....COMO LOS EXTRATERRESTRES NOS LO VIENEN DICIENDO HACE MÁS DE 40 AÑOS....¿dónde está esa noticia?...no la he visto en ningún diario...pero eso sí, si esta noche en un concierto la Shakira se rompe una uña, a los 10 minutos está enterado todo el planeta a

través de las redes sociales y los medios de comunicación.

LA POLÍTICA:

Éste es un tema que condiciona y ha condicionado de por vida a la sociedad. Mientras las personas no despierten seguirá siendo así....En mi caso, por ejemplo, nunca he votado, en ninguna elección y por ninguna “dignidad”, ya que el primer principio de un ser despierto, es ser libre, lógicamente eso me ha costado mucho dinero a través de los años con multas y multas que me han impuesto. Pues bien, hay que darle al César lo que es del César....digo: si los políticos estuvieran tan seguros de lo que están haciendo, por qué no liberan las votaciones y permiten que sólo aquellos que desean votar, voten respetando el criterio de los que no lo desean hacer...?, como en muchísimos países con criterio más avanzado se viene realizando desde hace muchos años.

Sencillo... quieren mantener a la gente dentro de la pecera a como dé lugar...y bueno, de los políticos, ya las personas se habrán dado cuenta que son lo mismo y dicen lo mismo en todos los tiempos, pues son el gremio más a-temporal que conozco....El otro día en una conversación con este buen hombre y radiodifusor Xavier Benedetti, yo le preguntaba si no estaba cansado de escuchar el mismo cuento todos los días, por más de 60 años y su respuesta dio la razón a mis conclusiones.

CONCLUSIONES:

Lo más interesante de esta pecera y de sus 5 paredes, es que entre estos gremios se defienden entre sí. Ante cualquier duda de los “Despiertos”, se apoyan, se deben y se hacen favores y siempre se ponen de acuerdo cuando tienen que tapar el sol con un dedo para tratar de seguir manteniendo la soberbia que alimenta las estructuras de la pecera.

Cuando decidas saltar de la pecera te darás cuenta de quiénes han sido tus verdaderos “Guías”....por el momento sólo te diré que: En el país de los Ciegos....el Tuerto es el Rey.

LA AVENTURA DE LA VIDA

Cuando despiertes, te darás cuenta entonces de que la vida es una aventura y que en su trayecto existen varios mapas de ruta o guías, como las religiones que tratan de atraparte con sus argumentos, y ahora los famosos grupos (que nunca han servido para nada, solamente para apartarte de tu real opción espiritual), pero si estás despierto, únicamente tomarás lo mejor que encuentres en cada uno de estos grupos llamados religiosos o espiritualespero siempre seguirás adelante, no te detendrás en ninguno de ellos pensando que allí y solamente allí está la verdad y que todo lo que piensan o creen las otras personas es “popó”.

Pues ése es y ha sido el problema principal de todos los grupos, adjudicarse la VERDAD como absoluta y EXCLUSIVA.

La Historia de la Humanidad es como un rompecabezas de 3000 piezas, y debemos aceptar que moriremos sin conocer la verdad absoluta, y esto tiene sentido, ya que como se los hemos explicado, estamos viviendo en un nivel muy primario de evolución, pues debemos contentarnos con aprovechar toda la información que nuestro cerebro buenamente pueda receptor y esa información tratar de ponerla en práctica. Entonces, habremos realizado la gran alquimia de transformar la información en conocimiento, y de esta manera irradiaremos un buen ejemplo, y... ese ejemplo será suficiente testimonio de que estamos cada vez más conscientes, y recuerde que: MIEN-TRAS MÁS CONSCIENTES SEAMOS.....MÁS CERCA DE DIOS ESTAREMOS.

Aquí nuevamente le pido a Dios, lo único que siempre le he pedido y le pediré hasta el último día de mi vida: Iluminación

¡Gracias por su atención!

Jaime



Esto es lo mas cerca que he estado
de Giordano Bruno

Si de algo me ha servido el seguirle la pista a los no identificados y a cierta comitiva de contactados, he de decir que los que más saben de este tema, son los que menos han hablado...y eso tiene una explicación, la misma que usted la descubrirá luego de leer este libro.

Si bien he encontrado en estos últimos 37 años de investigación, gente muy comprometida con el proceso de evolución consciente de las personas en este planeta, (que es

el principal propósito de nuestra existencia) también -y para no romper la ley universal de polaridad- he encontrado "de los otros" que le han entrado con todas sus fuerzas al mercadeo de este tema.....es decir, creando lo que yo llamo: INFORMACIÓN CON CHEQUERA.

Eso es así ...y es normal que así sea, ya que cada persona tiene su propio proceso... Explico esto pues lo que ustedes leerán en este libro, viene a ser el resumen último de las enseñanzas -en el orden "espiritual"- recibidas de estos seres a través de los años.

En materia de conocimiento científico e histórico, debo de hacer un voto de humildad y reconocer mis límites, por lo que me iré de este planeta sin poder armar el rompecabezas de esta historia, pero no porque sea tonto, sino porque anatómicamente no estoy diseñado para entender la grandeza del trabajo de este gran arquitecto universal.

Pero me iré muy contento por haber encontrado EL PROPÓSITO de mi vida en este planeta....Ahora ya sé para qué vine!!.....

RECUERDE: MIENTRAS MÁS CONSCIENTES SEAMOS.....MÁS CERCA DE DIOS ESTAREMOS!!